



UNPHU

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
VICERRECTORÍA DE POSTGRADO Y EDUCACIÓN CONTINUADA
ESCUELA DE POSTGRADO

**INFLUENCIA DE LOS HÁBITOS DE ESTUDIOS Y LA TECNOLOGÍA EN
EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LA EDUCACIÓN CIENTÍFICA DE
LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO DE SECUNDARIA DEL LICEO
LOYOLA, DE LA PROVINCIA DE LA VEGA,
PERIODO ACADÉMICO 2020-2021.**

**Para la obtención del grado de Magister
en Ciencias Para Docentes**

Sustentante

LUZ MOREL

Asesores

ÁNGEL PUENTE

RAHIANA DEL REAL ARACENA

SANTO DOMINGO, D.N., REPÚBLICA DOMINICANA, OCTUBRE, 2021

Carta Autorización



Vicerrectoría de Postgrado
y Educación Continuada

Carta Autorización Presentación de Tesis

RAHIANA DEL REAL y **ANGEL PUENTES** profesores de la Escuela de Postgrado de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, por medio de la presente hacemos constar que la tesis titulada:

INFLUENCIA DE LOS HÁBITOS DE ESTUDIOS Y LA TECNOLOGÍA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LA EDUCACIÓN CIENTÍFICA DE LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO DE SECUNDARIA DEL LICEO LOYOLA, DE LA PROVINCIA DE LA VEGA, PERIODO ACADÉMICO 2020-2021.

Elaborada por: Luz del Carmen Rodríguez Morel (matri.19-0099)

bajo nuestra asesoría, reúne todas las condiciones exigibles para ser presentada y defendida públicamente, considerando la relevancia del tema como el procedimiento metodológico utilizado: revisión teórica adecuada, contextualización, definición de objetivos y estructuración de los datos pertinentes a la naturaleza de la información recogida, así como las conclusiones aportadas.

En consecuencia, de ello, en calidad de asesor y garante del trabajo realizado, siguiendo las normativas del Reglamento de Tesis de Postgrado, manifestamos acuerdo para que sea autorizada su presentación.

Declaración que se emite en Santo Domingo, República Dominicana, a los 7 días del mes de septiembre del 2021.

RAHIANA DEL REAL

Asesora de Contenido

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'CRAR', is placed over a light blue rectangular background.

ANGEL PUENTES

Asesor Metodológico

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Luz Morel', is placed over a light blue rectangular background.

LUZ MOREL

Declaración de Autor de Obra Intelectual Original

Declaración de Autor de Obra Intelectual Original para la Presentación de la Tesis de Maestría de Acuerdo a Disposiciones Vigentes de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Nombres de los estudiantes con cedula de identidad y registro electoral No. _____,

LUZ MOREL Declaro (**amos**):

Ser el autor/a de la tesis que lleva por

Título **Influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico en la educación científica de los estudiantes de segundo de secundaria del Liceo Loyola, de la Provincia de La Vega, Periodo académico 2020-2021**

Asesorada por **Ángel Puente y Rahiana Del Real** quien presentó a la Escuela de Graduados, para que sea defendida y evaluada en sesión pública.

Que la tesis es una obra original. Además, puede ser libremente consultable.

Que me consta que una vez la tesis haya sido defendida y aprobada, su divulgación se realizará bajo licencia de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Que el contenido de la tesis y su publicación no infringe derechos de propiedad intelectual, industrial, secreto comercial o cualquier otro derecho de terceros, por lo que exonero a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, de cualquier obligación o responsabilidad ante cualquier acción legal que se pueda suscitar derivada de la obra o de su publicación.

Estos datos no vulneran derechos de terceros y por lo tanto asumo cualquier responsabilidad que se pueda derivar de las mismas y de su publicación, como constancia, **firmo** el presente documento.

Santo Domingo de Guzmán, DN., República Dominicana,

El día, ____ del mes de, _____ del año, _____.

Agradecimientos

A Dios por hacer posible que este esfuerzo llegara a término, por amarme.

A mi madre María Rodríguez, que Dios te siga bendiciendo.

Dedicatoria

A mis hijos Oliver Rafael y Marisabel Ybañez mis logros son sus logros, deseo que les sirva de ejemplo.

Tabla de Contenido

Carta Autorización	2
Declaración de Autor de Obra Intelectual Original	3
Agradecimientos	4
Dedicatoria	5
Tabla de Contenido	6
Lista de Cuadros	9
Lista de Tablas	10
Resumen	11
Abstract	12
Capítulo 1. Aspectos generales	13
Introducción	13
1.1 Antecedentes	16
1.2 Importancia	20
1.3 Planteamiento del problema y preguntas de investigación	22
1.4 Objetivos	24
Capítulo 2: Marco Teórico	26
2.1 Rendimiento Académico	26
2.1.1 <i>Concepto</i>	27
2.1.2 <i>Factores determinantes en el rendimiento escolar</i>	29
2.1.3 <i>Aptitudes y actitudes del estudiante en el rendimiento académico</i>	31
2.1.4 <i>Aspectos docentes y su relación con el rendimiento académico</i>	41
2.1.5 <i>Condiciones del alumno y su relación con el rendimiento académico</i>	43
2.1.6 <i>El papel de los padres en el rendimiento académico de los hijos</i>	45
2.1.7 <i>Tipos de participación de los padres</i>	46
2.1.8 <i>Medición del rendimiento académico</i>	48
2.1.9 <i>Instrumentos de evaluación del rendimiento académico</i>	51
2.1.10 <i>Escala de Autoeficacia de Rendimiento Escolar</i>	51
2.2 Hábitos de Estudio	51
2.2.1 <i>Concepto de hábitos de estudio</i>	52
2.2.2 <i>Tipos de hábitos de estudio</i>	54
2.2.3 <i>Aspectos esenciales de los hábitos de estudio</i>	57

2.2.4	<i>Condiciones de los hábitos de estudio</i>	60
2.2.5	<i>Consecuencias de los hábitos de estudio</i>	63
2.2.6	<i>Aprendizajes en los espacios virtuales</i>	64
2.2.7	<i>Factores intrínsecos que afectan los hábitos de estudio</i>	65
2.2.8	<i>Factores extrínsecos afectan los hábitos de estudio</i>	73
2.2.9	<i>El papel de la familia en los hábitos de estudio de los alumnos</i>	75
2.3	Motivación del Estudiante	80
2.3.1	<i>Tipos de motivación</i>	81
2.3.2	<i>Factores motivacionales que afectan los hábitos de estudio</i>	84
2.4	Tecnología	87
2.4.1	<i>Tecnología de la Información y la Comunicación</i>	89
2.4.2	<i>Utilización de las tecnologías de la información y la comunicación y la motivación</i>	90
2.4.3	<i>Rol del docente como motivador en la utilización de las tecnologías</i>	91
2.4.4	<i>Aula virtual</i>	95
2.4.5	<i>Redes sociales</i>	97
2.4.6	<i>Actividades realizadas con el uso de las redes sociales</i>	102
2.4.7	<i>Influencia de la tecnología en el proceso enseñanza-aprendizaje</i>	103
2.4.8	<i>Uso de los dispositivos móviles por parte de los estudiantes dentro del plantel escolar</i>	104
2.4.9	<i>Acciones de los hogares con el uso de los dispositivos electrónicos</i>	106
Capítulo 3: Marco Metodológico		108
3.1	Diseño metodológico	108
3.1.1	<i>Tipo de estudio y método</i>	109
3.1.2	<i>Localización: delimitación en tiempo y espacio</i>	110
3.1.3	<i>Universo y muestra</i>	110
3.1.4	<i>Técnicas de investigación</i>	110
3.1.5	<i>Instrumentos de investigación</i>	111
3.1.6	<i>Procedimientos de recolección de datos: primarios y secundarios</i>	114
3.1.7	<i>Procedimientos estadísticos para el análisis de los resultados</i>	114
3.1.8	<i>Criterios de inclusión y exclusión</i>	114
3.1.9	<i>Aspectos éticos implicados en la investigación</i>	115
Capítulo 4. Presentación y discusión de resultados		116
4.1	Presentación de los resultados	116

4.2 Discusión de los resultados	125
Conclusiones	128
Recomendaciones	130
Referencias Bibliográficas	131
Anexos	151
Anexo 1: Instrumento para la recolección de datos	152

Lista de Cuadros

Cuadro 1: Factores de contexto asociados al rendimiento académico.....	30
--	----

Lista de Tablas

Tabla 1, Sexo de los estudiantes de segundo grado de secundaria del Liceo Loyola.....	116
Tabla 2, Edad de los estudiantes de segundo grado de secundaria del Liceo Loyola.....	116
Tabla 3, Autoeficacia en el rendimiento escolar para segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	117
Tabla 4, Dimensión forma de estudio, segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	118
Tabla 5, Dimensión resolución de tareas, segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	119
Tabla 6, Dimensión preparación de exámenes, segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	119
Tabla 7, Dimensión forma de escuchar la clase, segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	120
Tabla 8, Acompañamiento al estudio, segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	120
Tabla 9, Inventario general de hábitos de estudio, segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	121
Tabla 10, Evaluación motivacional del proceso de aprendizaje, segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	122
Tabla 11, Uso de tecnología, segundo de secundaria del Liceo Loyola.....	123
Tabla 12, Hábitos de estudio vs uso de tecnología	124

Resumen

Esta investigación tuvo por objetivo analizar la influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico en la educación científica de los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021). La metodología empleada es un estudio de tipo descriptivo, aplicando encuestas por medios electrónico; se usó un instrumento de cuatro secciones: Escala de Autoeficacia en el Rendimiento Escolar, Inventario de Hábitos de Estudio, Cuestionario de Evaluación Motivacional del Proceso de Aprendizaje (índice EMPA) y un Cuestionario sobre el uso de la tecnología. Se empleó el método cuantitativo, diseño no experimental. La población y muestra estuvo conformada por 25 estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola. Se emplearon fuentes primarias (encuestas) y secundarias (revisión bibliográfica de literatura). Se encontró un 72% de los estudiantes con hábitos de estudios inferior al promedio, un 84% estuvo inferior uso tecnológico al promedio o desfasados, el 80% con poco o ninguna motivación, se tradujo en que el 56% el rendimiento académico de educación científica en naturales fue inferior al promedio o no logró las competencias. Se concluyó que el rendimiento académico en el 56%, en la educación científica de las ciencias naturales, esté inferior al promedio o no logran las competencias. Las técnicas de estudio con tendencias negativas que no han sido motivacionales y muy poca o ninguna motivación social en la educación científica de naturales. Un 72% de los estudiantes usa la tecnología inferior al promedio.

Palabras claves: hábitos de estudio, tecnología, rendimiento académico

Abstract

Aim: to analyze the influence of study habits and technology on academic performance in science education of 2nd year high school students at Liceo Loyola, La Vega (2020-2021). The methodology used is a descriptive study, applying surveys by electronic means; An instrument of four sections was used: Self-efficacy Scale in School Performance, Inventory of Study Habits, Questionnaire for Motivational Evaluation of the Learning Process (EMPA index) and a Questionnaire on the use of technology. The quantitative method, non-experimental design, was used. The population and sample consisted of 25 students from the 2nd year of the Loyola High School. Primary sources (surveys) and secondary sources (literature review) were used. It was found 72% of the students with study habits below the average, 84% had inferior technological use to the average or outdated, 80% with little or no motivation, which translated into 56% the academic performance of science education in natural it was lower than the average or did not achieve the skills. It was concluded that 56% of the academic performance, in the scientific education of the natural sciences, is lower than the average or they do not achieve the competences. Study techniques with negative tendencies that have not been motivational and little or no social motivation in natural science education. 72% of students use less than average technology.

Keywords: study habits, technology, academic performance

Capítulo 1. Aspectos generales

Introducción

Los hábitos de estudios son básicos en el diario vivir de los estudiantes, al aplicarlos se reflejará su desarrollo académico, mientras más eficaces sean, se verán buenos resultados en el estudiante (Elizalde, 2017) y la tecnología es una gran revolución de la información a nivel mundial (Pérez y Núñez, 2020). Ambas en combinación oportuna y supervisada y con esquemas y objetivos, logran resultados favorables y óptimos. Como también la tecnología podría convertirse en un obstáculo para los hábitos de estudios y el buen desarrollo de la acción didáctica.

Es así como en exploración del tema: Influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico en la Educación Científica de los estudiantes de segundo de secundaria del Liceo Loyola, de la provincia de La Vega, periodo académico 2020-2021. Se hace una valoración minuciosa de los pros y contras del tema en análisis.

Al hacer referencia a las explicaciones o causas del bajo rendimiento o al fracaso escolar, muchos otros conceptos se han abordado, pero lo novedoso de este tema es que incluye a la tecnología como un potencial aliado o un enemigo disfrazado. Si bien la tecnología parece ser un catalizador o motivador en otras ocasiones es un distractor. En este sentido Alemany, Campoy, Ortiz y Benzaquén (2015) exponen que la motivación indica el comienzo, la ruta como un ente que explica el inicio, dirección y persistencia de un comportamiento dirigido hacia una meta académica específica, enfocada en asuntos propios del proceso de aprendizaje, como son la valoración social y el rendimiento académico.

Por lo que los hábitos de estudio y la tecnología juegan un rol relevante en la adaptación de los alumnos a la escuela, con relación a las variables de contexto y personal, producidas en el

tiempo del año escolar, determinando asuntos relevantes como la motivación en la escuela, el bienestar personal y el rendimiento académico, siendo este último una de las dimensiones que cobran mayor importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este orden de ideas se ejecuta esta investigación en los estudiantes de segundo de secundaria del Liceo Loyola, de la provincia de La Vega, periodo académico 2020-2021. El Politécnico San Ignacio de Loyola inicia su labor, el 18 de agosto del año 2009, con una población de 140 estudiantes, cuatro profesores, un director y un subdirector.

Ubicación: Prolongación Carlos María Sánchez #1, Villa Rosa, sector: CONANI.

Cursos: 1er ciclo de secundaria y 2do ciclo como técnico profesional.

Personal docente:

Apoyo: 15 personas

Docentes: 22 personas

Coordinadores: 2 personas

Administrativo: 5 personas (1 director, 2 secretarias, 1 digitales, 1 contable)

Orientadores: 2 personas.

Estudiantes matriculados: 372 estudiantes.

Secciones: 15 secciones (1 primero, 1 segundo, 2 terceros, 4 cuartos, 4 quintos, 3 sextos)

Aulas: 12 aulas

En donde a través de este contexto y variables que incluyen:

- Los factores que intervienen en el rendimiento académico.
- Las técnicas de estudio como factores motivacionales.
- La motivación social.
- La tecnología en el aprendizaje.

Para ello el plan a seguir, es realizar un trabajo de campo de fuentes primarias, y alcance de estudio descriptivo, con el cual se los objetivos del trabajo de tesis (a) Determinar los factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2018-2019). (b) Identificar los hábitos de estudio como factores motivacionales para la enseñanza de ciencias de la población seleccionada. (c) Establecer la importancia de la motivación social en la educación científica del grupo estudiado. y (d) Especificar la influencia de la tecnología en el aprendizaje de ciencias en el grupo de estudiantes seleccionado para esta investigación. Lo que contribuye al cumplimiento del objetivo general: analizar la influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico en la educación científica de los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021).

La estructura del presente proyecto está dividida en cuatro capítulos. En la Parte 1, Marco Introdutorio, se presenta la introducción del trabajo, y el Capítulo 1, Presentación del Problema, aspectos generales se exponen la problemática y los elementos que contextualizan el estudio, así como los objetivos. En la Parte 2, Marco Teórico, se hace una descripción conceptual y teórica de todas las variables involucradas en la investigación, que permiten la sustentación teórica de los elementos, en base a cada uno de los objetivos específicos de la investigación. Parte 3, Marco Metodológico, presentan todos los recursos, métodos y técnicas usadas para abordar la población bajo estudio, así como una explicación de los todos los procesos de recolección y validados de la información. Parte 4, Resultados y Análisis, Conclusiones y Recomendaciones; es la sección donde se generan los nuevos conocimientos adquiridos y resultantes del proceso. Parte 5, Referencias Bibliográficas, Parte 6, Anexos.

1.1 Antecedentes

Internacionales

Méndez (2015) en la Universidad Complutense de Madrid, España; quien realizó el: “Estudio de las motivaciones de los estudiantes de secundaria de Física y Química y la influencia de las metodologías de enseñanza en su interés”. Tuvo como propósito la comprobación de la falta de interés que tiene en los estudiantes de secundaria la asignatura de física, comparándolo con los cambios motivacionales que surgen por los procesos didácticos más novedosos; los instrumentos empleados para realizar estas mediciones fueron la prueba sociométrica BTDA-2 que coadyuvó al momento de organizar los grupos, evaluando el rechazo y aceptación de cada sujeto; la prueba de aptitudes mentales BTDA-2, que hace medición de los tipos de inteligencia; y una prueba motivacional.

Los resultados fueron que la Física no es una materia con muchas preferencias de elección, salvo en el esfuerzo, los estudiantes agrupados en TIC poseen un mayor interés por la Física, no significativamente. Se pudo concluir que los métodos y técnicas empleados provocaron una vía motivacional concerniente al aprendizaje cooperativo y al uso de las TIC, en dichos grupos los estudiantes seleccionan la Física como la asignatura más interesante, le prestan más atención, esfuerzo y constancia.

Vilca (2017), en la Universidad César Vallejo, Piura, Perú; Dicha investigación posee como objetivos determinar el nivel de hábitos de estudio, la forma de estudio, el nivel de resolución de tareas, el nivel de preparación de exámenes, la forma de escuchar las clases y el nivel de acompañamiento que manifiestan los alumnos del área de Ciencias, Tecnología y Ambiente de tercer grado de educación secundaria de la institución educativa seleccionada.

Los resultados comprobaron que el 81.6 % de los estudiantes estudiados demostraban una

actitud positiva respecto a las materias de ciencias y tecnología, mientras que el 18.4 % restante presentaban una actitud negativa frente a lo mencionado anteriormente. El autor de la investigación afirmó la necesidad de fomentar la disciplina en los alumnos para que adquieran un hábito positivo al momento de desarrollar sus actividades escolares en todas las asignaturas, de manera que esto contribuya a mejorar el rendimiento académico, que se puede ver afectado por la falta de un buen hábito de estudio.

Medina, Lagunes y Torres (2018) de la Universidad Veracruzana, México; en el estudio titulado “Percepciones de Estudiantes de Nivel Secundaria sobre el uso de las TIC en su Clase de Ciencias.” Se propusieron profundizar concerniente a las perspectivas y opiniones de los educadores para el empleo y la inclusión de las tecnologías en las aulas. Principalmente se pretendía valorar la opinión de los alumnos de tres centros educativos secundarios del estado de Tlaxcala, México, por medio del uso de un modelo de enseñanza de las ciencias con la inclusión de TIC.

Se pudo concluir con relación al uso de las TIC por los alumnos, que: refiriéndose a las sensaciones de los estudiantes sobre el uso de las TIC en las clases de ciencias, se puede concluir que brindan mayor felicidad y bienestar. Entienden el aula porque están más interesados y ven la aplicación de los fenómenos científicos, se sienten más seguros, más interesantes, más cómodos y tienen más información. La herramienta más atractiva para los estudiantes es el simulador de fenómenos científicos. Comparado con otros métodos utilizados (video, información en red, imágenes, uso de procesadores de texto, etc.), es único en su interactividad, elemento al que los estudiantes le dan mucha importancia. El desarrollo de la infraestructura técnica es importante para los estudiantes porque dicen que no les gusta la falta de computadoras o sus malas condiciones. Finalmente, se puede concluir que las opiniones de los estudiantes sobre el uso de

las TIC son beneficiosas porque para ellos, las TIC son divertidas, interesantes, sencillas y específicas.

Fajardo, Maestre, Felipe, León y Polo (2017) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España; en el estudio “Análisis del rendimiento académico de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria según las variables familiares”. El motivo principal de este estudio es poder mostrar aquellas variables que pueden predecir el desempeño adecuado o insuficiente como medida para prevenir el bajo desempeño escolar. La muestra estuvo formada por 486 alumnos de Educación Secundaria Obligatoria de 12 a 18 años de la ciudad de Cáceres de forma accidental. En el curso fueron analizadas variables como el nivel educativo y ocupacional de los padres, la ayuda de familiares o familiares cercanos y la autopercepción familiar como determinantes del rendimiento académico de los alumnos de la ESO. Se puede concluir que la educación superior de los padres y su pertenencia a la clase ocupacional media o privilegiada son predictores del buen desempeño académico de sus hijos. También los estudiantes que son ayudados en casa y que obtienen mejores evaluaciones de sus familias obtendrán mejores puntajes en las variables de rendimiento académico.

Usán y Salavera (2018) de la Universidad de Zaragoza, España; analizaron la correlación entre las dimensiones motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en una población de 3512 adolescentes que asistieron a 18 centros escolares. Fue una investigación de tipo retrospectivo ex post facto. La Escala de Motivación Educativa (EME-S), la Traid Meta-Mood Scale-24 (TMMS-24) fueron los instrumentos empleados y el rendimiento académico fue cuantificado con la nota media de los alumnos. Los hallazgos revelan una relación significativa entre la motivación escolar intrínseca y la inteligencia emocional, en mayor medida que la motivación y la motivación extrínseca. De manera similar, la regulación emocional, la

motivación intrínseca y el entusiasmo por el conocimiento pueden predecir el desempeño escolar de los estudiantes. Revela el impacto de tres variables en el desarrollo personal y académico de los estudiantes.

Nacionales

Pérez y Núñez (2020), de la Universidad Nacional Evangélica Santiago de los Caballeros: “Uso de las Redes Sociales en la asignatura de Ciencias Sociales y su incidencia en el Aprendizaje de los estudiantes de 5to de Secundaria del Politécnico Monseñor Juan Antonio Flores, Distrito 08-03, Santiago de los Caballeros, República Dominicana, Período Agosto-Diciembre 2019”. Se propusieron determinar la influencia de las redes sociales en la signatura y en el aprendizaje de los estudiantes del referido Politécnico.

Esta investigación arrojó resultados que han de ser tomados en cuenta por las autoridades para trazar nuevas técnicas y métodos en la enseñanza de las ciencias sociales a las generaciones futuras a fin de obtener la educación de calidad y sentido humano que se requiere. En la investigación se utilizaron métodos del nivel teórico como la investigación de tipo descriptiva, la misma se enfoca en cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes del nivel empírico este permite la obtención de datos obtenidos de la práctica y el conocimiento además de la observación que se utilizó para obtener información primaria de los temas, así como del nivel matemático-estadístico con la fórmula de Fischer y Navarro, además de gráficos para ilustrar los resultados.

Mejía y Canela (2020) de la Universidad Católica del Cibao en La Vega: “Incidencia de la Separación de los Padres en el Rendimiento Académico de los Estudiantes del Primer Ciclo del Nivel Secundario, Centro Educativo San Lorenzo. Villa Cutupú en La Vega Periodo Escolar 2019-2020”; tuvieron como propósito analizar la incidencia de la separación de los padres en el

rendimiento académico de los estudiantes del primer ciclo del nivel secundario, Centro Educativo “San Lorenzo”. Villa Cutupú, La Vega, período escolar 2019-2020. Los datos examinados permitieron evidenciar que, si hay bajo rendimiento en los estudiantes de padres separados en sociales, matemáticas, naturales más de la mitad están con calificaciones promedio de 70-79 puntos. El director indica que estos estudiantes se identifican por poco estudio, violencia, agresividad, bajo rendimiento, dejadez, mientras que la Psicóloga dijo que la inestabilidad emocional y el poco rendimiento académico, son las dos características diferenciadoras. La participación de los padres o tutores en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los hijos fue reconocida por los estudiantes, ya seis de cada diez así lo indicaron. En la mayoría de los casos es la madre la que asiste a las reuniones escolares. La Psicóloga también secunda la idea de los estudiantes, para el director la participación de esos padres en las reuniones de la escuela es mejor.

1.2 Importancia

Esta investigación titulada: Influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico en la Educación Científica de los estudiantes de segundo de secundaria del Liceo Loyola, de la provincia de La Vega, periodo académico 2020-2021. Es una fuente científica de gran utilidad a la comunidad educativa, estudiantes y padres de familias. Desde el punto de vista teórico se logra determinar hasta qué punto influyen los hábitos de estudios y la tecnología en la calidad del rendimiento de cada alumno durante el proceso enseñanza-aprendizaje. Ya que, cada día más los docentes perciben ciertas variaciones en cuanto a la cantidad de aspectos que sus estudiantes aprenden, unos retienen más información que otros, donde todos poseen las mismas capacidades mentales para captar determinada cantidad de información, y por esto es que se debe de realizar esta investigación, para así poder deducir que

tipo de hábito de estudio realizaban cada estudiante de segundo de secundario del Liceo Loyola de La Vega durante el año escolar 2020-2021, así como también el uso que le da a la tecnología dentro y fuera del centro educativo.

Por lo antes expuesto otro punto de interés para la ejecución de este proyecto es vinculación del tema elegido con el pensum desarrollado en la maestría, en donde el énfasis es el logro de resultados favorables combinando tanto los hábitos de estudios con el uso de la tecnología. Ambos muy relevantes para el fomento del rendimiento académico. Además, se necesita determinar que tanto influye el nivel de motivación que presenten los alumnos al momento de aprender, si son incentivados por sus padres y sus docentes, ya que esto en conjunto con los hábitos de estudios y la tecnología, poseen cierto efecto sobre el rendimiento académico de cada alumno.

Por medio de esta investigación, cada alumno puede darse cuenta de la importancia que poseen los hábitos de estudios en su proceso de enseñanza-aprendizaje, determinar cuál hábito lleva a cabo y si este es bueno o no; así como también el empleo que se le da a la tecnología y que repercusión tiene está en sus resultados académicos. A los docentes, les ayudará a darse cuenta de la fuerte influencia que tiene su metodología de clase en el rendimiento académico de los alumnos, ya que como sabemos las materias de ciencias, no son de mucho atractivo para los estudiantes y al sumarle una mala metodología, pues menos esfuerzo ni atención les prestaran los alumnos y por lo que no siempre se presentan buenos resultados.

Esta investigación es importante, por el nivel de hábitos y poco rendimiento académico que presentan los estudiantes de este grado; en el uso de las tecnologías en el área de ciencias naturales. La información nueva que entrega este proyecto o trabajo de investigación, es que el uso de la tecnología sea más controlado y supervisado por parte de los padres o tutores. Que el

centro educativo sea incentivado a usar más los recursos tecnológicos, con un enfoque académico. Las dificultades que busca solventar esta investigación, es que se desarrollen mejores hábitos de estudio por parte del estudiantado, y por ende un mayor rendimiento académico. La situación que motivó llevar a cabo este estudio, fue la poca participación de los estudiantes en las clases diarias y por ende, el bajo rendimiento académico que quedó demostrado al final del año escolar. La pertinencia del mismo radica en que la escuela y los maestros atiendan más a la diversidad, es decir, más atención personalizada dentro de una misma aula a los estudiantes; incentivarlos a darle un uso más educativo a sus dispositivos electrónicos, para lograr mejores resultados con respecto al tema de estudio de esta investigación. Esta investigación se lleva a cabo en el Liceo Loyola, La Vega, específicamente con los estudiantes de 2do de secundaria, en el periodo académico 2020-2021.

1.3 Planteamiento del problema y preguntas de investigación

Las causas que plantearon esta problemática se deben a que los alumnos no poseen orden ni disciplina referente a este tema; lo cual trae consigo un conjunto de actividades negativas para el estudio, el poco interés de los padres ante los hijos en cuanto a la inculcación de valores positivos, la falta de acompañamiento durante el estudio, la falta de motivación en los alumnos, los cuales admiten que es lo correcto estudiar un día antes de los exámenes, la falta de una buena organización. Por medio de una ardua investigación, podemos determinar que los hábitos de estudios consisten en repetir un comportamiento de manera continua, que puede lograr resultados positivos en el aprendizaje, y los intereses y motivaciones internas de los estudiantes son consistentes, y muestran que los estudiantes los hacen mal o carecen de ellos (Cruz, 2017).

La realidad que se vive en muchos estudiantes es una carencia en el rendimiento académico durante todo el ciclo escolar. Actualmente muchos maestros se enfocan en impartir

diariamente contenidos en el aula, pero a la vez monitorean que los mismos asimilen a totalidad los saberes, que si en muchos de los casos se ven robustecido si se ha evidenciado firmes de hábitos de estudios y el uso de la tecnología, lo que puede ser debido a que los centros educativos no cuentan con la cantidad de equipos necesarios para llevar a cabo esta labor.

A pesar de esto, sigue siendo una constante la preocupación por el bajo rendimiento académico. Esta situación es constante en los alumnos, puesto que ellos se sienten frustrados al tener una duradera retención de los temas estudiados e impartidos en las clases de ciencias. Pese, a que los maestros tratan de inculcar los beneficios de practicar buenos hábitos de estudios y darle un buen uso educativo a la tecnología, los alumnos de segundo de secundaria del Liceo Loyola de La Vega no lo hacen. La falta de datos actualizados concerniente a los hábitos de estudios muestra una situación desfavorable en el proceso del aprendizaje.

Según Kancepolski y Ferrante, (2006) los hábitos de estudio tienen como propósito el logro del aprendizaje, que se entiende desde el punto de vista cognitivista como “un procedimiento de comprensión, de integración, de interacción entre el sujeto y el medio, de asimilación y acomodación”. La tecnología a semejanza de los hábitos de estudios influye de manera significativa en el rendimiento académico de los estudiantes, tal como expresa Zempoalteca-Durán et al (2017), acerca de la incorporación de las TIC en el ámbito escolar, plantea que:

“El proceso de cambio se evidencia cuando el docente se propone emplear las nuevas tecnologías en su proceso de docencia, ya que, indica que se están planteando nuevos retos y desafíos, lo que involucra conocimiento, habilidades y diferentes actitudes.

Envuelve al mismo tiempo los procesos enseñanza-aprendizaje, el centro educativo, los alumnos y los docentes” (p. 84).

Por último, pese a las características positivas que representa la tecnología al involucrarse en el proceso enseñanza-aprendizaje; es muy proclive a tener un mal uso por los alumnos durante el proceso educativo como un agente de distracción, y por los docentes al no incluirlas de forma planeada en el salón de clases, en los alumnos de segundo de secundaria del Liceo Loyola de La Vega. Esta investigación se lleva a cabo en el Liceo Loyola, La Vega, específicamente con los estudiantes de 2do de secundaria, en el periodo académico 2020-2021.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son los factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021)?
2. ¿Cómo los hábitos de estudio son factores motivacionales para la enseñanza de ciencias naturales de la población seleccionada?
3. ¿Cuál es la importancia de la motivación social en la educación científica del grupo estudiado?
4. ¿Cómo es la influencia de la tecnología en el aprendizaje de ciencias naturales en el grupo de estudiantes seleccionado para esta investigación?

1.4 Objetivos

1.3.1 Objetivo general.

Analizar la influencia de los Hábitos de Estudios y la Tecnología en el Rendimiento Académico en la Educación Científica de los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021).

1.3.2 Objetivos específicos.

1. Determinar los factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021).

2. Identificar los hábitos de estudio como factores motivacionales para la enseñanza de ciencias naturales de la población seleccionada.

3. Establecer la importancia de la motivación social en la educación científica del grupo estudiado.

4. Especificar la influencia de la tecnología en el aprendizaje de ciencias naturales en el grupo de estudiantes seleccionado para esta investigación.

Capítulo 2: Marco Teórico

2.1 Rendimiento Académico

Debido a su multidimensionalidad y definiciones muy utilizadas, el concepto de definir el rendimiento académico es muy complicado (Furnham, 2018; Risso et al., 2017). A la hora de acordar una definición única de rendimiento académico, esta multitud de visiones y métodos pueden crear dificultades. Al trabajar de manera coordinada y conjunta, la falta de estándares comunes puede conducir a una mayor lentitud, debilitando el diálogo en estas investigaciones y los avances en educación.

Edel (2017) en su artículo “Rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo”, concluye con la siguiente definición:

“dimensión que adopta valores cuantitativos y cualitativos, por medio de los cuales hay un acercamiento a la evidencia y constructo del perfil de habilidades, conocimientos, cualidades y valores que desarrolla el estudiante en la enseñanza aprendizaje” (p. 12).

En resumen, podemos ver cómo el rendimiento académico está compuesto por una gran cantidad de variables cognitivas y de personalidad, las cuales se ven afectadas por factores personales, educativos y familiares. Estos factores están interrelacionados en la red, creando una gran complejidad en su detección y reconocimiento. (Fajardo et al., 2017).

Las dificultades que presentan de manera recurrente los estudiante, como no poder seleccionar la información relevante, separarla de la información irrelevante, debido a la falta de un nivel de activación suficiente, incapaz de concentrarse e incapaz de desviar la atención de manera flexible para participar en dos o más factores importantes (simultánea o sucesivamente), incapacidad para mantener la atención durante el tiempo requerido, falta de motivación para completar tareas o simplemente falta de estrategias de atención. Cuando surgen algunas de estas

dificultades, el procesamiento de la información a menudo se ve afectado, lo que lleva a una disminución en el aprendizaje y el rendimiento académico. En este sentido, este trabajo tiene como objetivo contribuir a la comprensión y mejora del proceso de enseñanza desde una perspectiva de la atención, aumentando así los esfuerzos continuos del sector educativo para reducir la alta tasa de deserción de la educación secundaria obligatoria.

2.1.1 Concepto

Tilano, Henao y Restrepo (2017) consideran el rendimiento académico una medida de efectividad escolar o logro académico. Si bien las calificaciones numéricas son uno de los factores más utilizados en la literatura científica y se sabe que son predictores más estables del rendimiento académico de los estudiantes, el rendimiento cuantitativo se ha utilizado. Diferentes métodos, tal como:

- Pruebas estandarizadas.
- El número de suspensos, los cursos escolares repetidos.
- Cantidad de tiempo dedicado al estudio o, incluso
- La combinación de varios de ellos (Usán & Salavera, 2018).

De esta forma, se correlacionan las variables de motivación escolar y rendimiento académico, y la literatura científica deja varios estudios en esta área. Algunas personas como Zimmerman (2018) creen que la motivación intrínseca está relacionada con un mayor rendimiento académico, y también está relacionada con otros mediadores de la motivación cognitiva y conductual más adaptativos en el proceso de aprendizaje, implica que los estudiantes con malas notas poseen principalmente motivación intrínseca y deterioran la motivación extrínseca, aunque no es un predictor de esto.

Navas y Sampascual (2018) sugieren que la diferencia entre los estudiantes de alto

rendimiento y los de bajo rendimiento es que los primeros tienen un mayor nivel de motivación intrínseca y orientación a metas que los estudiantes orientados al exterior. Sin embargo, el nivel de predicción de la motivación intrínseca que explica el rendimiento académico no es esclarecedor, los resultados encontrados en la investigación son diversos, e incluso en la dirección opuesta predomina la motivación extrínseca.

Por otro lado, los estudios han confirmado que la alta tasa de motivación intrínseca y la falta de motivación se correlaciona positivamente con el rendimiento académico de alto nivel; en la perspectiva opuesta, la motivación extrínseca y la motivación de nivel superior se relacionan con la autoorientación, pero no obligatoriamente con un rendimiento académico menor y otros comportamientos mal adaptados. Además, se ha implicado la importancia de mediar experiencias de éxito / fracaso en la vida académica de los estudiantes en la definición de su motivación al momento de afrontar tareas y tareas académicas (Usan y Salavera, 2018).

De lo anteriormente expuesto puede inferirse que el desempeño académico se ha convertido en un problema importante en la sociedad industrializada desde el siglo pasado, se concentra principalmente en la etapa preuniversitaria, lo que preocupa a docentes y estudiantes. El riesgo de que los estudiantes jóvenes abandonen la escuela antes de tiempo es una situación que siempre está presente en los planteles escolares y es motivo de preocupación. Debido a la naturaleza multidimensional del término, determinar los límites del desempeño académico debe ser complicado; diferentes autores usan varias palabras para definir el mismo concepto, pero generalmente son solo semánticamente diferentes porque se usan como sinónimos, incluidas las calificaciones escolares y el desempeño académico o notas escolares. Entre los diferentes conceptos más utilizados para el rendimiento académico.

Este término ha sido conceptualizado como una estructura que adoptaría tanto valores

cualitativos como cuantitativos, por medio de este método se pueden entender las evidencias y dimensiones de las habilidades, conocimientos, actitudes y valores que el estudiantado despliega durante la enseñanza. Desde este punto de vista, el rendimiento académico hace referencia al grado de conocimientos y habilidades que los alumnos demuestran en la escuela y se expresan por medio de cualquier procedimiento evaluativo en el entorno de educación científica.

2.1.2 Factores determinantes en el rendimiento escolar

Desde la década de los 50's del siglo XX, se han investigado varios factores son clave en el rendimiento del estudiantado. A partir de esta tradición investigadora, PISA suma la dimensión internacional de este fenómeno y los ajustes que ha experimentado su investigación en el contexto de los países analizados por PISA (García y Jiménez, 2018). La OCDE (2016) señaló que el bajo rendimiento académico suele ser el resultado de diversos factores de riesgo, una combinación de factores desfavorables que afectan la vida de una persona. PISA resume las conclusiones basadas en cada versión de la siguiente manera:

Para los estudiantes, los factores que determinan el desempeño escolar son los antecedentes socioeconómicos, los antecedentes demográficos, la ocupación escolar y las actitudes y comportamientos en el aula y la escuela. En lo que respecta a la escuela, los factores decisivos son la composición social y económica del centro, el entorno de aprendizaje de la escuela y la organización y los recursos escolares. En cuanto al sistema educativo, los factores son los recursos, la selección y agrupación de estudiantes y la gobernanza (García y Jiménez, 2018).

Cuadro 1: Factores de contexto asociados al rendimiento académico

Nivel de análisis	Área potencial de riesgo	Factores de riesgo
Alumnos	Contexto socioeconómico	Desventaja socioeconómica
	Contexto demográfico	Género y edad Estructura familiar
	Carrera escolar	Educación infantil temprana o no Repetición de curso
	Actitudes y comportamiento en clase y en el centro	Absentismo injustificado Tiempo de aprendizaje Autoconcepto Perseverancia
Centros escolares	Composición socioeconómica del centro	Concentración de estudiantes menos favorecidos
	Entornos escolares de aprendizaje	Liderazgo Prácticas docentes Actividades fuera del horario escolar Implicación parental en el centro
	Organización y recursos escolares	Calidad de los recursos Falta de personal docente
Sistema educativo	Recursos	Infraestructura física Recursos educativos Cualificación del profesorado Tamaño de la clase Equidad en su distribución
	Selección y agrupación de alumnos/ as	Estratificación vertical u horizontal
	Gobernanza	Autonomía de los centros
		Gestión y financiación pública privada

Fuente: García y Jiménez (2018, p. 90).

Anteriormente se pensaba que el rendimiento académico dependía por completo de la voluntad y la inteligencia de los estudiantes, pero las investigaciones han demostrado que hay muchos otros factores relacionados, entre los que destacan el entorno socio-económico familiar y cultural prominente, además de la relación con los profesores, las escuelas. etc. En la década de 1960 se empezó a mostrar que el rendimiento académico o escolar depende de otros factores además de los personales. Cultura social, como género, nivel de vida material, ingresos, tipo de vivienda, composición familiar, categoría ocupacional de los padres y factores relacionados con las condiciones culturales, como el nivel de educación de los padres, actitudes y valores, patrones de lenguaje, hábitos de aprendizaje y ocio, adquisición de bienes culturales como libros y revistas. En estos aspectos sociales y culturales, la influencia de la familia en todos los aspectos, junto con el género, ha sido el más estudiado. Los estudios han demostrado que los hijos de padres con crianza democrática tienden a lograr un mejor rendimiento académico. Además, pertenecer a un entorno deficiente, como crecer en una familia no nuclear (separación de los padres) o en un entorno no estructurado o con poca educación, dificulta el aprendizaje y se asocia con una mayor tasa de deserción.

2.1.3 Aptitudes y actitudes del estudiante en el rendimiento académico

En el proceso de enseñanza es necesaria la participación de estudiantes y docentes. Se puede afirmar que los estudiantes tienen dos cualidades: una es la actitud, que se refiere a la conducta, la disciplina y la voluntad de aprender, la otra es la aptitud, que se refiere a las condiciones en las que las personas pueden desempeñar plenamente un papel en una actividad. Y puede jugar un papel correcto en el aprendizaje, como la capacidad personal para resolver problemas de asignaturas, profesores o compañeros, disposición para investigar o saber gestionar el tiempo en hábitos de aprendizaje. Siempre que estas dos variables tengan un carácter positivo

y permitan el logro de los propósitos de cada estudiante, ambas cualidades son básicas para una adecuada realización del proceso de aprendizaje. Por lo antes expuesto, los alumnos deben conocer sus fortalezas y debilidades, o sea, sus emociones, debido a que cualquier hecho que acontezca provocaría un cambio de comportamiento, siendo negativos (pesimistas, inseguros, distraídos) o positivos (atentos, seguros, responsable) ante los estímulos, por ende esto repercutirá en el rendimiento académico.

Aptitud

La aptitud es poseer la inteligencia, las habilidades y el gusto para llevar a cabo cualquier tipo de actividad de manera apropiada con la posibilidad de tener éxito (Tarantino, 2019). La aptitud se refiere a los conocimientos que se adquieren, en la vida académica todo lo que se aprende aunado a las experiencias propias, se refiere a cuando una persona tiene la capacidad para llevar a cabo cualquier tipo de función (Veloz, 2016). Únicamente cuando las metas o propósitos se formen acorde con sus condiciones, pueden tener un concepto claro de las fortalezas y limitaciones de las personas. Por otro lado, debe haber una distinción entre la capacidad innata del sujeto y la capacidad adquirida a través de la experiencia, porque no todos mostrarán la misma experiencia, porque depende del entorno en el que se desarrollen los individuos; a través del tiempo, la experiencia, el conocimiento y el aprendizaje están aumentando (García, 2018).

De acuerdo con Pimsleur las tres partes de la aptitud lingüística son: la motivación, inteligencia verbal y habilidad auditiva (Larsen, 2016). Siendo estos factores inevitables para el desarrollo de las habilidades infantiles, pues principalmente lo utilizan cuando adquieren conocimientos en la escuela, por lo que se puede entender que es uno de los elementos básicos que interfieren en el proceso de aprendizaje de los individuos. Es necesario considerar hacer esto

la habilidad y habilidad de hacer posible un evento. Las habilidades de aprendizaje también se utilizan para el desarrollo de habilidades cognitivas. Dichas habilidades estorban el entendimiento y la explicación de los métodos de las actividades en la escuela para conseguir resultados apropiados de aprendizaje; si no se practican desaparecen o se olvidan (Correa et al., 2019).

Como explica Uribe (2019) todas las personas lo realizarán con diferentes grados de facilidad o logro, marcando diferencias individuales, ya que ciertos alumnos poseen dificultades para aprender aunque estén motivados y muestren interés en el aprendizaje. Debido a esto, es la relevancia de la comprensión de las habilidades personales de cada estudiante; según Aizpun, Sandino y Merideno (2015) es ser capaces de poner en desarrollo un grupo de habilidades básicas para su futuro profesional, como son: creatividad, capacidad de solventar dificultades, trabajar en grupos, liderazgo e innovación. Lo que dependerá de la voluntad de cada alumno y del sistema educativo para la mejora y desarrollo de cada habilidad diferente.

Por otro lado, Gardner (1993; citado por Correa et al., 2019) considera a las aptitudes como inteligencias, definiéndolas como la capacidad de solventar problemáticas o la creación de productos útiles en una o más culturas. De esta manera, los estudiantes definen "en qué actividad se les da bien" y eligen una carrera adecuada en su carrera escolar y posterior carrera universitaria. Unido a sus habilidades personales, pueden lograr el cultivo de una buena carrera, de forma que se pueda desenvolver en torno a un ámbito social (Correa et al., 2019).

Ahora bien, existen algunos factores que pueden determinar la capacidad de una persona en la sociedad, por eso como dijeron Bustos, Campo y Carozzi (2016) red de configuración social, la cadena de interdependencia (familia, sistema, sociedad) que encontramos está moldeando las emociones y práctica; deseable e impopular; ambición, carácter, capacidad,

decisión e incluso nuestra evaluación de los demás y de nosotros mismos. Desde esta perspectiva, es obvio que la identificación y práctica de las habilidades personales es muy importante para los estudiantes porque tienen el potencial de desarrollo de la memoria, la inteligencia y el entendimiento de las asignaturas, lo que facilita el aprendizaje. Según (Uribe, 2019), la capacidad es un factor fundamental en el establecimiento de las diferencias individuales en el aprendizaje, lo que concuerdan muchos autores.

La calificación es una condición que permite a una persona desempeñar plenamente un papel en una determinada actividad, depende de las condiciones que se puedan obtener u obtener a través de las obligaciones, y es también la habilidad o destreza que todos tienen frente a algo.

Desventajas de carencia de aptitudes ante el estudio

Carroll (1993) como citan Correa et al. (2019) dice que, la aptitud es como el antecedente del logro de una meta, como un elemento predictivo. La capacidad es el atributo de la combinación de ser humano y medio ambiente. Proporciona una estructura de oportunidad situacional y una estructura de efectividad humana. Al adaptarse a esa situación, la capacidad es la interfaz entre el entorno interno y externo. Para lograr una definición de capacidad, es imprescindible tomar en consideración la situación de aprendizaje, la personalidad, el potencial de desempeño y el resultado del aprendizaje predecible de cada alumno. (Correa et al., 2019).

Para desarrollar una habilidad, es importante practicar lo que le gusta hacer en su tiempo libre y saber que será bueno. La clave está en descubrir cuál es este valor y potenciarlo a través de la práctica profesional. Conocer tus habilidades también puede hacerte consciente de tus límites, es decir, hasta dónde puedes llegar estableciendo metas realistas basadas en tus propias condiciones. Cada individuo tiene habilidades innatas y adquiridas, que aumentan con los años (Correa et al., 2019).

De acuerdo con Cuesa (2017) si la falta de capacidad en diferentes situaciones puede llevar a algunos problemas que afectan el desarrollo y el conocimiento, como calificaciones bajas que conducen a la moral Ser bajo y no estar interesado en temas o incluso carreras puede llevar a decisiones que causen daños a largo plazo a las personas. No hay duda de que para aprender además se necesita la determinación de las aptitudes individuales que los estudiantes han adquirido con la experiencia. Como sugiere el nombre, estas habilidades personales son las suyas, por lo que cada alumno puede aprender de una manera diferente, por lo que todos somos diferentes, y su comprensión de un determinado método utilizado por el docente no es útil para lograr la comprensión académica.

La actitud

Es el comportamiento de una persona que lleva a cabo una actividad, pudiendo ser de la manera de ser o de conducta; Allport (2018) define actitud como “un estado de orientación mental, que tiene un impacto directo en el comportamiento de una persona en la vida diaria”. Cuando se habla de actitudes, todos necesitamos un objeto, ya sea material, conceptual, colectivo o social, que oriente nuestra actitud, lo que se puede denominar actitud meta. Castillero (2018) considera que al pasar el tiempo, la tendencia de comportarse de cierta forma o llevar a cabo ciertas acciones, va a influir en un grupo de creencias y valores prácticamente estables, denominadas actitud.

Además, deja ver la manera en que un individuo afronta la vida o una situación en específico. Mostrando también muestra el verdadero poder de un individuo, pudiendo solventar a través de una actitud las situaciones poco favorables, como haber crecido en un ambiente difícil. Igualmente, se trabaja de manera consciente las decisiones personales; con una actitud pesimista, derrotista y de fracaso, llevaría indudablemente a pensamientos negativos, dolor y sufrimiento. O

por el contrario, una actitud positiva, alegre, entusiasta y enérgica, llevaría a la felicidad y éxito. (Correa et al., 2019).

Por lo que la actitud depende tanto de la motivación extrínseca como intrínseca principalmente. Los alumnos pretenden crecer como entes, por su propio interés propio o con influencia de sus propias motivaciones. Debido a esto, el aprendizaje debe ser equilibrado, el rendimiento académico dependería solamente de los alumnos, además la relevancia que tienen los maestros y los padres para poder influenciar en el progreso personal de los estudiantes, que lleve a tener éxito académico en la educación científica.

Funciones importantes de la actitud

La existencia de actitudes se compone de cuatro funciones relevantes, la primera es que tienen funciones utilitarias porque nos permite acercarnos a la persona que logra nuestras metas. Otra función del mismo es el conocimiento, que le aprueba el procesamiento y percepción de la información disponible en su ambiente. La tercera función importante es la expresión de valores, que puede mostrar las creencias detrás del desempeño de uno, y finalmente relacionada con la función anterior es la función de autodefensa, que se relaciona con la autoprotección-autoestima y el autoconcepto y el yo. -defensa del propio comportamiento (Correa et al., 2019).

Para mejorar su actitud hacia la vida, primero debe reconocer cuáles son sus fortalezas y debilidades antes de poder corregirse y crecer como persona. Además, forman parte de nuestra representación implícita, lo que los hace relevantes para cualquier acción que emprendamos, y forman parte de nuestro pensamiento. Debido a la exposición repetida a situaciones de la vida diaria, los maestros y estudiantes fortalecerán sus actitudes de manera inconsciente. La actitud hacia el conocimiento se considera el interés y la motivación del sujeto por aprender y desarrollarse para comprender el mundo y acercarse al mundo, la mirada reflexiva cuestionable

producirá diversas percepciones. (Romero et al., 2017).

Una manera de acrecentar el aprendizaje es por medio de factores internos que tienen los estudiantes, como el interés, la atención, la motivación, las actitudes positivas y el desarrollo de habilidades personales. Estos factores son individuales en cada alumno y dependen de si los pone en práctica para conseguir los mejores resultados en el entorno estudiantil.

Las actitudes adquiridas o aprendidas.

La actitud de nadie es innata, es decir, obtenida de factores externos e internos a través del tiempo y la experiencia, estos factores pueden afectar el comportamiento de obtención de actitudes positivas o negativas. Según Lacolla (2015) citado por Correa et al. (2019) en efecto, la adquisición de una actitud positiva o negativa hacia el sujeto se relaciona con lo que el sujeto evoca: sentimientos, juicios e intenciones de actuar. Por lo tanto, la actitud de la persona no es eterna. Al contrario, es indefinible y duradero., como las personas que lo rodean y cuestiones personales o socioeconómicas.

Según dice Ferreira (2019) la actitud no es un comportamiento, sino la tendencia a actuar de forma selectiva, ya actuar de cierta manera en la interacción social". Por lo tanto, la actitud es una "mentalidad" aprendida. Compórtese de una manera u otra. Por lo tanto, todos deben comprender su entorno social y emocional para poder comportarse de la mejor manera. Por otro lado, las actitudes generalmente tienen tres características: cognición, es decir, comprensión de un determinado objeto o situación; emoción, atracción o rechazo; normativo, es decir, el comportamiento o comportamiento de una persona en cualquier situación; y comportamiento, una acción realizada. en una situación específica. Por ello, los aspectos anteriores contribuyen a la formación de las personas para que puedan estar preparadas con precisión ante determinadas situaciones sociales. Según Cruz (2017), la actitud es el estado emocional que cambia según la

madurez y la experiencia de aprendizaje del individuo. Son emociones expresadas externamente, además de expresar la forma en que las personas transmiten su estado mental a los demás.

Los estudiantes adolescentes son emocionalmente vulnerables, es decir, es probable que cambie su comportamiento y la forma en que ven las cosas, y este cambio dependerá, obviamente, si la causa es positiva, traerá beneficios, una atención estable en el aula y aprendizaje personal, ayudándolos a crecer y lograr un mejoramiento en el proceso de aprendizaje; no obstante, si la causa es negativa, su comportamiento en determinadas materias, compañeros y planes de estudio será inconsistente. No habrá una buena relación profesor-alumno, que puede conducir al fracaso y la incapacidad de aprender en el ámbito científico (Acosta, 2018).

Actitudes negativas de los estudiantes

La actitud influencia el desarrollo de su aprendizaje, jugando un rol de gran relevancia al tomar decisiones y establecer propósitos; la actitud negativa del alumno hace referencia a la falta de interés en el mejoramiento o adquisición de conocimientos nuevos, el desarrollo y descubrimiento de habilidades de aprendizaje. Romero et al. en su frase la actitud negativa de los estudiantes se debe al desinterés por aprender materias específicas (Romero, Utrilla y Utrilla, 2017). Asimismo, para Portuondo (2017) las actitudes en el aprendizaje son personales, dependiendo de las experiencias, que llevan a una actitud positiva o negativa.

Entonces puede afirmarse que la actitud negativa se debe a la falta de interés de los estudiantes por aprender una determinada materia, y el miedo de los estudiantes a realizar algunas actividades nuevas han ido incrementando esta paulatinamente, reduciendo así su interés por aprender y la motivación por el aprendizaje, llevando al fracaso en la consecución de los objetivos propuestos.

Actitudes positivas de los estudiantes

Según Romero y otros. (2017) “Se considera actitud positiva hacia el conocimiento el interés y la motivación del sujeto por aprender y desarrollarse con el fin de comprender y acercarse al mundo, y generar percepciones diversas con mirada reflexiva cuestionable”.

Establecer una actitud positiva ayudará a tomar buenas decisiones y una excelente comprensión de lo que está involucrado, va a promover un entorno cooperador en el aula, creando un vínculo de compromiso, empatía y cooperación entre maestros y alumnos. Para los cuales, la motivación es un factor interno de mucha relevancia, logrando alcanzar las metas. Aunque parezca difícil su logro, es preponderante que los alumnos tengan en mente a dónde quieren ir y cómo lo quieren hacer (Correa et al., 2019).

Los alumnos poseen actitudes positivas disimiles hacia el proceso de aprendizaje. La actitud de preparación, es la primera, en esta se exploran los procesos cognitivos y los factores motivacionales de los alumnos, además de su relevancia para conseguir metas y objetivos, la interacción efectiva con el entorno y las tareas académicas, incluyendo la relación con el docente. Además, influyen las opiniones que tienen los alumnos acerca del tiempo dedicado al estudio, a cumplir de obligaciones, deberes, trabajo, etc., y su falta de compromiso con la consecución de objetivos. De igual forma, también existe la actitud de atribución de generación de información. El docente debe comprender las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje, lo que significa analizar los conocimientos subjetivos y otras experiencias, las percepciones de los estudiantes sobre el aprendizaje, y generar en él determinadas actitudes para responder a diferentes tipos de conocimientos (Romero et al., 2017).

Es importante entender claramente la comprensión de las actitudes de los estudiantes con relación a las materias; entender también si tienen algún tipo de expectativa de logro originadas

por el deseo, el interés o la utilidad del aprendizaje. Las actitudes están relacionadas con tipos de personalidad y las motivaciones e intereses del estudiante y de formas específicas se expresan individualmente.

Actitud y aptitud en el rendimiento académico

Los compartimentos y habilidades que tiene cada estudiante son propicios o perjudiciales para el rendimiento académico. Pero según Álvarez y otros. (2018) citado por Correa et al. (2019) se menciona que puedes tener buena inteligencia y buenas calificaciones, pero no has obtenido suficiente desempeño. De esta manera se refiere a que los estudiantes no solo actúen en el aprendizaje, es decir, debe haber una trilogía educativa, es decir, estudiantes, padres, la relación con el docente, apoyándose en estas tres variables, es posible lograr aprendizajes y obtener buenos resultados académicos.

De acuerdo con González y García-Villamizar (2018) el éxito en el entorno escolar, se relaciona con observar las normativas en el aula y en el hogar y desarrollar hábitos de estudio. Por lo que la actitud en el ambiente educativo debe ser positiva, teniendo un comportamiento disciplinado y de alumnos (habilidades y hábitos de estudio). Alumnos, profesores (estrategias de aprendizaje) y tener soporte de la familia con dedicación y deseos de estudiar duro.

Las habilidades intelectuales de los estudiantes son cruciales, y su forma de comprender, expresarse y realizar actividades debe ser reconocida por los maestros para promover todas las habilidades que los estudiantes poseen y desarrollar lo que cada estudiante posee para un desarrollo óptimo. habilidades mentales en la práctica del estudiante (Iturra et al., 2017). Edel (2017) como citan Correa et al. (2019) el método de desempeño académico no se puede agotar estudiando las opiniones de los estudiantes sobre las variables de capacidad y esfuerzo, ni se puede reducir a una simple comprensión entre las actitudes y las habilidades de los estudiantes.

El desarrollo de las habilidades de los estudiantes de secundaria ha traído beneficios, como la capacidad de lograr el pensamiento crítico y luego resolver problemas en situaciones específicas, así como el espíritu de colaboración y liderazgo, sin confundirse con el autoritarismo. De otra parte, los alumnos podrán adquirir la capacidad de adaptación a los nuevos conocimientos, tendrán iniciativa personal y espíritu emprendedor, actitud que deben tener los estudiantes exitosos, el beneficio final es dominar el inglés hablado y escrito. La comunicación escrita puede desarrollar aún más sus habilidades analíticas e interpretativas, la capacidad para realizar con éxito una actividad, lograr buenos resultados en el aprendizaje y la capacidad para lograr metas en la educación científica.

2.1.4 Aspectos docentes y su relación con el rendimiento académico

Tomando en consideración lo complicado que es la medición del desempeño académico de los estudiantes y los factores relacionados con este proceso, es necesario analizar el rol del docente como el protagonista primordial del proceso de evaluación a través de su práctica docente, debido a que el número de estudiantes asignados al problema de calificaciones o calificaciones refleja con precisión El nivel de competencia profesional alcanzado también sigue siendo válido. En cuanto a la función probatoria del desempeño académico y la evaluación, como dicen Rodríguez y Ruiz (2017) al hablar de desempeño académico, se suele hablar de desempeño. Al mismo tiempo, es necesario distinguir la función de evaluación, la función de formación y la función de certificación. Las dos funciones de formación y certificación no son en absoluto exclusivas, sino complementarias (Fernández, 2018).

En el entorno académico, la evaluación suele intentar complementar la función de formación a través del proceso de enseñanza del docente. Con base en los resultados de la evaluación, intenta retroalimentar el proceso de enseñanza. No obstante, al final del proceso,

aparece otra función y la El certificador no activa y / o sanciona ningún logro, característica que es más criticada cuando muestra su falta de objetividad (Fernández, 2018).

Por otro lado, Arribas (2017) enfatizó que la evaluación continua puede brindar los mejores resultados no solo en términos de retorno y tasa de éxito, sino también en términos de calificaciones obtenidas. De esta afirmación se desprende que es necesario darse cuenta del compromiso del docente con la combinación de prácticas de evaluación innovadoras y los subsiguientes nuevos métodos de enseñanza.

Con el fin de conocer los resultados de investigaciones científicas orientadas a esclarecer las tareas que pueden realizar los docentes en la promoción de la enseñanza centrada en el aprendizaje, se propone un modelo de trabajo de formación docente. Este modelo consta de cinco partes, entre las que se encuentran la realización de excelentes cursos de formación para docentes. Entrevistas, Introducción de experiencia en innovación, evaluación de programas de innovación y revisión de la calidad del programa. (Fernández, 2018).

Debido al sistema de evaluación acumulativa de la actividad y al desconocimiento del sistema por parte de los estudiantes, el autor explica esto en términos de beneficio / daño. De hecho, la falta de comunicación entre profesores y alumnos en cuanto a métodos de evaluación, composición, ponderaciones, etc. es fundamental para proporcionar a los alumnos una orientación clara sobre el proceso de evaluación y promover la evaluación objetiva.

Según Sánchez, Pascual y Delgado (2017), los estudiantes más conocedores tienen mejor rendimiento académico. Esto significa que, si los docentes informan a sus alumnos de los resultados obtenidos mediante la aplicación del sistema de evaluación en el pasado, los conocimientos adquiridos serán mejores a escala global y también se desarrollarán las habilidades de los alumnos.

De acuerdo con los resultados de esta investigación, se enfatiza nuevamente la necesidad de que los docentes transmitan plenamente los resultados del proceso de evaluación a los estudiantes. Es necesario que los docentes desarrollen las habilidades de los estudiantes de acuerdo con la particularidad de la asignatura y sus características. Y desarrollar pautas relevantes y objetivas dentro de la educación científica.

2.1.5 Condiciones del alumno y su relación con el rendimiento académico

Se ha encontrado que los estudiantes que tienden a utilizar estrategias de aprendizaje más complejas tienen un rendimiento académico significativamente mejor. general, académico y familiar. Igualmente, dicho planteamiento es coincidente con los estudios realizados por Martínez & Galán (2016) como cita (Fernández, 2018), con el propósito de hallar un relación de carácter positivo entre las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico intervenido por la motivación. Por lo que, cualquier consideración o desafío en el proceso de formación profesional debe evaluar el impacto positivo que tendrá en los alumnos si estos se motivan por el proceso que atraviesan (García, Fonseca y Concha, 2015).

Se puede inferir que los estudiantes juegan un papel importante en la construcción del aprendizaje y el desempeño académico. Su motivación intrínseca está en el centro, sin olvidar el importante papel de los docentes en la promoción del entorno de una motivación de aprendizaje. En tanto, para Fernández (2018) la investigación cognitiva muestra que las personas piensan, obtienen información, procesan información, almacenan información y recuperan información de diferentes formas, por lo que es conveniente prestar atención a la diversidad cognitiva de los estudiantes y brindar ambientes y métodos de aprendizaje acordes a sus necesidades. Permitir que los estudiantes acepten recetas comunes en el aula e ignorar factores como los estilos de aprendizaje obstaculizará su mejor desempeño académico y abusará de la contribución de su

dimensión de personalidad a su proceso de aprendizaje. (Saavedra & Salcedo, 2015).

Se ha enfatizado la relevancia de la práctica docente para seleccionar oportunamente estrategias en el aula diseñadas para unir de manera efectiva la teoría y la práctica. Como enfatizaron Ruiz, Trillos y Morales (2016), es importante que los estudiantes sepan qué y cuán importante es de antemano, antes de cómo, por qué debería aprender algo. De igual forma, Fernández (2018) considera que es necesario señalar claramente que la identidad y autoestima de los estudiantes está muy influenciada por su éxito y fracaso académico (objetivación en los resultados de la evaluación); porque estos constituyen los principales nutrientes para el desarrollo de la personalidad (Prieto y Contreras, 2018); teniendo en cuenta que la evaluación es un proceso que realizan los docentes, estos necesitan planificar los cursos de manera intencionada, organizar la secuencia de los cursos y utilizar métodos positivos y actualizados en sus conceptos, con el objetivo de desarrollar las habilidades de los estudiantes, esta exigencia se vuelve aún más importante. No solo útil para su proceso de formación, sino también útil para sus carreras (Fernández, 2018).

Según la investigación de Gonzáles y Díaz (2016) aquellos estudiantes con mejor rendimiento académico utilizarán algunas estrategias de aprendizaje más exitosas, como: adquisición de información, codificación, recuperación y apoyo al procesamiento de información; a diferencia de aquellos con bajo rendimiento, no las usan o rara vez las usan. A partir de dos aspectos básicos, se analizó el desempeño de la escuela por un período de tiempo. Por un lado, toma en cuenta los datos relacionados con la escuela como sistema educativo, por otro lado, se basa en las características de los estudiantes de su origen social (Gil, 2017).

Por tanto, la familia es el sistema básico de desarrollo personal y socialización. Ha cumplido las tareas de difusión de la cultura, los valores, las tradiciones, el establecimiento de

normas básicas y básicas para asegurar la convivencia social y la formación de identidad y autonomía. Las dos últimas áreas señaladas son la base para el desarrollo y el aprendizaje. La forma en que los padres expresan sus opiniones sobre sus hijos es básica. Si estos son negativos, los niños establecerán identidades basadas en sus descalificaciones, y las imágenes positivas y las altas expectativas ayudarán a desarrollar identidades positivas y autosatisfechas.. (Fajardo et al., 2017).

De otra parte, el nivel académico de los padres es otro factor que influye directamente en la educación de los alumnos. Según algunos estudios (Gil, 2017), la escuela no puede acomodar a todos los estudiantes. Está implícitamente dirigido a estudiantes con antecedentes sociales y culturales medios y altos. En nuestra sociedad, según algunos autores (Fernández y Muñiz, 2017), la situación es más grave porque los distintos orígenes sociales suelen traducirse en distintas instituciones escolares que distinguen y separan a los alumnos, no obstante, deben tener los mismos logros académicos.

En los últimos diez años, además de las variables indicadas, se han incluido otras variables como indicadores del nivel socioeconómico de la familia. Algunos de estos serán propiedad de la vivienda y recibirán asistencia (reducción o exención de las tarifas del servicio de restaurante central). Los estudios han demostrado que cuál es la relación entre la percepción de las becas y el nivel de ingresos familiares, e incluso se utiliza como indicador del nivel socioeconómico de los estudiantes (Ferraó, 2017).

2.1.6 El papel de los padres en el rendimiento académico de los hijos

Se ha considerado que el apoyo familiar es un pilar fundamental en el proceso educativo, que se relaciona con la participación de los padres en las actividades de sus hijos en la escuela y el tiempo dedicado a colaborar con las tareas escolares. También dicho apoyo se relaciona con su

experiencia pasada, nivel académico, ocupación que tengan y el interés de los padres en el progreso académico de sus hijos (Fajardo et al., 2017).

Los centros educativos deben percatarse de que los padres en el ambiente escolar no tienen todas las mismas características (Solís & Aguiar, 2017). Se han desarrollado teorías que describen los papeles diferentes que desempeñan los padres y las madres en las actividades que inciden en la educación de los hijos. Chowa, Masa y Tucker (2016) fraccionan la participación familiar en dos maneras: las que acontecen en casa, como como ayudar con los deberes escolares y las que suceden en el centro educativo, la participación en actividades escolares.

Grolnick y Slowiaczek (1994) citados por Solís y Aguiar (2017) consideraron tres tipos de participación paterna en la educación: la conducta, refiriéndose a la participación en las actividades escolares, como reuniones; y la familia (ayudar la tarea); inteligencia cognitiva, tiene que ver con la exposición de los niños a actividades de estimulación intelectual, por ejemplo, asistir a la biblioteca, y personalmente, conociendo y comprendiendo el comportamiento y los logros de los hijos en el centro escolar en cualquier momento.

Los autores consultados coinciden en la importancia de la participación e involucramiento de los padres en la educación de sus hijos; se ha demostrado que esta influye en gran manera en el bajo rendimiento escolar que muestran los mismos.

2.1.7 Tipos de participación de los padres

Altschul (2016) considera que los padres participan en las actividades escolares de dos formas: aportando los recursos financieros y personales, en actividades y materiales de estimulación intelectual recursos y materiales educativos o enseñanza extracurricular) y el tiempo que pasan en casa o en el centro educativo (discutiendo temáticas concernientes con la escuela, ayudando con la tarea y la participación en actividades escolares dirigidas a los padres).

Solís y Aguiar (2017) citaron una tipología más detallada de Epstein (1995), que ha sido ampliamente utilizada por investigadores en este campo. Propuso seis tipos de participación de los padres, seis tipos de familias y escuelas, con el fin de trabajar juntos para maximizar los intereses de los estudiantes:

Tipo 1. Ejercer como padres. Se refiere a las obligaciones familiares básicas, como el establecimiento de condiciones familiares positivas para promover el éxito académico; el entorno familiar apoya el aprendizaje de los niños y ayuda a la escuela a comprender a la familia.

Tipo 2. Comunicación. Incluye el diseño e implementación de formas efectivas (entre el hogar y la escuela) de formas de comunicación dual con respecto a la enseñanza escolar y el progreso del estudiante.

Tipo 3. Voluntariado. Incluye la contratación de padres que actúen voluntariamente para ayudar y apoyar las iniciativas y funciones escolares.

Tipo 4. Aprender en el hogar; dar a las familias información, consejos y oportunidades concernientes a completar las asignaciones y las actividades escolares en el hogar.

Tipo 5. Tomar decisiones. Los padres tienen una participación activa en la toma de decisiones escolares, promoviendo a su vez el mejoramiento escolar.

Tipo 6. Colaboración con la comunidad. Se identifican e integran los recursos y servicios comunitarios que dan apoyo a los centros educativos y familias en sus esfuerzos por el mejoramiento de la educación de los estudiantes.

En síntesis, un estudiante eficaz autorregula su comportamiento en su proceso de pensamiento, aunque no solo en términos de cognición sino también en términos de motivación. Por otro lado, la mayoría de los estudiantes con dificultades de aprendizaje tienen poco conocimiento de las estrategias de aprendizaje, escasa capacidad metacognitiva, poca

organización de los conocimientos previos y una motivación y condiciones emocionales inadecuadas para iniciar o sostener los esfuerzos que implica el aprendizaje. Gestionar y aplicar los conocimientos y las capacidades cognitivas y metacognitivas antes mencionadas en la educación científica.

2.1.8 Medición del rendimiento académico

La medición de la capacidad de una persona es un proceso extremadamente complejo porque involucra varios factores que afectan el desempeño, tales como recursos didácticos, técnicas y herramientas para verificar el logro de la capacidad, aspectos psicológicos y socioculturales. La modernidad líquida en palabras como cita Fernández (2018), se caracteriza por enormes y continuos cambios tecnológicos que obligan a las personas a concebir nuevas formas del proceso de enseñanza.

El valor de desempeño académico obtenido por Garbanzo (2017) representa el mejor indicador para evaluar el desempeño académico, y se asume que el desempeño representa el logro de diferentes componentes del aprendizaje. La pregunta que surge es si el desempeño o la expresión de desempeño realmente refleja los logros del estudiante en la capacidad de desarrollo. ¿Qué influencia tiene el papel de los profesores y los estudiantes en el proceso de enseñanza y el rendimiento académico de la evaluación del rendimiento de habilidades?

A su vez, Fernández (2018) cita el concepto de práctica evaluativa y atribuye estas características al aporte al mejoramiento del desempeño del proceso, la respuesta sistemática, el registro y la rica experiencia, a partir de Innovar y buscar mejorar la aplicación de excelentes métodos y herramientas en el proceso de enseñanza. Reconociendo que la práctica de la evaluación la llevan a cabo los docentes, la pregunta es, como principales participantes en su toma de decisiones prácticas, ¿en qué medida asumen que necesitan ser innovados? Por otro

lado, estrictamente relacionado con el rendimiento académico, surge otra pregunta: ¿En qué medida el papel de los estudiantes en la elección de estrategias de aprendizaje está relacionado con su rendimiento académico?

Monereo (2017) como cita (Fernández, 2018) afirma que la evaluación tiene un fuerte efecto retrospectivo: la forma de evaluación determina la forma de aprender y enseñar. En este sentido, se requiere que los docentes cuestionen constantemente su propia práctica educativa, conozcan las características de los estudiantes, los conocimientos existentes y los métodos de aprendizaje, a fin de planificar convenientemente el aula de acuerdo con las habilidades que pretende cultivar.

De igual forma, Martínez (2016) cree que la evaluación debe ser considerada como un componente horizontal del proceso de enseñanza y aprendizaje, donde el aprendizaje integral es un privilegio (contenidos, sociedad, cultura, valores); sin embargo, la práctica de la evaluación docente no refleja este hecho. , y la evaluación está orientada a La realización de la meta, el resultado y el final del ciclo o núcleo de la educación, se evalúa a nivel académico con un método positivista o subjetivo (evaluación de conceptos) privilegio de memoria, es decir, a nivel de herramientas técnicas. De hecho, en la actualidad, la evaluación al final de un ciclo o procedimiento sigue siendo un privilegio. Sus herramientas requieren que los estudiantes tengan habilidades de memoria, en lugar de dominar con precisión habilidades avanzadas a nivel cognitivo.

Con respecto a los métodos del profesor y sistema de evaluación, diversos estudios destacan que evidentemente, si cambia el método de enseñanza y se ajusta el contenido, el sistema de evaluación no puede limitarse a exámenes. La retroalimentación, como aspecto importante de la evaluación formativa, tiene como objetivo brindar información para decisiones

orientadas a la mejora, y solo cuando ayude a orientar el proceso que sea útil para los estudiantes (Martínez, 2017). El gran valor de la toma de decisiones después del descubrimiento de los resultados de la evaluación ha salvado la esencia del proceso de evaluación que establece la mejora del aprendizaje de los estudiantes.

Martínez (2017) considera que los estándares se relacionan con las dimensiones personales, las dimensiones morales y las dimensiones de adquirir el conocimiento propio de la materia objeto de estudio; al momento de fijar estándares, los docentes evaluarán si se alcanza la meta y el contenido. de la evaluación docente se puede inferir: contenido conceptual, semántico, procedimental y actitudinal. De hecho, los estándares de evaluación juegan un papel protagónico en el establecimiento de los parámetros de medición, por lo que la objetividad debe mantenerse y explicarse de manera clara, situación que requiere una formación continua por parte de los docentes.

El desempeño académico concretiza el comportamiento del proceso educativo, no solo en la cognición adquirida por los estudiantes, sino también en los aspectos de habilidades, destrezas, actitudes e intereses. Se cree que sus factores de logro incluyen: método del maestro, aspecto personal del alumno, intervención familiar. Al referirnos al desempeño académico, nos referimos al nivel de conocimiento y gestión del estudiante en el campo, o área que es objeto de evaluación. En términos de operación, el desempeño se define como el estándar en base a las calificaciones obtenidas por los estudiantes. A partir de la investigación, se entiende por logro académico: las habilidades, conocimientos y nivel de habilidad que el alumno demuestra haber logrado y se vuelven prácticos y concretos, y puedes verlo en sus calificaciones, siendo este el principal método de medición del rendimiento académico en la educación científica.

2.1.9 Instrumentos de evaluación del rendimiento académico

En el campo de la educación mencionado en este estudio, la evaluación es un concepto clave para comprender el desempeño académico de los estudiantes. Aunque hay otros indicadores importantes de la calidad de la educación, el rendimiento académico siempre ha sido uno de los elementos básicos para medir si la educación está funcionando.

2.1.10 Escala de Autoeficacia de Rendimiento Escolar

Se está investigando en profundidad la autoeficacia de los niños y adolescentes y su relación con el rendimiento académico, el desarrollo intelectual y la creatividad. En todos estos estudios, el nivel de autoeficacia constituye la variable básica que incide en la socialización y el éxito de los estudiantes. Se ha demostrado que un alto nivel de autoeficacia es un factor protector que puede mejorar la motivación y el rendimiento académico, reducir los trastornos emocionales y al mismo tiempo puede mejorar las conductas saludables en el cuidado del cuerpo, prevenir conductas peligrosas y una mayor tolerancia al fracaso y reducción antisocial en el comportamiento.

La Escala de Autoeficacia en el Rendimiento Escolar tiene 19 sentencias para los estudiantes de primero y segundo de secundaria y se utiliza una escala de respuestas por unidades simples de intervalo que van de 0 a 10 puntos según lo señalado anteriormente. Se toma un tiempo de 10 y 20 minutos. Esta escala es adecuada para adolescentes entre 12 y 17 años de edad de zonas urbanas y urbano marginales. La evaluación genera tres categorías de autoeficacia, a saber: alto, medio y bajo (Cartagena, 2015).

2.2 Hábitos de Estudio

La base teórica para el mantenimiento de los hábitos de aprendizaje se construye en un enfoque cognitivo, que se centra en cómo se percibe, interpreta, almacena y memoriza la

información, quien se considera una persona activa que puede intervenir en su proceso de formación, y ve el aprendizaje como un proceso activo incluye el uso de estrategias y técnicas de aprendizaje. Además de incluir experiencias personales transformadas en nuevas categorías y conceptos organizados, en la estructura psicológica del sujeto (Zúñiga & Pérez, 2019).

Estos son vitales para la vida de todos los estudiantes, porque su desempeño académico se verá reflejado, y en base a su eficiencia, los estudiantes lograrán buenos resultados. La situación de los estudiantes tiene una gran influencia en las actividades diarias, porque pueden asumir diversas obligaciones que los hacen incapaces de realizar determinadas tareas, por lo que los antecedentes, la cultura y las diversas ideologías pueden cambiar el entorno de los estudiantes académica y socialmente (Elizalde, 2017).

De lo anterior se desprende que existe una relación causal entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico, por lo que la cuota de responsabilidades y actividades diarias consolida de manera positiva el entorno del estudiante en la educación científica.

2.2.1 Concepto de hábitos de estudio

Se considera que los hábitos de estudio o aprendizaje son conductas que ayudan a afrontar los aprendizajes adquiridos y se derivan de un comportamiento recurrente de los estudiantes hasta potenciar el aprendizaje adquirido, además, los hábitos suelen ayudar a obtener aprendizajes significativos y conceptos relacionados con la mejora. La lectura y la escritura están relacionadas con la generación de nuevos conocimientos (Zúñiga y Pérez, 2019). Este autor apoya el hecho que los hábitos tienden a fortalecer el aprendizaje adquirido, además que los mismos extienden el aprendizaje significativo.

Se cree que los hábitos de aprendizaje afectan directamente el comportamiento académico de los estudiantes y, por supuesto, también describe la forma en que se refuerza.

Además del tiempo dedicado y los métodos de programación, los métodos utilizados y el deseo de aprender, el hábito también incorpora algunas preguntas, como el momento y el lugar de aprendizaje. El programa, el método utilizado y el deseo de estudiar ejercen fuerzas directamente en el accionar académico de los estudiantes. (Zúñiga y Pérez, 2019).

Cartagena (2015) mencionó que los hábitos de aprendizaje mencionan las técnicas y métodos que los estudiantes utilizan todos los días para generar nuevos aprendizajes, además de ayudar a los estudiantes a enfocarse en lo que están haciendo a nivel de asignatura y evitar cualquier factor que pueda distraerlos. Este autor se concentra en la frecuencia y periodicidad del hecho, el refirió que diariamente se generan aprendizaje pero hay que apartar la distracción.

Para autores como Cruz (2017), el hábito de aprendizaje es: Repetir un comportamiento de manera continua, que puede lograr resultados positivos en el aprendizaje, y los intereses y motivaciones internas de los estudiantes son consistentes, y muestran que los estudiantes los hacen mal o carecen de ellos. Según este especialista asisten componentes como el interés y la motivación interna además de la repetición da resultados favorables.

Los hábitos de aprendizaje son útiles para los estudiantes porque les brindan grandes ventajas en la vida académica y personal; si son cotidianos aprendidos desde la niñez, entonces lo están haciendo todos los días y saben cómo usarlos, entonces el aprendizaje seguirá sin problemas. y las estrategias de aprendizaje utilizadas pueden complementar y fortalecer su aprendizaje. Cuando ingresen a la escuela secundaria, será más fácil lidiar con cualquier contenido presentado en clase. Diferente al anterior, por ejemplo: si los estudiantes no cuentan con suficientes herramientas para el trabajo intelectual, como organizar o planificar su tiempo, les será difícil continuar sus estudios en el bachillerato. (Zúñiga & Pérez, 2019).

Las ventajas no solo son académicas, porque también están conectadas a otras facetas de

la vida personal y el desarrollo del individuo.

Según Escajadillo (2019):

Se pueden definir los hábitos de estudio como aquellas acciones y rutinas que se llevan a cabo durante el día, con un horario y duración frecuentes. La constante repetición de dichas acciones lleva al desarrollo y adquisición del hábito permanentemente (p. 34).

Es decir, lo ocasional o eventual no está en esta conceptualización, ya que es necesario las determinadas rutinas y repetición constante.

Se ha señalado que el hábito de aprendizaje es a menudo una especie de repetición continua de conductas, lo que les permitirá obtener productos útiles en la enseñanza de los estudiantes, que contiene elementos como la tendencia de aprendizaje y la motivación. Además, significa que los estudiantes a veces no utilizan estos hábitos correctamente y no lo hacen. Se entiende que un grupo mayoritario no posee hábitos, por estos el autor dice que podría relacionarse con constante reiteración de acto que engendra productos provechosos.

2.2.2 Tipos de hábitos de estudio

Hay muchos tipos de hábitos de aprendizaje que los estudiantes pueden realizar satisfactoriamente en el entorno educativo. Estos hábitos son: aprendizaje independiente, habilidades de lectura, administración del tiempo, atención, habilidades de procesamiento de información y lugares de aprendizaje. Si se usan, los estudiantes pueden desarrollarse completamente en la escuela (Elizalde, 2017).

Estudio independiente

El aprendizaje autónomo puede verse como un proceso de autocontrol y la autoevaluación, puede entenderse como una actividad orientada a las habilidades que puede generar conocimientos y aprendizaje de forma continua. Las características y habilidades del

aprendizaje autónomo no se limitan al ámbito escolar. Pero es una escuela, una entidad que la sociedad se encarga de dotar de competencias o habilidades, permitiendo que el sujeto desarrolle de forma consciente métodos de aprendizaje, sobre todo si queremos una educación permanente y el supuesto de un aprendizaje a lo largo de la vida, sí se cumple (Peña, 2016).

Habilidades de lectura

La lectura es una habilidad que la escuela asume dentro de sus responsabilidades, especialmente en los primeros años escolares. A pesar de que algunos estudiantes ya tienen algo de experiencia en lectura previo al ingreso al sistema escolar, la escuela tiene la responsabilidad formal de su aprendizaje. Ésta es la capacidad de comprender las cosas. Qué se siente al leer con alta calidad; identifica las ideas principales, vincula ideas o conceptos, vuelve a leer el texto e investiga palabras que no entiendes o no puedes entender (Elizalde, 2017).

Administración de tiempo

Se ha señalado que el rendimiento académico se refiere a la medida en que cada alumno logra la meta propuesta y las condiciones para lograr ese logro. Algunas de las condiciones están relacionadas con la búsqueda del tiempo necesario para el aprendizaje; su compromiso con la formación es fundamental. Cualidades como organizar los compromisos y tareas previamente, proyectar específicamente el tiempo que va a requerir cada una de las actividades, organización de las asignaciones por su grado de complejidad y teniendo un manejo adecuado de tiempos (Elizalde, 2017).

Concentración

Se refiere al completo de su atención, el poder absoluto de sus pensamientos sobre el material estudiado. La concentración mental es un proceso mental que implica centrar voluntariamente toda la atención de la mente en la meta, el objeto o la actividad que se está

realizando o que se desea realizar, dejando a un lado toda la serie de eventos u otros objetos que puede suceder (Elizalde, 2017).

Habilidades para procesar la información

Es la capacidad de ordenar la información de una manera que sea fácil de entender y recordar. Cualidades: hacen hojas de resumen, mapas mentales, cuadros sinópticos, identifican y señalan ideas que no entienden, buscan ayuda de padres, maestros, hermanos y hermanas, verifican que el tema se ha entendido a través de la práctica e identifican el fracaso del método de aprendizaje (Elizalde, 2017).

Lugar de estudio

El lugar de aprendizaje se refiere a las condiciones físicas para aprender a realizar un trabajo intelectual, como mobiliario, luz, temperatura, ventilación, etc. Aquí es donde se llevan a cabo las tareas y las actividades escolares. No puede ser ninguna habitación o espacio. Debe ser una habitación o espacio que haya sido ajustado y equipado con los materiales necesarios como lápices, bolígrafos, sábanas, etc., y que tenga las características de aislamiento de objetos que distraigan. ya mencionado, un lugar de aprendizaje ideal debe cumplir con los siguientes requisitos.

Buena iluminación: la luz demasiado fuerte puede causar fatiga ocular, debe ser una luz que no moleste a los ojos y no distraiga; este es un lugar donde el ruido o el flujo de personas no es constante, construye un lugar: usar el espacio debe ser constante para que nuestro cuerpo sepa que cuando estemos allí, es hora de trabajar y lo que es necesario tener: Para evitar imprevistos e interrupciones, es necesario colocar materiales que estén o puedan ser necesario (Elizalde, 2017).

En síntesis, la postura de Elizalde (2017) recoge de forma general todo un sinnúmero de elementos internos y externos al estudiante puede desempeñarse favorablemente en el ambiente

educativo tales como son; estudio autónomo, destrezas de lectura, gerencia de tiempo, concentración, pericias para procesar la información y comodidades propias de lugar de estudio para la educación científica.

2.2.3 Aspectos esenciales de los hábitos de estudio

Hay cuatro dimensiones para examinar los hábitos y el accionar adecuado entorno al estudio y son:

Técnicas para leer y tomar apuntes: Esto les permite a los estudiantes adquirir habilidades de lectura eficientes y convenientes, y también pueden identificar los textos más relevantes y destacados que leen. Implica el uso de habilidades para leer con eficacia.

Hábitos de concentración: Surge en el individuo, se centra en lo que está aprendiendo en lugar de elegir centrarse en las distracciones. Esto requiere la voluntad y determinación de los estudiantes.

Distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio: Se trata de cómo organizar mejor los aspectos visuales del tiempo escolar y el espacio de aprendizaje; seguir todos sus cursos y poder establecer conexiones académicas con los compañeros.

Hábitos y actitudes: En cuanto a los hábitos y actitudes laborales generales, se refiere a sus pensamientos, sentimientos y acciones sobre el aprendizaje, así como a las diferentes posiciones que elige ante diversas situaciones. En cuanto a los hábitos de estudio y las actitudes inapropiadas, se puede imaginar cuando los estudiantes muestran hábitos inapropiados y cómo estos hábitos pueden perjudicar su rendimiento académico. (Escajadillo, 2019).

De acuerdo a que explica Escajadillo, (2019) en la primera aproximación la lectura y tomar apuntes son los dispositivos de capacitación inicial, que se refuerzan con los hábitos de concentración a la cual se debe hacer una distribución del tiempo y actitudes que integran el

círculo virtuoso de los hábitos de estudios.

Mientras que Vicuña (2018) formuló una teoría concerniente a los hábitos de estudio, adaptada a la situación de escolares peruanos, en los cuales dichos hábitos poseen cinco dimensiones:

Dimensión 1: El estudio

Estos son comportamientos que realizan los estudiantes durante las actividades académicas, por ejemplo, mirar televisión, escuchar canciones mientras estudian, aceptar entrevistas de familiares o amigos mientras hacen los deberes o el aprendizaje ininterrumpido.

Se ha señalado que para la forma de aprendizaje es importante que los estudiantes utilicen recursos, como el uso permanente de diccionarios, habilidades de subrayado y toma de apuntes, u otros métodos que los estudiantes piensen, pero los estudiantes también poseen metodologías para recolectar información que no facilitan el logro de un mejor desempeño académico, por lo que se hace necesario una revisión inmediata y corregir dichos hábitos (Escajadillo, 2019).

Dimensión 2: Las clases

Son los comportamientos de apreciar cómo los estudiantes se desarrollan en clase. Esta es la forma en que los estudiantes se concentran y toman notas de la clase o se distraen cuando hablan con sus compañeros, se enfocan en las acciones que se deben tomar al final de la clase, si le pides orientación a un maestro Eres un tema que no entiendes, o si organizas tus notas (Escajadillo, 2019).

Para Vildoso (2018) la característica de los estudiantes que demuestran que escuchan con atención es utilizar hábitos de estudio adecuados. De igual forma, detallaron su horario y rutinas de estudio, priorizaron la comprensión de textos, la elaboración y elaboración de diagramas, y anotaron los aspectos más importantes en clase, y finalmente ordenaron su trabajo para leer en

casa. Es por esto por lo que los estudiantes deben asumir e interiorizar el análisis y la relevancia integral de las ideas principales, preguntarles si las entienden, organizar sus ideas en mapas mentales y conceptuales, utilizar la tecnología para aprender, buscar retroalimentación y aprender de las equivocaciones.

Dimensión 3: Las tareas

Son trabajos académicos designados para cada curso y ayudan a comprender el comportamiento del alumno ante la tarea escolar que tiene que realizar, es decir, si realiza la tarea o se la entrega a otra persona, si la entrega dentro del tiempo especificado, si solo le preocupa mostrar la tarea sin saber el trabajo que se ha realizado, y sabe si agrega más información de la solicitada por el docente. Al completar las tareas académicas es necesaria una actitud positiva de aprendizaje, antes, durante y después de realizarlas (Escajadillo, 2017).

Dimensión 4: Los exámenes

Implica la forma en que los estudiantes se preparan para tomar la prueba, por ejemplo, sabiendo con qué frecuencia revisan las materias, si estudian con unos días de anticipación o si solo están estudiando mientras toman la prueba, o pueden estar aprendiendo a estar más preocupados. con estrategias de ejecución para replicar Hacer un examen sin estudiar. La evaluación es inevitable en un ambiente académico, lo que se debe hacer es mejorar la preparación. Si el alumno permanece inmóvil y pasivo, esto no sucederá. En cambio, si opta por cambiar, lo hará. No es correcto adquirir diferentes hábitos y habilidades que ha venido utilizando para aprender, cuando pongas esfuerzo y perseverancia en la práctica, verás las recompensas de tu trabajo en poco tiempo. (Escajadillo, 2019).

Dimensión 5: Momentos de estudio

Se refiere a la forma en que los estudiantes organizan su propio aprendizaje y las

estrategias que usan. Observe si los estudiantes toman notas o subrayan al lado de cada párrafo al leer, y si hay preguntas relacionadas con el texto cuando no lo entienden. Revíselo por segunda vez, o relacionar lo aprendido con otros temas a tratar. Se ha afirmado que, al momento de estudiar, los estudiantes son fáciles de aceptar la interferencia de familiares, amigos y actividades sociales, generalmente cuando están escuchando música o están usando la televisión, radio o computadora, las actividades hacen que tenga un mejor estudio. tendencia. Por otro lado, algunos estudiantes a menudo completan sus tareas académicas de manera irresponsable, eligiendo permitir y buscar que otros las completen por ellos. (Escajadillo, 2019).

Por lo que se puede afirmar que cuando existen defectos en los hábitos de aprendizaje, las razones son múltiples, entre ellas destacan el desconocimiento de los hábitos de aprendizaje apropiados y el poco interés paterno por las actividades académicas. Hay poca motivación para el mejoramiento de los estilos de aprendizaje y la metodología educativa que incentiva la repetición y memorización de las clases. Los hábitos de estudio afectan de manera significativa el rendimiento académico, teniendo una elevada capacidad predictiva en el éxito en el entorno de la educación científica.

2.2.4 Condiciones de los hábitos de estudio

Existen cuatro condiciones que abarcan los hábitos para el estudio siendo los siguientes:

Condiciones ambientales personales

Implica el entorno familiar del alumno y cómo le afectará, e incide directamente en la motivación del alumno para el desempeño de sus funciones. En cuanto al entorno educativo, el entorno educativo se refiere a los alumnos en clase, pero nunca interfiere con el aula y se distrae o los estudiantes siempre buscan hacer nuevas contribuciones al proceso de enseñanza.

Finalmente; en una situación personal, se refiere al momento de reflexión o comprensión de por

qué quieres aprender, y por qué siempre habrá varios inconvenientes en tu camino, para poder superarlos debes prepararte responsablemente. (Escajadillo, 2019).

Planificación del estudio

Se refiere a la forma en que el alumno organiza el tiempo que dedicará a completar las asignaturas que debe presentar. Asimismo, cómo organizan su horario de revisión y con qué frecuencia lo hacen, momentos de relajación y al momento de organizar todas las actividades mencionadas, es necesario contar con los materiales para realizar las actividades y una mejor distribución (Escajadillo, 2019).

Utilización de materiales

Se refiere al contenido relacionado con la lectura y cómo operarlo. Si se comprende el contenido de la lectura, si tiene la capacidad de distinguir entre ideas principales y no relevantes, si tiene el conocimiento obtenido de materiales y libros que pueden ampliar su contenido, y cómo sintetizarlo y organizador visual (Escajadillo, 2019).

Asimilación de contenidos

Se refiere a la estrategia utilizada para absorber contenidos y llevarlos a la excelencia, y si entienden lo que quieren expresar, también pueden trabajar en equipo, por lo que pueden tener diferentes ideales y trabajo personal. Lo que hace que las personas sean creativas La capacidad de nuevos conceptos (Escajadillo, 2019).

Escajadillo resalta que las condiciones ambientales personales, la planificación del estudio, la utilización de materiales y la asimilación de contenidos son elementos fundamentales para crear las condiciones adecuadas para tener hábitos de estudio apropiados, lo que puede adecuarse al campo de la educación científica.

Importancia de los hábitos de estudio

Es importante mantener la relevancia de promover hábitos de aprendizaje, porque es un aspecto importante del campo educativo, porque es importante que los estudiantes comprendan y utilicen hábitos y métodos adecuados al estudiar. Mencionó que la inteligencia es un componente básico del desempeño académico, por lo que la mayoría de los estudiantes se desempeñan por debajo de su potencial, mientras que otros estudiantes lo hacen demasiado. Por lo tanto, los maestros y los expertos en salud mental se esfuerzan por alentar a los estudiantes a desarrollar hábitos de estudio. Se ha considerado que cultivar hábitos de aprendizaje adecuados es fundamental para que los estudiantes logren un mejor desempeño educativo; por lo tanto, afirma que este es un tema relacionado con todos los participantes de la educación, maestros, padres, estudiantes de educación y profesionales de la salud mental. Esto, porque si tiene suficientes hábitos de estudio, obtendrá nuevos conocimientos que ayudarán a los estudiantes a progresar y mantenerse saludables y competentes (Elizalde, 2017).

Los estudiantes no solo deben aceptar conocimientos, que les ayudan a desempeñar un papel en la vida, sino también ejercitarse para que puedan idear sus propias estrategias y adquirir nuevos conocimientos. De igual forma, la realización de las habilidades de estudio ayuda a los estudiantes a desempeñar mejor y con más confianza sus deberes educativos, que además de mejorar su desempeño, también adquirirán diversos conceptos y difundirán su cultura en un tiempo menor al esperado y generarán nuevos conocimientos (Elizalde, 2017).

De acuerdo con lo planteado por los autores, se puede afirmar que los hábitos son comportamientos automatizados que se realizan sin considerarlos, porque se adquieren con el tiempo después de múltiples repeticiones. Los hábitos promueven y facilitan la ejecución de cualquier actividad porque permiten una mayor rapidez, eficiencia y precisión, al tiempo que

reducen el esfuerzo físico y mental requerido para una correcta ejecución. De esta manera, se percata de la importancia de transformar el comportamiento deseado en un hábito, de manera de promover su realización; y la forma de lograr este objetivo es lograrlo repitiendo la acción deseada, lo que es aplicable al campo de la educación científica.

2.2.5 Consecuencias de los hábitos de estudio

Marc (2016) hace referencia que los estudiantes que se comprometen a implementar y desplegar hábitos apropiados por adelantado tendrán más probabilidades de mantener estos hábitos intactos. El alumno descubrirá qué estilo de aprendizaje es más adecuado para él y desarrollará sus hábitos de aprendizaje, lo que le facilitará entender el aprendizaje, dónde aprender, utilizar el tiempo y otros componentes importantes, como las estrategias de aprendizaje. Qué usar y considerar, y cómo identificar comportamientos o rutinas que distraen durante el aprendizaje.

Entre los principales efectos de adquirir hábitos de estudio tenemos:

-Evita la dilación, porque si tienes rutinas relacionadas, entonces el aprendizaje correcto es fundamental. Si tiene un plan, tendrá mejores hábitos de vida.

-A medida que se genera un sistema más eficiente, permite a los estudiantes trabajar de manera efectiva sin mostrar mayor presión en el proceso.

-Crear un ambiente que reduzca el dolor durante la jornada educativa, mostrar su trabajo académico, exponer, evaluar, etc. (Escajadillo, 2017).

En la actualidad, existe un gran interés en investigar aquellos aspectos que puedan afectar de alguna manera el rendimiento académico de los jóvenes estudiantes. Si queremos diseñar un plan de intervención para prevenir el fracaso académico, entonces comprender los factores que pueden afectar el mejor desempeño de los estudiantes es una tarea básica en el campo de la

educación científica.

2.2.6 Aprendizajes en los espacios virtuales

En lo que se refiere al ámbito educativo, estos cambios inciden directamente en la elección de los métodos de aprendizaje, pues los estudiantes pueden elegir el método más eficaz según sus necesidades, obteniendo así una variedad de posibilidades. (López, Melaré y Sánchez, 2020). En la sociedad actual el estilo de aprendizaje se verá afectado a lo largo de desarrollo y evolución de la sociedad.

Con la incorporación de la tecnología, se activa un nuevo método de adquisición e intercambio de información para adquirir conocimientos de una manera más activa y eficaz. Los estudiantes no solo eligen un campo, sino que también tienen su propia autonomía en la diversidad de conocimientos. Esta elección de estilo de aprendizaje afectará la forma en que los profesores enseñan y cómo interactúan entre sí en esta elección. (López et al., 2020).

La incorporación de Internet en el ámbito de la educación ha derivado una inclusión digital que incide en la forma de aprender: tanto para estudiantes como para profesores. Conviértase en una herramienta que utiliza tres métodos de acceso visual, auditivo y táctil y una herramienta prioritaria para el aprendizaje de los estudiantes, porque puede brindar información y comunicación rápidamente desde cualquier lugar a través de una computadora u otro equipo. Al mismo tiempo, promueve estilos y estrategias autónomos para aprender e interactuar con otros estudiantes e incluso profesores. Al usar el programa de manera consciente, controlada e intencional, sirve como una herramienta flexible para el aprendizaje significativo y la resolución de problemas. Por lo que la utilización de Internet facilita la creación de una comunidad de aprendizaje, donde los alumnos investigan la temática y la información de interés personal, y se convirtiéndose en líderes y responsables de su aprendizaje. (López et al., 2020).

Con relación al aprendizaje en los entornos virtuales, en la actualidad, ya no se trata solo de transmitir y compartir información, sino de transformarla en conocimiento. Y, para ser precisos, se emplea una tecnología que promueve el desarrollo y uso de dispositivos a una velocidad sin precedentes y con grandes cantidades de datos. Además, cuando la interacción clásica desaparece en el contexto simulado del emisor y el receptor, el proceso de comunicación clásico se divide. Esta dicotomía se rompe en el entorno digital porque todos interactuamos permanentemente como emisores y receptores, según las necesidades e intereses de cada momento, cambiamos y / o fusionamos roles para lograr una mayor interacción participativa y colaboración en la explicación del conocimiento. En definitiva, todos estamos produciendo, consumiendo, difundiendo, etc.; estas acciones se cruzan permanentemente, cada acción aporta información, y el aporte es el desarrollo del conocimiento en todos los aspectos, especialmente en la educación científica.

2.2.7 Factores intrínsecos que afectan los hábitos de estudio

En el campo de la educación secundaria científica, la formación de hábitos de aprendizaje y estudio significa el ajuste gradual de las habilidades físicas y mentales de los estudiantes para lograr una acumulación constante de conocimientos y habilidades académicas y profesionales. Muestran que la investigación sistemática sobre comportamientos repetitivos en condiciones constantes se centra primero en hábitos simples, como los relacionados con la dieta, el ejercicio y los hábitos saludables, en lugar de hábitos complejos, como los relacionados con el aprendizaje y el aprendizaje regulares y efectivos. Segundo, evalúan la frecuencia de la conducta pasada, no el proceso de su formación; tercero, desarrollan la conducta habitual fuera del "mundo real" en lugar de en la situación real.

A continuación, se detallan los factores intrínsecos que afectan los hábitos de estudio

Condiciones para el estudio

Interés por el estudio

Es importante conocer acerca del interés por el estudio que tiene el estudiante así expresan Zenhas et al. (2018):

Los estudiantes tienen intereses diferentes por el estudio. Para algunos es relevante estudiar, les gusta y quieren saber cada día vez más. Mientras que a otros no les apetece ni tienen interés por el estudio (p.22).

Si se quiere mejorar la capacidad de aprendizaje de los alumnos, ¿los profesores deben estar interesados en saber qué hace que los alumnos tengan intereses diferentes? A muchos estudiantes les interesa aprender porque: son más inteligentes, están decididos y no se desanimarán, marcan puntajes mínimos en diferentes materias, les ayudan en casa, quieren ser "alguien" en el futuro, son muy curiosos (Chipana y Muñoz, 2017).

Ciertos estudiantes carecen de interés por el estudio porque no les gusta; se sienten cansados cuando tienen que estudiar, razonan que no están suficientemente capacitados, carecen de ayuda en el hogar, no tienen ningún propósito para el futuro, no les prestan atención en el centro educativo (Zenhas et al., 2018, p.22)

Los estudiantes con buen rendimiento académico no son necesariamente los más inteligentes y deseosos de aprender, aunque los que han desarrollado métodos de aprendizaje suelen ser los más eficientes. Los buenos alumnos de la escuela entienden lo que deben hacer y no pierden el tiempo. Intentan interactuar con el profesor, entender lo que quieren, mostrar bien sus resultados de aprendizaje ... Por otro lado, muchas personas tienen dificultades y han logrado Las notas son más bajas que su trabajo duro e incluso tienen cualidades positivas porque trabajan desordenadamente y desperdician energía. (Serafini, 2016, p.25)

Por lo que es imprescindible que los alumnos que posean dificultades y un menor logro a sus esfuerzos, organicen y desarrollen hábitos de estudio (Chipana y Muñoz, 2017).

Condiciones personales y ambientales que pueden favorecer el estudio.

“El alumno debe comprender las condiciones personales y ambientales que pueden favorecer o dificultar su desempeño en el curso de estudios, y si están en sus manos, tratar de mejorarlas para optimizar su atención y desempeño. Los factores personales incluyen salud, alimentación, descanso, ejercicio físico o la práctica de determinados deportes, estabilidad emocional, técnicas de relajación, etc. Los lugares de aprendizaje (mobiliario, aislamiento acústico, orden, etc.), iluminación, temperatura, ventilación, postura, etc. se pueden destacar como condiciones ambientales” (Álvarez y Fernández, 2017, p.33)

Los alumnos pueden optimizar su aprendizaje si se les otorgan las condiciones tanto personales como ambientales apropiadas.

- Distancia de lectura: la distancia ideal entre los ojos y el papel es de unos 30 cm.
- Estantería: es un lugar ideal para organizar materiales de aprendizaje y tenerlos a mano. El calendario y el plan de trabajo son claros de un vistazo.
- Iluminación: las personas diestras deben ingresar a la luz por la izquierda y las personas zurdas deben ingresar a la luz por la derecha. La luz natural es la mejor.
- Lugar: Debe ser un espacio personal que pueda producir total comodidad, familiaridad, propicio para la concentración y sin ser molestado.
- Mesa: Debe ser plana, dura y ancha, con todos los materiales necesarios.
- Ruido: estudiar en un entorno ruidoso puede dificultar la concentración. La música también suele distraer.
- Silla: No debe ser demasiado cómoda (excepto sillones y camas), pero tampoco debe

ser incómoda. Esto favorece una postura erguida. Su altura debe estar relacionada con la mesa y la altura.

- Temperatura: Debe ser media, porque la temperatura alta puede causar entumecimiento (Ríos y Bolívar 2017, p.21)

El lugar de estudio

Si estás realmente dispuesto a convertir tu lugar de estudio en un espacio cómodo y agradable para promocionar tus actividades y aprovechar al máximo tu tiempo y estancia, debes recordar:

- Aislamiento, que no de paso a otras estancias, ni lugar de visitas o reuniones, no hay ruido, es decir. Está lo más lejos posible de la sala de estar y televisión, etc. Tampoco se debe reproducir música.

- En buenas condiciones de iluminación, lo mejor es la luz natural. Si es artificial, recomendamos usar una luz ambiental y otra luz conectada a una bombilla azul. La luz proviene del otro lado de tu escritura para evitar sombras.

- Siempre debería ser el mismo. Esto le ayuda a desarrollar hábitos más fácilmente y evitar perder tiempo y esfuerzos inútiles.

- Fácil de airear, porque el entorno de carga hará que se fatiga más rápido debido a la reducción de oxígeno. Abra puertas y ventanas de vez en cuando.

- Limpio y ordenado. Esta orden lo ayudará a trabajar más rápido y de manera más eficiente.

- Mobiliario suficiente: una mesa ancha y aburrida proporcional a tu altura, una silla con respaldo, para que no te metas los pies ni las rodillas en la boca cuando te sientes; en la estantería puedes poner libros y lo necesario. Tablón de anuncios de corcho para publicar fechas de

exámenes, horarios de trabajo, avisos, etc. para que no tenga que levantarse y perder tiempo y atención.

- La temperatura oscila entre los 17 y los 20 grados centígrados. No es el frío lo que te hace necesitar moverte, ni el calor lo que te da sueño. (Jiménez y González, 2017, p.20)

No hay problema con una persona que aprende a hacer algo en la vida y deja de hacerlo durante unos años. Si los estudiantes aprenden activamente cómo resolver ecuaciones, realizar cálculos, tomar decisiones y actuar ante situaciones peligrosas, continuarán poseyendo estas habilidades por el resto de sus vidas, porque han acumulado conocimientos y desarrollado sus propias habilidades, manteniéndolas fijas. en su vida En memoria (Chipana y Muñoz, 2017).

Plan de estudio

Hacer un plan de estudios no es más que preparar un plan de trabajo, que debe captar todos los aspectos del quehacer doméstico diario de los estudiantes, y no olvidemos que también debe haber tiempo de ocio y descanso (Chipana y Muñoz, 2017).

Para la elaboración de un Plan de estudio hemos de tener en cuenta:

“Se recomienda comenzar con asignaturas o tareas de dificultad media, comenzar con las más difíciles y terminar con las más simples. No dejes ningún tema. Por la mañana, aprendes más rápido y olvidas antes. Por la tarde aprendes más despacio y olvidas que lleva más tiempo. Es mejor cambiar los temas aproximadamente cada 140 minutos y tomar un descanso de 5 minutos entre uno y otro. El aprendizaje debe realizarse a la misma hora todos los días. El tiempo que inviertas en aprender depende de tus habilidades y de la dificultad de la asignatura. Antes de preparar el plan semanal, prepare el horario” (Jiménez y González, 2017, p.26).

También recordar que el estudio trae consigo diferentes actividades a las que se tiene que

dedicar otro tiempo:

Es vital prepararlo todo y saber qué hacer antes de empezar. Se completan las tareas inconclusas. Prepárate para el trabajo del día siguiente. Para una lectura más detallada. Repase los temas en clase. El trabajo está lleno de energía y determinación. (Jiménez y González, 2017, p.26)

Planificación y distribución del tiempo de estudio

Hay dos razones principales por las que se necesita planear y determinar el tiempo de estudio: una atención debida más interesante y más tiempo libre. Planear el tiempo de aprendizaje afecta no solamente a los estudiantes, sino también a las instituciones educativas y las familias. De hecho, tanto los maestros como los padres pueden apoyar u obstaculizar dichos planes a través de sus actitudes y acciones” (Álvarez, Fernández, 2017, p. 31).

La agenda para planificar nuestras actividades

“Agenda”, son ciertas cosas que hay que hacer diariamente y que toda persona organizada anota en un libro o cuaderno adecuado para este propósito para no olvidarse (Chipana y Muñoz, 2017).

Técnicas de estudio

Grupo de herramientas lógicas básicas para el mejoramiento de las calificaciones y promueven el proceso de memoria y aprendizaje. La investigación persigue dos objetivos básicos: la adquisición de conocimientos y la implementación de conocimientos. Saber aprender es saber pensar, observar, concentrarse, organizarse y analizar; es decir, ser eficiente. Por tanto, el aprendizaje, como cualquier otra industria, tiene una serie de herramientas y técnicas (métodos). Se deben entender y utilizar estas herramientas y técnicas (métodos) para que sea una

tarea eficaz y agradable: no estudiar mucho, pero estudiar mucho (Chipana y Muñoz, 2017).

Para obtener un buen rendimiento académico se han propuesto diferentes técnicas de aprendizaje, las cuales se definen como procedimientos flexibles que los estudiantes utilizan de manera deliberada para aprender y resolver problemas y necesidades académicas (Choque y Zanga, 2017). En definitiva, son ayudas prácticas a las tareas de aprendizaje y son productos artificiales elaborados por los estudiantes para mejorar las actividades realizadas, acelerar su producción y mejorar su calidad (Jiménez, Molina y Lara, 2019).

Las técnicas de estudio pueden ser resumen, síntesis, subrayado de ideas clave y palabras clave, notas, elaboración de mapas conceptuales, tablas comparativas, etc. El uso repetido planificado de estas técnicas, combinado con la ejecución de conductas de aprendizaje bajo determinadas condiciones espaciales, temporales y ambientales similares se denomina hábitos de aprendizaje (Cruz y Quiñones, 2017). Al utilizar el término "hábito de estudio", expresa la forma en que el alumno está acostumbrado a absorber la unidad de estudio, su capacidad para evitar distracciones, su atención al material específico que está estudiando y su esfuerzo a lo largo del curso. A través de la práctica de ejecución de tareas (Cartagena, 2015).

Diversas encuestas, revisiones sistemáticas y metaanálisis han confirmado el vínculo directo entre la motivación y el rendimiento académico (Cook y Artino, 2016; García, 2016).

No obstante, no muchas investigaciones se han enfocado en el análisis de la influencia de la motivación en las estrategias empleadas por los alumnos en el proceso de aprendizaje para el logro de dichos resultados. Es por eso que comprender cómo la motivación afecta los hábitos de aprendizaje y abordar sus componentes internos y externos se ha convertido en un desafío relacionado en la investigación educativa. Puede ser que la motivación extrínseca emplee técnicas investigativas más comunes y memorizativas; por otro lado, la motivación intrínseca

requiere de técnicas más desarrolladas, como planear, analizar, buscar información; conllevan procesos psicológicos más profundos (Jiménez et al., 2019).

Importancia de los métodos de estudio

“El estudio es la vía básica para tener acceso al aprendizaje, un método es un camino para conseguir mejor un fin” (Álvarez y Fernández, 2018, p.30).

Exámenes y ejercicios

Los ejercicios le permiten absorber estrategias de aprendizaje significativas a través de la práctica. Los ejercicios incluyen: administrar el tiempo, escuchar con atención, preparar informes orales, preparar guías de estudio, prepararse para los exámenes, usar la biblioteca y otros recursos de aprendizaje, desarrollar mapas conceptuales y autorregulación (Quesada, 2018).

Trabajos

Para Álvarez y Fernández (2018) son otra forma de evaluación utilizada de manera frecuente en la escuela. Mientras se avanza en los niveles educativos se hace necesario enseñar a los estudiantes planificación de diversas fases para elaborar un trabajo y darle seguimiento.

Las fases de elaboración de un trabajo pueden reducirse a tres:

- Recolección de los datos o la información.
- Organizar o sistematizar el contenido y
- Llevar a cabo por escrito el trabajo e informe final

Para realizar el trabajo es muy conveniente aprender a procesar la información recopilada: esto significa dominar la bibliografía y las citas, y el uso de tarjetas es muy útil. No olvide educar a los estudiantes para que sean diligentes al informar. Por tanto, los alumnos deben saber buscar información cuando necesitan trabajar y perfilar los aspectos más importantes a

desarrollar antes de empezar a trabajar (Chipana y Muñoz, 2017).

En el ámbito de los módulos didácticos comentados, se carece de buenos hábitos y hábitos de aprendizaje para aprovechar al máximo la población estudiantil. A partir de esta pregunta, el objetivo principal de la investigación es identificar y analizar los factores desfavorables que promueven buenos aprendizajes y hábitos de aprendizaje en el contexto del caso, y los dos principales problemas a resolver dentro de la educación científica: ¿cuáles son las desventajas teniendo en cuenta los efectos negativos de estos factores, ¿qué aspectos del rendimiento académico de los estudiantes (habilidades, hábitos y hábitos de estudio y estudio) vale la pena enfatizar?

2.2.8 Factores extrínsecos afectan los hábitos de estudio

Son factores externos que inciden en los hábitos de estudio. En el ámbito social, encontramos el nivel socioeconómico, origen urbano o rural, composición familiar, etc. En el ámbito de la educación, contamos con metodología docente, materiales didácticos, materiales bibliográficos, infraestructura, sistemas de evaluación, etc. (Mamani y Valle, 2018).

En este estudio, ambos factores fueron considerados importantes y, como propusieron Mitchell, Hall y Pratkowska (1975, como citan Mamani y Valle, 2018), llevaron a cabo una encuesta, destacando siete factores externos en el rendimiento académico:

- Entorno de aprendizaje insuficiente: hace referencia a la ubicación y características físicas del entorno de aprendizaje, como iluminación, ventilación, ruido, etc.
- Falta de compromiso con el plan de estudios: se relaciona con la motivación y el interés por las materias que componen el plan de estudios.
- Metas académicas y profesionales indefinidas: concierne a los métodos y análisis de las metas académicas como profesionales, que permitirán a los estudiantes actuar con

responsabilidad ante las tareas o el trabajo.

- Falta de análisis de la conducta de aprendizaje: corresponde al análisis del tiempo invertido en el aprendizaje personal, la asistencia a clases y el establecimiento de prioridades para lograr las necesidades académicas.

- Presentar ansiedad ante la prueba: solo relacionada con la prueba escrita.

- El desempeño de la ansiedad académica: se relaciona con la realización de seminarios, conducción de grupos pequeños o grandes y presentaciones de temas.

- Hábitos de habilidades de aprendizaje insuficientes: corresponde a la frecuencia de uso de estas habilidades (Mamani y Valle, 2018).

Gorman citado por Mamani y Valle (2018) vinculó el rendimiento académico con la inteligencia emocional y señaló los siguientes objetivos a alcanzar:

- Autocontrol: la capacidad de madurar y controlar el comportamiento de una persona de una manera apropiada para la edad, el sentimiento de control interno.

- Confianza: La sensación de controlar y controlar el cuerpo, el propio comportamiento y el propio mundo. No importa lo que hagas, sientes que tienes grandes posibilidades de éxito.

- Cooperación: la capacidad de coordinar las necesidades de uno mismo y de los demás en actividades colectivas.

- Curiosidad: La sensación de encontrar algo positivo y agradable.

- Habilidades de comunicación: El deseo y la capacidad de comunicarle verbalmente ideas, sentimientos y conceptos. Esta habilidad requiere confianza en los demás y el placer de interactuar con ellos.

- Intención: El deseo y la capacidad de lograr algo y actuar en consecuencia. Esta capacidad está relacionada con la capacidad de sentirse y sentirse capaz y eficaz.

- **Relación:** La capacidad de conectarse con otros basándose en comprenderlos y ser comprendidos por ellos.

Se puede inferir que el desempeño académico es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por los estudiantes en la educación científica, por lo que el sistema educativo le otorga gran importancia a este indicador, en este sentido el desempeño académico se convierte en un plan imaginario de aprendizaje en el aula, que a su vez se convierte en el propósito principal de la educación. No obstante, otras variables extrañas a la materia inciden en el rendimiento académico, como la calidad de la enseñanza del docente, el entorno del curso, la familia, la planificación educativa, entre otros; mientras que variables internas o psicológicas, como actitud hacia el sujeto, inteligencia, personalidad, autoconcepto de los estudiantes, motivación, etc., en el ámbito de la educación científica.

2.2.9 El papel de la familia en los hábitos de estudio de los alumnos

Actualmente, prevalece la realidad familiar en constante cambio. Situaciones como la disminución del número de hijos, el aumento de la integración de la mujer al mundo laboral, el aumento de la ruptura de las relaciones entre marido y mujer, la disminución de familias multigeneracionales, el aumento de familias monoparentales encabezadas por mujeres, y familias complejas (el establecimiento de una nueva familia después de la terminación de la relación anterior con el niño) (Hernández y López, 2016). Aunado a esto, como influyen los medios de comunicación, incremento de la violencia intrafamiliar, la escasez de tiempo de convivencia de padres e hijos debido a las largas jornadas laborales y los desplazamientos en algunas familias, y la falta de claros referentes morales dentro de la familia surgen dubitaciones concernientes al modelo educativo predominante en las familias (Solís y Aguiar, 2017).

Rodríguez (2017) identifica cambios fundamentales que se han producido en la familia en

la modernidad, lo que significa el ajuste de la forma de educación de los niños: La familia se ha convertido en un institución más aislada, alejada de los demás familiares, funcionando solo como pareja o una unidad central. Mientras que la familia extendida otorga mayores tipos de empleo, experiencia, autoridad y correcciones para las generaciones más jóvenes en el núcleo familiar. Muchos padres actualmente deben cumplir solos estos roles, surgiendo pérdida de la autoridad paterna, aunado a la educación y socialización de la conciencia de los valores morales tanto morales como éticos.

La familia ha perdido muchas funciones. Han surgido otro tipo de entidades sociales, siendo parte de la solución a las problemáticas del capitalismo moderno. Se ha incrementado el uso de guarderías y hogares familiares; también la edad para iniciar educación formal ha disminuido y muchos padres recurren a emplear niñeras y cuidadores. En la nueva generación los padres ven reemplazada su autoridad en el entorno familiar (Solís y Aguiar, 2017).

El papel de la escuela también está cambiando. Como institución, la escuela tiene como objetivo capacitar a los estudiantes para que desempeñen diferentes papeles en la sociedad y a la vez puedan desarrollar cualidades físicas, morales y psicológicas. Siendo de gran importancia para la preparación del niño a la adultez, en esta sociedad moderna más compleja, la educación no recae solamente en la familia (Villaruel y Sánchez, 2016). El infante debe formarse en el aspecto cognitivo, cultural y social, para convertirse en una persona adulta productiva, capaz, responsable y solidaria, en una sociedad cada vez más cambiante, compleja y diversa. Para lograr este objetivo, es necesaria la cooperación a largo plazo entre las escuelas, las familias y las comunidades. (Laosa, 2015).

Henderson y Mapp (2016) consideran que es necesario nuevas relaciones entre la escuela y la familia, con el propósito de trabajar unidos. Cuando la familia y la escuela trabajan juntas

para brindar apoyo al aprendizaje, los alumnos tendrán mejores calificaciones, se sentirán más a gusto en el entorno escolar y no abandonarán la escuela temprano. Christenson, Godber y Anderson (2015) determinan el rendimiento estudiantil que guarda relación con las prácticas sociales entre familia y escuela. Los beneficios que los estudiantes obtienen de estas prácticas incluyen: mejor desempeño académico, mejor comportamiento, mayores tasas de finalización de tareas, más participación en el aula, mayor autoestima, mayor asistencia al aula y la posibilidad de completar la educación primaria. (Henderson et al., 2017). Varios autores consideraron muchas variables en la relación que existe entre escuela y familia. Terminologías como participación de los padres, relación familia-escuela son empleados con el fin de dar una descripción de un grupo amplio de creencias, comportamientos y prácticas de los padres. (Patrikakou et al., 2015).

Aunque la participación de los padres puede tener un impacto en el rendimiento académico, los maestros y los padres se han encontrado con obstáculos cuando sucedió. Las familias informan que las actividades en las que participan no siempre son bien recibidas por los maestros. También informan que necesitan consejos específicos sobre cómo ayudar a sus hijos. Con relación a los profesores, consideraron que cuentan con poco apoyo administrativo en su intentos de incentivar participación de los padres y hubo limitaciones en la capacitación en estrategias efectivas (Hoover-Dempsey, Walker y Sandler, 2015).

Taracena (2017) mencionó que una de las razones por las que los niños y niñas de origen rural en las ciudades rompieron con las escuelas fue que no se ajustaban al modelo estudiantil esperado por las escuelas como instituciones, por lo que las escuelas carecen de reconocimiento y muchas veces la misma institución excluye. ellos exteriores. Asimismo, debido a que los conocimientos propuestos por la escuela tienen poca trascendencia práctica para ella, la familia

carece de interés en la asistencia a la escuela.

Albarrán (2015) recogió comentarios de profesores que trabajan con estudiantes de familias de bajos ingresos. Al explicarles a los padres que se necesitaban más recursos económicos, tuvieron como repuesta un malestar por parte de los mismos; consideran que existe poco apoyo familiar y responsabilidad en este tipo de familias por el desarrollo académico de los niños y tienen muy poca participación en actividades escolares; carecen de tiempo porque deben dedicarlo al trabajo para poder sobrevivir

Algunos teóricos mostraron tipologías para describir los diferentes roles que los padres y las madres pueden desempeñar en las actividades que afectan la educación de los niños. Chowa, Masa y Tucker (2016) dividen la participación familiar en dos formas: las que ocurren en el hogar, incluida la ayuda con la tarea y otras actividades, y las que ocurren en la escuela, que pueden incluir la participación en actividades escolares.

Se han descrito tres tipos de participación de los padres en la educación: comportamiento, que se refiere a actividades en la escuela (participar en reuniones) y en casa (ayudar a los niños con la tarea); inteligencia cognitiva, que se relaciona con exponer a los niños a actividades de estimulación intelectual, como ir a la biblioteca; y personal, significa conocer y comprender el comportamiento y los logros de los niños en la escuela en cualquier momento (Solís y Aguiar, 2017).

En México se llevaron a cabo estudios concernientes a la manera en que se involucran en la escuela. Como son las siguientes:

Schala (2015) se involucró con padres de escuela primaria en el noroeste de México para preguntarles sobre sus expectativas de cooperación escuela-familia a través de la aplicación de encuestas y grupos focales. Los resultados muestran que, en comparación con las actividades

realizadas en la escuela, los padres tienen mayores expectativas de las actividades que realizan con sus hijos en el hogar, es decir, sus expectativas se centran en convertirse en padres más que en formar alianzas cooperativas con los profesores.

Un aspecto importante de la investigación es que la evaluación de los maestros de las expectativas de los padres es significativamente más baja que la evaluación de ellos mismos, lo que muestra que las actitudes de los maestros hacia la participación familiar son muy deficientes. La conclusión es que lo que puede pasar es que los padres estén enfocados en participar en actividades en casa, mientras que los maestros creen que no les interesa participar. Otro resultado de la investigación es que cuanto más exitosos han participado los padres y madres en las actividades con sus hijos, más están dispuestos a experimentar este tipo de actividades.

Valdés y Sánchez (2016) encuestaron a maestros de escuelas primarias públicas de un estado del noroeste de México sobre la forma y los beneficios de la participación de los padres y madres, encontraron la dificultad de la participación y qué pueden hacer las escuelas para fomentarla. Los maestros creen que la participación de los padres es buena para los estudiantes y para ellos mismos. Para los estudiantes, les permite formar valores, actitudes y hábitos que favorezcan su integración en la sociedad y la escuela, y ayuda a incrementar su compromiso con la escuela y su énfasis en el aprendizaje.

En otro estudio realizado por Valdés, Martín y Sánchez (2017) en una escuela primaria pública de Mérida, con el fin de determinar el grado de participación de padres y madres en las actividades de los niños, encontraron que el nivel educativo de padres y madres se correlacionó positivamente con su participación en la Actividad escolar infantil. Los padres y las madres limitaban su apoyo educativo a sus hijos en el entorno familiar y no consideraban su relación con la escuela como un medio propicio para el rendimiento académico de sus hijos. El aspecto más

crítico de su participación es su relación con el profesor.

La familia es un área muy importante, porque aquí los jóvenes aprenden normas, habilidades y motivaciones que les brindan elementos de identidad personal. Se considera que las familias con hijos jóvenes presentan un mayor grado de tensión familiar porque la adolescencia es un período particularmente difícil, tanto para ellos adolescentes y sus familiares. Esto se debe a los cambios físicos, sexuales y psicológicos, así como a las demandas sociales impuestas a los jóvenes. Se ha comprobado la influencia de la familia en los hábitos de estudio de este grupo: los padres con bajo nivel educativo y entorno familiar deficiente dificultan el aprendizaje de los jóvenes que buscan ser menos independientes de sus padres; y en esta etapa también ya se han producido roturas familiares, que dificultan el seguimiento de los hijos del entorno escolar, donde no le dan la importancia que merece la escuela. Muchos padres tienen demandas laborales que les dificultan la participación en las actividades escolares de sus hijos o les atribuyen la responsabilidad del desempeño académico de sus hijos al centro educativo y los maestros. El apoyo, la comunicación y el apego que el adolescente tenga a su familia, influirán grandemente en su desempeño académico en la educación científica.

2.3 Motivación del Estudiante

Hay muchas situaciones personales y de antecedentes que pueden afectar significativamente el proceso de formación del alumno, lo que es especialmente importante en los centros de secundaria. Concuera con la etapa adolescente, revelándose como una parte esencial en la vida de la persona, previo a la adultez ocurren los mayores cambios físicos y psicológicos que van a moldear la personalidad adulta de los estudiantes. (Usán & Salavera, 2018).

De esta manera, algunos estudiantes pueden no tener o utilizar las estrategias y

habilidades necesarias para satisfacer con éxito las necesidades y requisitos de la vida académica en la escuela, y pueden tener una actitud negativa hacia la vida académica y perder interés en su vida académica. Incluso agotados física y mentalmente (Palacio et al., 2017). Todas estas experiencias pueden hacer que los estudiantes carezcan por completo de motivación, reduzcan su rendimiento e incluso provoquen el abandono precoz de la escuela (Musitu et al., 2017).

Proceso de aprendizaje propio: Järvenoja (2017) cree que la motivación es un proceso positivo y dinámico mediante el cual una persona insiste en una tarea para lograr sus objetivos. Por lo tanto, para lograr los objetivos de los estudiantes, no solo se necesita la capacidad normativa y los conocimientos específicos de la disciplina, sino también su personalidad y motivación.

De esta forma y centrándonos en la formación académica, se puede entender la motivación de la escuela. El conjunto de creencias del estudiante sobre sus metas y metas revela por qué las metas son importantes para ellos e infiere una explicación de su persistencia en sus acciones. Además, el interés y la perseverancia son elementos volitivos que mantienen la motivación y afectan la atención y el carácter de los estudiantes en las tareas. (Gaeta & Cavazos, 2015).

Al mencionar explicaciones o razones de un bajo rendimiento o fracaso académico, el concepto de motivación se repite. Los modelos de motivación tratan la motivación como un concepto que expone el comienzo, la dirección y la perseverancia actúa hacia una meta académica, enfocándose en problemas inherentes, lo que es aplicable a la educación científica.

2.3.1 Tipos de motivación

La motivación intrínseca se refiere a realizar una actividad por satisfacción. Se deriva inherentemente de él, no requiere refuerzo externo y conduce a una estructura multidimensional

en la que se distinguen tres tipos. La primera es la motivación intrínseca de estimular la experiencia. Cuando el sujeto se involucra en una actividad con el propósito de diversión o experimentación de la estimulación y los sentimientos positivos debido a su propia dedicación a la actividad; la motivación intrínseca por el conocimiento y el aprendizaje de nuevos conceptos. El deseo está relacionado con y, finalmente, la motivación intrínseca por el logro, que se caracteriza por el deseo de mejorar o lograr metas personales. (Usán & Salavera, 2018).

En la motivación extrínseca, el comportamiento adquiere significado porque apunta a un propósito, no a sí mismo. Se distinguen tres tipos de motivación, del más bajo al más alto nivel de autodeterminación:

Motivación extrínseca externa, que se refiere a premiar o evitar el castigo al realizar una actividad.

Motivación extrínseca definida, donde el sujeto le atribuye valor personal, la conducta es considerada como elección propia de un individuo porque cree que es apropiado e importante.

Finalmente, la motivación extrínseca introyectiva, en la que el sujeto realiza sus actividades con el fin de evitar su culpa o fortalecer su ego al realizarla (Usán & Salavera, 2018).

Por último, la amotivación, conduce a una falta de motivación a la hora de realizar las tareas. Significa valorarlo muy bajo, carecer de control sobre el comportamiento, o incluso pensar que es incompetente e incapaz de realizarlo satisfactoriamente. Existen muchos estudios en grupos de jóvenes que correlacionan conceptos relacionados con la motivación escolar adecuada, como su estrecha relación con la participación académica (Usán, Salavera, & Domper, 2018).

Puede ser:

Percepción de autoeficacia en el desarrollo de tareas escolares.

Inteligencia emocional (IE).

Bajo índice de abandono escolar (Usán & Salavera, 2017).

Muchas publicaciones sobre motivación mencionan la diferencia entre motivación intrínseca y motivación extrínseca. Parece existir una coincidencia entre diferentes autores, vinculando la motivación intrínseca con las acciones llevadas a cabo por el interés que produce la propia actividad, tratándola como un fin en sí mismo más que como un medio para lograr otros fines. Por otro lado, la orientación de la motivación extrínseca suele caracterizarse por guiar a un sujeto a llevar a cabo cierta conducta para satisfacer otras motivaciones que no tienen nada que ver con la actividad en sí, sino para lograr otros objetivos más que en el entorno escolar. Se centran por lo general en obtener buenas calificaciones, ganar el reconocimiento de los demás, evitar el fracaso, obtener recompensas, etc.

La motivación afectaría la manera de pensar y, en consecuencia, afectar el aprendizaje. Viéndolo desde ese punto de vista, se supondría que diferentes orientaciones motivacionales tendrán diferentes efectos en el aprendizaje. Por tanto, parece que los estudiantes intrínsecamente motivados eligen y realizan actividades porque despiertan interés, curiosidad y desafíos. De manera similar, los alumnos motivados intrínsecamente también pueden estar más dispuestos a invertir una gran cantidad de capacidad intelectual en el proceso de ejecución de tareas, llevar a cabo un procesamiento más rico y refinado y adoptar estrategias de aprendizaje más profundas y efectivas. Por el contrario, los estudiantes motivados externamente parecen tener más probabilidades de participar en ciertas actividades solo cuando ofrecen la posibilidad de recompensas externas; además, estos estudiantes pueden elegir tareas más simples, y las soluciones a estas tareas asegurarán que sean recompensados.

2.3.2 Factores motivacionales que afectan los hábitos de estudio

La motivación se define como el interés por la actividad ante la necesidad, es un mecanismo que incentiva la acción, puede ser física o psicológica y conduce a un comportamiento voluntario. En otras palabras, es el proceso de iniciar y mantener actividades orientadas a objetivos (Cook & Artino, 2016).

La estructura de la motivación corresponde a una teoría hipotética, dinámica e inobservable, pero solo a través del comportamiento externo, que especifica una serie de variables relacionadas con la dirección e intensidad del comportamiento. La dirección permite a los estudiantes acercarse a la meta propuesta (acercarse o evitar), mientras que la intensidad describe la magnitud, alcance, importancia o continuidad de la conducta de acercarse o evitar. La aproximación puede entenderse como métodos para lograr las metas u objetivos deseados, mientras que la evitación se enfoca en metas u objetivos indeseables y guía a los estudiantes para evitar los resultados. (Méndez, Fernández y Cecchini, 2015).

Según el paradigma social cognitivo, toda expectativa, meta o propósito de los estudiantes, junto con su estructura cognitiva y representaciones psicológicas relacionadas con factores personales, familiares y ambientales, produce en ellos conductas motivacionales, haciéndolos persistentes y selectivos hacia sus metas; con el propósito de comprender las sugerencias relevantes hechas por la escuela. En general, la motivación está relacionada con el valor de la tarea y el sentido de competencia frente a ésta, y también está relacionada con el motivo de activación de estos recursos cognitivos en la búsqueda del aprendizaje. (Valenzuela et al., 2015). Es por ello, que debe ser entendida como un proceso más que un producto (Jiménez et al., 2019).

Se ha descrito que el interés por actividades o resultados se genera por dos tipos de

motivación: motivación intrínseca y motivación extrínseca. La primera puede definirse como la motivación que proviene del sujeto, está controlada por el sujeto y tiene la capacidad de reforzar la propia motivación. Es decir, un alumno aprende, investiga, pregunta y debate por el interés de aprender, porque su objetivo es adquirir conocimientos o estudiar. Este poder interior requiere de autodeterminación para lograr lo que quiere, genera curiosidad, desafíos y trabaja de manera espontánea (Cook y Artino 2016).

Un estudiante intrínsecamente motivado muestra mayor interés en lo que está aprendiendo, está más satisfecho con lo que está haciendo, persevera, experimenta control personal y mejora su autoestima y creatividad. Por otro lado, la motivación extrínseca es la que experimentan las personas cuando se comprometen con tareas de aprendizaje para buscar el reconocimiento. Es un incentivo externo basado en las consecuencias de premios o castigos. No surge del alumno sino de otras personas. a su alrededor. Y / o el entorno, por ejemplo, la motivación para conseguir la recompensa, el reconocimiento de su familia, profesor, universidad, etc. (Cook y Artino, 2016).

Así como los estudiantes están motivados, también hay emociones negativas, que pueden dominar durante la adolescencia y la educación superior. La indiferencia, y la pereza son fenómenos sociales, que pueden ser causados por diversos factores, como la falta de oportunidades, las limitadas oportunidades educativas, la falta de recursos económicos, la insatisfacción personal, la inseguridad y la pérdida del sentido de la vida. También se ha señalado que aparecen porque el individuo no tiene el nivel de conocimiento requerido para enfrentar el desafío, o no puede percibirlo. Hay muchas razones para las emociones negativas, que pueden deberse al impacto en los estudiantes, la historia escolar y familiar, las condiciones del aula, etc. (Aguilar et al., 2015).

La investigación ha encontrado que los estudiantes motivados aprenden más rápido y de manera más efectiva que los estudiantes desmotivados. Es por esto que la motivación debe ser considerada al inicio del curso y durante el proceso de implementación, de lo contrario puede convertirse en un obstáculo para el correcto desarrollo de las acciones docentes. (De las Bayonas y Baena, 2017).

Para que los estudiantes aprendan de manera significativa y participen en las tareas de aprendizaje, es muy importante crear un entorno motivacional apropiado: el ambiente del aula. Los maestros primero deben crear una atmósfera cálida en el aula y luego los estudiantes pueden estar interesados en tareas específicas. Es necesario que el clima enfatice la comprensión de la reproducción como un medio para facilitar el desarrollo de la orientación profunda. Los maestros deben brindar oportunidades para explicar y tratar los malentendidos de una manera que se ajuste a la estructura estudiantil existente. Sin embargo, cabe señalar que la motivación de los estudiantes se ve afectada por muchos factores, como las actitudes e intereses de los estudiantes, los métodos y procesos cognitivos, los métodos y estrategias de aprendizaje, la enseñanza en el aula, el seguimiento de la enseñanza, el desempeño de las tareas académicas, el entorno de aprendizaje, Antecedentes sociales y apoyo familiar, etc. (Cook y Artino, 2016).

Una dimensión de mucha relevancia en el proceso de enseñanza es el desempeño académico, que se ha convertido en un medio de control de las instituciones de educación. El desempeño académico cuantifica el grado de logro de las metas determinadas en el plan oficial de aprendizaje, es una medida de respuesta o capacidad instruccional para expresar de manera estimada lo que una persona ha aprendido en el curso de la docencia o formación. (Jiménez et al., 2019).

De lo anteriormente expuesto puede resaltarse que toda acción tiene un motivo. La

motivación conduce a metas, pero esto puede traducirse en diferentes comportamientos. Buscar una mejor formación para lograr un mejor desarrollo personal y académico puede llevar al estudiante de secundaria a elegir una universidad para estudiar. Los estudiantes pueden tener iniciativa personal u ocupaciones específicas que están aisladas de su entorno inmediato. Sus propios gustos e intereses y el deseo de crecer y desarrollarse intelectualmente entran en juego, en esta etapa de formación académica. En el aspecto externo de la motivación, los estudiantes pueden verse afectados por un entorno específico, estudios previos o un entorno familiar en particular. La decisión que toman los jóvenes depende de factores como el lugar provisto, el nivel de adquisición o las limitaciones sociales o económicas. También destaca los impactos ambientales, como la actual crisis económica, que pueden determinar su elección de continuar sus estudios superiores o no.

2.4 Tecnología

Actualmente la calidad de la educación científica y tecnológica se plasma como una condición para lograr el desarrollo y las nuevas ventajas comparativas entre países y regiones, y es imperativo integrar estrechamente las políticas educativas con las políticas de ciencia y tecnología. Por esta razón, desde los discursos de los organismos internacionales —tales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL, se formular políticas para promocionar la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación - TIC en la educación como una de las principales estrategias para mejorar la calidad de la educación. Asimismo, enfatiza la necesidad de desarrollar capacidades técnicas en los diferentes niveles educativos, y recomienda acciones en contextos y escenarios reales y relevantes. (López, Correa y Rojas, 2017). Por tanto, el uso de Internet ha beneficiado diversos entornos para el desarrollo y

la práctica de las relaciones interpersonales, especialmente en materia de comunicación y educación. (Contreras y Campa, 2017).

Investigaciones publicadas recientemente para describir y explicar las prácticas comunicativas de generaciones interactivas o nativos digitales, por un lado, muestran que el uso más frecuente de Internet por parte de los adolescentes, incluidos los hábitos de consumo y los procesos de socialización. La tecnología proporciona a estos jóvenes conocimientos sobre el mundo, reemplazando otros métodos tradicionales de aprendizaje y búsqueda de información. De otra parte, en las nuevas generaciones, Internet y las redes sociales son el entorno en el cual se originan todo tipo de relaciones importantes (amistades, diversiones ...), no obstante, también tiene sus riesgos y conflictos (Hernández y Alcoceba, 2015).

Al menos dos décadas después de la introducción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la mayor parte de los sistemas escolares a nivel mundial, las personas están interesadas en comprender para qué se utilizan, para qué se utilizan y qué impacto tienen. La evidencia ha demostrado que el proceso de integración de nuevas tecnologías en el ámbito educativo no es tan fluido como en las expectativas; existiendo varios obstáculos relacionados con las condiciones, prácticas y creencias existentes. No obstante, existen algunos ejemplos de buenas prácticas que demuestran que no se trata simplemente de introducir tecnología y promover su uso en el mundo escolar, sino que los buenos resultados van a depender de ciertos factores relacionados con el entorno escolar, las características de los docentes, y su marco curricular y modo de trabajo. En este contexto, se ha observado una tendencia de investigación encaminada a descubrir y estudiar las llamadas buenas prácticas en el uso de las TIC en la educación. Esto es para entender por qué las TIC son adecuadas para determinadas escuelas, profesores y asignaturas, pero no para otras. O en otras palabras, en qué condiciones las

instituciones educativas o los docentes logran ciertos resultados en la educación científica.

2.4.1 Tecnología de la Información y la Comunicación

La aparición de Internet en la década de los 90's y la evolución constante de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) se reflejan en el aumento del equipo técnico, la transmisión instantánea de datos y el cómodo acceso a la información. Varios dispositivos electrónicos han modificado diversos procesos sociales y han conducido a la llamada sociedad del conocimiento, conceptualizada como una sociedad en red, que lleva a un mejor entendimiento de las problemáticas mundiales, daños al medio ambiente, riesgos tecnológicos, crisis económicas y pobreza (UNESCO, 2005). En el campo de la educación, la aplicación de las nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza y aprendizaje ha crecido exponencialmente, por ejemplo, esto se refleja en los continuos intentos de las escuelas por proporcionar herramientas técnicas y conectar las escuelas a Internet (Medina, Lagunes y Torres, 2018).

Para Hinojo et al. (2019):

Que se implementen las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en el entorno académico, permite que surjan nuevos tipos de métodos y técnicas docentes. Por lo que hay que considerar que los alumnos están creciendo académicamente en una sociedad del conocimiento, caracterizada por la facilidad de acceder información por medio de dispositivos electrónicos (p. 10).

Muchas veces, el éxito o el fracaso académico depende en gran medida del buen uso de la tecnología. De esta forma, se ha abierto un camino de transformación en algunos entornos educativos, según los usos específicos, cada vez se utilizan más dispositivos móviles con conexión a Internet para ayudar a estudiantes y profesores. Hecho por tecnología (Jiménez,

Alvarado y Llopis, 2017).

Se pretende que las TIC apoyen la transformación de las prácticas docentes tradicionales, siendo que las buenas prácticas de uso de las TIC no solo pueden reemplazar las prácticas anteriores por el contrario, promueve fundamentalmente cambios que aporten valor añadido al proceso docente. Por lo general, se espera que ocurran cambios en el proceso tradicional de enseñanza y aprendizaje centrado en el docente avanza hacia un mayor enfoque constructivista centrado en el estudiante. Esto significa un cambio en el papel de profesores y estudiantes; el primero desempeña el papel de facilitador del aprendizaje, el segundo desempeña el papel de aprendiz, en el área de educación científica.

2.4.2 Utilización de las tecnologías de la información y la comunicación y la motivación

Especialmente en el campo de la educación, se necesita una formación a largo plazo para los profesores con el fin de proporcionar a los estudiantes las habilidades necesarias en el contexto mencionado anteriormente. Los estándares educativos deben asegurar la adquisición de conocimientos y habilidades que ayudarán a los estudiantes a gestionar los conocimientos. Los profesores deben convertirse en guías de estos nuevos medios para garantizar un desempeño profesional de alta calidad. La formación en competencias es una necesidad urgente en el currículo educativo, especialmente cuando nos referimos a las competencias digitales para utilizar las TIC. Esto requiere una formación suficiente para trabajar en paralelo con el sistema educativo bajo la premisa de una sociedad en red. (INTEF, 2017).

También las TIC están permitiendo la creación y difusión de conocimientos que se pueden compartir a nivel mundial. De esta forma, se fundamenta una sociedad abierta, en esta sociedad, debido a la innovación continua en el proceso de enseñanza y aprendizaje, se puede

mejorar continuamente. Este puede ser considerado como uno de los principales motivos por los que las TIC invaden el aula, pues ha pasado de ser recomendada a casi imprescindible. La capacidad digital juega un papel muy importante en el proceso de enseñanza (Amores y De aCasas, 2019).

De acuerdo con los autores Area, Cepeda y Feliciano (2018), el proceso de aprendizaje debe comenzar con las TIC, porque la mayoría de los estudiantes las conocen y así adquieren una mayor motivación. Se puede notar que, si el aprendizaje de los estudiantes se basa en las TIC, su disposición a aprender será mayor, en definitiva, su motivación e interés por aprender será mayor. Por tanto, debido a los cambios en los métodos de aula, el uso de la tecnología ha tenido un gran impacto en los nuevos modelos de enseñanza aplicados, lo que requiere una formación a largo plazo para los docentes (Freeman et al., 2017).

De lo anteriormente expuesto, cabe señalar que las escuelas, las familias y las comunidades tienen nuevas oportunidades de alianza. Las TIC van a promover y requerir de un método de aprendizaje en el entorno escolar y el aprendizaje informal fuera de la escuela. Pudiendo proporcionar un importante canal de comunicación entre alumnos, maestros, padres y la comunidad en general que debe desarrollarse claramente. El entorno de aprendizaje más eficaz es una alianza dinámica basada en la familia y la escuela, informal y formal, docente y estudiante. Esto también ayuda a los estudiantes que no pueden emplear las TIC en casa para la educación científica.

2.4.3 Rol del docente como motivador en la utilización de las tecnologías

Los docentes juegan un papel relevante en la educación actual, porque no enseña contenidos, sino que cubre la motivación y disposición de los estudiantes. Se recomienda que dispongan de diversas estrategias para afrontar las situaciones ocurridas y el aprendizaje cada

vez más complejo y diverso. El mundo ha pasado de una sociedad industrial donde la educación se lleva a cabo a través de procesos mecánicos, a una sociedad del conocimiento, donde se deben desarrollar habilidades de resolución de problemas. También es de relevancia tener una actitud crítica, fuerte capacidad reflexiva y toma de decisiones, y hacer mayores esfuerzos ante la motivación y las dificultades emocionales, como aburrimiento, desinterés, bajas expectativas y alta presión estudiantil (Rodríguez et al., 2018).

Aquí los profesores deben seleccionar el papel que juega la tecnología en el aula. Se debe contar con un abanico de capacidades, pudiendo ser a tendencia del trabajo colaborativo y la existencia de nuevas tecnologías en el ámbito educativo. Aunado a lo expresado anteriormente, los docentes deben trabajar duro para empoderar a los estudiantes para que adquieran la capacidad de reflexionar y desarrollarse críticamente, sepan evaluar el funcionamiento del sistema (Amores y De Casas, 2019).

Finalmente, debe llevarse a cabo un papel activo en el curso y apostar por las humanidades y recursos digitales. Entendiéndose como el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación, para desarrollar un nuevo paradigma disruptivo, el propósito es incorporar de manera crítica el pensamiento humanista a la construcción digital y tecnológica de la sociedad. (Rodrigo-Cano, de-Casas-Moreno y Aguaded, 2018).

Según ONTSI (2014), los estudiantes juegan un papel importante en el aprendizaje. Este es el problema actual, porque significa la motivación real para llevar a cabo diversas tareas, porque la baja participación e interés de los estudiantes que no tienen motivación conduce a un incremento en la tasa de fracaso académico. Lazo (2016) y otros autores señalaron que la organización de cursos y la ejecución de actividades, lo que abarca los procedimientos y recursos que brindan los docentes, constituyen estrategias motivacionales y suscitan aprendizajes

significativos. Esto ayuda a obtener las mejores consecuencias posibles y alcanzar metas, como obtener información, adquirir habilidades y destrezas, formar actitudes y valores, y seguir ciertas pautas técnicas o laborales.

De acuerdo con Castañeda, Esteve y Adell (2018), se impescindible una mejor capacitación de los docentes en cuestiones como conocimientos, habilidades y actitudes para promover el aprendizaje de los estudiantes en este ecosistema reconocido por la tecnología. No hay duda de que la formación del profesorado sigue siendo un desafío, y el concepto de competencia docente digital ha surgido en los últimos años. De otra parte, el proceso de aprendizaje nunca puede considerarse como una asignación exclusiva y única del profesor, sino como un esquema entre el profesor y el alumno.

Por su parte, Arana, Meilán, Gordillo y Carro (2017) describen las estrategias motivacionales como estrategias que potencializan la curiosidad de los estudiantes sobre las tareas a realizar, permitiéndoles dominar estas estrategias. Además, deben permitir que los estudiantes comprendan la importancia del contenido o las tareas para adquirir habilidades y destrezas. Finalmente, dirigir la atención de los estudiantes a este proceso, en la búsqueda y desarrollo de todos los pasos realizados, desde sus ideas hasta evaluaciones y conclusiones.

Para el comportamiento de los docentes en el aula, la fundamental función es actuar como un árbitro, al mismo tiempo que posee recursos, materiales específicos, metodología (aula invertida, ABP, pensamiento de diseño, aprendizaje colaborativo, gamificación) y actividades para el logro de esta ganancia de aprendizaje y obtener oportunidades. para la comunicación entre estudiantes. Para ello, Campos (2018) sugiere utilizar la retroalimentación por medio de la utilización de ejercicios y actividades que combinen el aprendizaje explícito (discusión en grupo, debate, lectura ...) y el aprendizaje implícito (proyectos, juegos, experiencias ...), y otorguen al

profesorado la necesidad de evaluar el índice de aprendizaje. Bajo estas premisas, los docentes deben asegurarse de que sus metas sean consistentes con las metas de los estudiantes, estimular el interés al inicio de la clase, que se mantenga la curiosidad al promover o estimular desafíos, recurriendo a ejemplos desarrollados en su ambiente, motivando la autonomía y el logro de sus propósitos.

Castela (2018) cree que los docentes deben tener personalidad propia, ser capaces de crear nuevas situaciones en el aula, crear un ambiente adecuado, de manera que aumente el interés de los estudiantes y maximice sus habilidades. Todas estas situaciones creadas son cruciales en la difusión, porque si los estudiantes observan la continuidad y credibilidad del docente, pueden ganar mayor inclinación. Sin embargo, la motivación de los estudiantes no solo debe atribuirse al docente, sino que también debe generarse en cada uno de ellos. En resumen, es necesario señalar una serie de guías de acción para que los docentes afronten las TIC con espíritu positivo y buena actitud: cultivarse de las equivocaciones de la discusión; llevar a cabo actividades educativas para promover el entusiasmo laboral; promover metas a corto plazo, promover el logro de la satisfacción de los estudiantes; comparación y compartimiento de actividades y problemas con otros maestros para la superación de problemáticas emergentes; realizar la formación actual en TIC; y planificar programas de innovación y creatividad (Castellano, 2017).

Como síntesis, las TIC en las instituciones escolares exigen que los docentes desempeñen un papel profesional más actualizado. Los docentes deben tener una serie de habilidades técnicas y actualizarse constantemente para adaptarse al avance de la tecnología y los métodos de uso. La tecnología de la información y la comunicación se ha vuelto el propósito y metodología de este desarrollo profesional. Si no hay suficiente inversión en el desarrollo profesional docente, se

hace imposible una integración efectiva de la tecnología de la información y la comunicación en la construcción de escuelas. El liderazgo y la gestión de las instituciones escolares deben estar plenamente comprometidos con la adopción de las TIC. Se requiere un liderazgo visionario para hacer posibles los cambios dramáticos provocados por estas. Al mismo tiempo, las instituciones escolares deben reorganizarse para hacer del trabajo de las TIC un trabajo diario indispensable y deshacerse del individualismo tradicional y los métodos de enseñanza aislados presentes en la educación científica.

2.4.4 Aula virtual

Para Scagnoli (2000) es una herramienta que brinda posibilidades de enseñanza en línea, es un entorno que permite la gestión de los procesos educativos a partir de un sistema de comunicación mediado por computadora. Por tanto, el aula virtual es un espacio en Internet, en este espacio, durante el proceso de mediación docente, los participantes interactúan entre sí.

Según Scagnoli (2000), las aulas virtuales se componen de elementos producidos por la transformación de las aulas tradicionales, entre ellos: distribución de información, ideas, intercambio de experiencias, aplicaciones, experimentos de conocimiento aprendido, transferencia de conocimiento y otros temas. La integración del sistema para evaluar el conocimiento, seguridad y confiabilidad del sistema. En la idea del autor anterior, el aula virtual se utiliza como complemento de las aulas presenciales o para la educación a distancia.

El aula virtual está estructurada según los elementos reseñados por Scagnoli (2000):

1. Repartición de la información: los materiales en línea se presentan a los estudiantes y se proporcionan en un formato estándar para impresión, edición o archivo.

2. Intercambiar ideas y experiencias: debe contar con un mecanismo de comunicación entre alumnos y profesores o entre alumnos para asegurar esta comunicación; la cual se produce

de diferentes formas. Uno de ellos es el correo electrónico, los foros de discusión y las salas de chat.

3. Aplicar y experimentar lo aprendido: proporciona un conjunto de actividades, como resolver ejercicios online para que los alumnos se corrijan al final del ejercicio, o para que los alumnos comparen sus respuestas con respuestas correctas o con respuestas sugeridas por el profesor. En otros casos, los experimentos se pueden realizar a través de simulaciones o aplicaciones, por ejemplo experimentos químicos.

4. Evaluar los conocimientos: Esto se lleva a cabo a través de la versión en línea de la evaluación tradicional, o utilizando métodos que permiten evaluar el aprendizaje de los alumnos, como la evaluación en línea y resolver ejercicios.

5. Tener seguridad y confiabilidad en el sistema: Antes de comenzar, los maestros deben asegurarse de que todos los alumnos cumplan con los requerimientos fundamentales para su participación en el aula, dar a conocer y publicar estos requisitos, garantizar un acceso equitativo a los recursos del aula y otorgar diferentes opciones para satisfacer los estilos de aprendizaje de los alumnos y sus restricciones técnicas, y fomentar que se comuniquen y participen en los foros de discusión u otros sistemas de comunicación (Castillo, Ramírez y Ferrer, 2017).

Las aulas virtuales no solo se utilizan para la formación virtual. En realidad, los espacios virtuales y presenciales se combinan para generar varios modelos de formación que puedan convivir en una misma institución. Poder aprender a través de diferentes dispositivos sin limitaciones de espacio se ha convertido en una realidad, abriendo muchas posibilidades de formación. Hoy en día, el uso de dispositivos móviles es incuestionable porque promueven el aprendizaje interactivo, ubicuo y personalizado. Actualmente conviven diversos métodos de formación, que utilizan recursos digitales distribuidos en la red de forma abierta y / o en un

espacio virtual cerrado dentro de la plataforma. De esta forma, encontramos una práctica formativa presencial gestionada con el apoyo de un aula virtual. Este modelo es muy común en educación secundaria, licenciatura y universidad. El aula virtual es única aquí como complemento a las actividades docentes, es un espacio utilizado principalmente para gestionar materiales y organizar cursos: post notas y otros documentos de estudio, cursos, horarios de tutorías, notas, etc. En general, no implica nuevos métodos de enseñanza y mantiene el modelo tradicional de comunicación unidireccional: docentes y alumnos.

La formación semipresencial es otro método de formación que utiliza diferentes formas. En general, se caracteriza por combinar el proceso de enseñanza presencial con otros procesos de desarrollo a distancia. En este caso, el aula virtual no es solo un recurso que apoya la enseñanza presencial; es también un espacio para que los docentes produzcan y desarrollen diversas acciones para que los estudiantes aprendan. Este enfoque significa un buen diseño de tiempos y actividades en diferentes espacios para que mantengan la continuidad. Evidentemente, en este modelo existen variaciones o grados de trabajo en función del peso del tiempo y la distribución entre situaciones presenciales y virtuales que pueden aplicarse a la educación científica.

2.4.5 Redes sociales

Las redes sociales en Internet se definen como comunidades personales para compartir intereses, contenido y / o actividades; a la vez que hay una interacción, donde los individuos se conectan con amigos reales y potenciales. Las comunidades que se forman, están fundamentadas en similitudes de gustos e intereses, como son lectura, juegos, trabajo, amistad, relaciones amorosas, entre otras. (Castro, 2017). No cabe duda los beneficios y atractivo que tienen; pudiendo resaltar: colaboración en línea de los participantes, facilitan las relaciones interpersonales, rapidez la información, acceso ubicuo, ... las redes sociales más empleadas son:

Facebook, WhatsApp (relación individual o grupal), Youtube, Instagram, Twitter (Empresa XX, 2017).

Estas constituyen una manera de comunicarse y relacionarse entre las personas con un propósito común, lo que promueve el desarrollo y popularización de nuevos recursos técnicos como teléfonos inteligentes y tabletas, y ha despertado un gran interés. -Los cambios globales y los cambios en los paradigmas de la comunicación han ido reemplazando el uso de teléfonos fijos; ahora es mucho más fácil acceder a Internet y realizar videoconferencias (Gómez et al., 2018).

Debido al mayor uso de Internet en el hogar, muchas personas necesitan a alguien con quien conversar, intercambiar ideas, opiniones, imágenes, fotos, música, conocimientos o simplemente tener su propia vida estos medios digitales han tenido un éxito total. Permiten a los usuarios compartir información diversa, pasatiempos, creencias e ideologías con otros cibernautas; promueven las relaciones entre las personas, evitando así todo tipo de obstáculos temporales, culturales o físicos; brindan oportunidades para mantener y profundizar relaciones y ayuda para buscar apoyo en temas sensibles (Hernández y Castro, 2016).

Conforman una herramienta comunicacional que carece de fronteras para estar cerca de otras personas con las mismas necesidades, emociones o preocupaciones. A través de ellos, los sujetos son agrupados por grupos de edad, intereses comunes, preferencias y círculos de amigos. (Romo, 2018).

Entre las redes sociales más demandadas por este grupo etario están Facebook, Instagram, Twitter, Pinterest y WhatsApp, entre otras, que ofrecen servicios para compartir información, imágenes o vídeos según los intereses de los usuarios.

- Facebook: a nivel global es la más usada, representativa e importante, representativa y

exitosa a nivel mundial. Esta red permite subir fotos, videos, creación de grupos, el empleo de sus variadas aplicaciones entre otros aspectos.

- Instagram: es una aplicación para subir fotos, pudiendo retocarse con estilos, filtros, marcos, variados.

- Twitter: es un tipo de blog, para comunicar información y dar puntos de vista por medio de texto, imágenes o videos.

- Pinterest: es un tablero versátil para compartir imágenes de moda, estilo, tendencia de belleza, por medio de fotos.

- WhatsApp-Web: empleando el número de teléfono celular, esta aplicación conecta a las personas para chatear de manera versátil, simple y ordenada, individual o grupal (Toro, 2016).

A esta lista Romo (2018), añade:

- LinkedIn: es una red social profesional

- YouTube: plataforma donde los usuarios pueden subir sus propios vídeos.

Estos recursos técnicos, por su interactividad y subdivisión, propician la participación y colaboración de personas que no necesariamente se encuentran en el mismo lugar. Son adecuadas para obtener la información necesaria y actualizada en cualquier momento, y tienen la ventaja de incluirlas como métodos de enseñanza para apoyar el proceso de enseñanza.

(Espinoza, Cruz y Espinoza, 2018).

Como recursos didácticos, permiten la expansión del espacio y tiempo de aprendizaje; de igual manera, propician la comunicación entre docentes, alumnos y estudiantes, y promueven el espacio de cooperación y colaboración. También permiten la comunicación con empresas, instituciones, organizaciones y empleadores para promover la orientación y desarrollo profesional de los estudiantes. (Espinoza et al., 2018).

Santillán-Lima (2017), señaló que las redes sociales están relacionadas con el rendimiento académico, opuesto a lo que la gente pueda pensar, no tienen un impacto negativo en las calificaciones promedio, sino que brindan ayuda de manera positiva porque reiteran o mejoran habilidades, como capacidad en equipo La capacidad de organizarse y buscar ayuda de otros cuando sea necesario, mantenerse en contacto con los compañeros para que no se olviden de las tareas asignadas en la clase.

Sin embargo, según el autor Arab & Díaz (2015), la severidad del abuso en las redes sociales es ilimitada, pues afecta no solamente su comportamiento, sino que también afecta los procesos cognitivos de los estudiantes ante dificultades académicas o personales. En los estudios llevados a cabo por Morocco (2015), muestra que el uso exagerado de Facebook conduce a la inatención, al desinterés por aprender y a la ausencia a clases, lo que tiene un impacto negativo en el rendimiento académico y conduce a niveles bajos; la visión de Peñafiel (2016), señaló que las redes sociales abusivas pueden interferir en el aprendizaje de los alumnos.

Si bien las redes sociales correctamente utilizadas son en efecto aliadas de los docentes y beneficiosas para el proceso docente, su abuso constituye uno de los problemas más enfatizados entre los jóvenes. No tienen la madurez necesaria y pueden ser víctimas de cibernautas sin escrúpulos. Sin siquiera darse cuenta de que desconocen los riesgos potenciales que implica su uso (Rodríguez & Benedito, 2016). Siendo motivo de preocupación que los educadores, padres, psicólogos, sociólogos y otras personas cercanas a los adolescentes tienen o han sufrido incidentes relacionados con este tema y esperan que no continúen ocurriendo.

El formato que tienen dichas plataformas virtuales las hacen aptas para actividades educativas, pero su abuso también hace que las personas descuidadas sean peligrosas porque brindan información y datos personales a la hora de construir su perfil personal, como nombre,

edad, dirección, gusto, preferencias, formas de vida, etc., puede ser utilizado por delincuentes anónimos para cometer delitos. Para empeorar las cosas, los adolescentes son indiferentes a los riesgos potenciales, piensan que las redes sociales son seguras; la mayoría de la gente no conoce la política de privacidad. (Arias-Medranda, 2017).

Además, también es posible apoyarse en este tipo de medios; su consumo excesivo puede provocar aislamiento, ansiedad, baja autoestima, pérdida del control del usuario y bajo rendimiento académico (Arab & Díaz, 2015). Sin control del tiempo, la conexión con las redes sociales producirá dependencia y se convertirá en un comportamiento patológico, que puede convertirse en trastorno obsesivo-compulsivo, conduciendo a la adicción. Las personas adictas llevan una vida completamente distraída, pierden interés en las actividades diarias, no valoran el aprendizaje y algunos incluso ignoran las palabras de sus profesores. Las nuevas tecnologías son las facilitadoras de la vida, pero al mismo tiempo, cuando se convierten en fines más que en medios, complican la vida, y existe una obsesión patológica por obtener la última novedad tecnológica, poniendo en segundo plano las necesidades primarias. (Espinoza et al., 2018). Se cree que una persona adicta busca aliviar algún dolor emocional relacionado con las redes sociales, estos dolores pueden ser: aburrimiento, soledad, enfado y tensión. (Echeburúa y Corral, 2017).

Con relación a las redes sociales, el sector de la educación no puede hacer la vista gorda ante este fenómeno social que cambia la forma en que las personas se comunican. El sistema educativo usa la información fundamentalmente, y no tiene sentido usar el sistema de transmisión y publicación que se basa en el sistema utilizado a principios y mediados del siglo XX, pero no está incorporado al sistema ya utilizado por la sociedad como parte de la vida cotidiana.

La educación debe capacitar a las personas para que comprendan quiénes serán y qué trabajos harán en diez años o más, en lugar de imitar la forma en que trabajaban hace diez años. No cabe duda de que el potencial comunicativo de las redes sociales queda mucho avance por delante y se debe estudiar profundamente. En la actualidad hay redes con propósitos educativos, cabe esperar que vendrán cosas novedosas e interesantes próximamente, sobre todo en el área de la educación científica.

2.4.6 Actividades realizadas con el uso de las redes sociales

El proceso social en línea de los jóvenes se ve con parte integradora para construir identidades personales y grupales (Hernández y Alcoceba, 2015). También otras investigaciones concluyeron que el uso de Internet y las redes sociales es relevante para el desarrollo emocional y social de los jóvenes. Por lo que, el mundo virtual viene a ser como un parque recreacional para ellos, resolviendo conflictos de desarrollo como la identidad propia y la orientación sexual. Estas herramientas dan a los jóvenes una sensación de intimidad, lo que les permite su crecimiento y maduración en los espacios privados, con el riesgo de no tener adecuada orientación (Bartolomé, 2016).

En el entorno educativo, dentro de las actividades que puedan llevar a cabo los estudiantes empleando redes sociales, están: elaboración entre miembros de la clase de reportes, ensayos, conferencias; explicar las actividades que se realizan en el aula e involucrar a los padres en las actividades; discutir temas de interés; recursos compartidos, como enlaces relacionados con las materias estudiadas. Emplear otras plataformas o aplicaciones en conjunto que amplían las posibilidades de trabajar con procesadores de texto, enviar imágenes, etc. Por lo tanto, estos servicios permiten tareas que incluyen renderizar textos largos, videos, etc. en el área de educación científica.

2.4.7 Influencia de la tecnología en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Sevilla (2016) señaló la influencia positiva de la difusión de los recursos audiovisuales, que hizo un importante aporte a la construcción colectiva del conocimiento, al mismo tiempo que se estimuló la capacidad de conectar, presentar argumentos y llevar a cabo debates, una actitud que es primordial en el aula, donde los estudiantes interactúen, y logren un aprendizaje activo y efectivo. A lo largo de los años, el uso de multimedia y la difusión de equipos informáticos han superado los límites del aula, ha permitido que se desarrolle el aprendizaje por medio del uso de plataformas digitales para actividades académicas y contenidos sociales, de igual forma, se ha afirmado que el uso de contenidos multimedia para desarrollar tareas, incentiva a los estudiantes a comunicarse por medio de diversas plataformas tecnológicas. El uso masivo de Internet da paso a la creación de aulas o cursos virtuales. El aula virtual es una especie de equipamiento técnico, su componente básico es un espacio interactivo, y su foco es encontrar el abanico de posibilidades para el crecimiento intelectual de los educandos y la búsqueda colectiva de conocimiento. (Cueva et al., 2018).

La tecnología avanza a pasos agigantados, proporcionando nuevas herramientas para el mercado. Se puede aplicar al aula, en este sentido, mediante el uso de realidad aumentada, realidad virtual, código QR (respuesta rápida) y estrategias de gamificación, se observan aplicaciones esporádicas, las cuales resultan atractivas e influyentes a los ojos de los alumnos, generando así interés. Y el atractivo es un elemento importante que contribuye al proceso de enseñanza. No obstante, el diseño de aplicaciones utilizando estrategias y tecnologías de gamificación (por ejemplo: realidad aumentada y realidad virtual) requiere mucho capital y tiempo de implementación, así como individuos expertos para desarrollar aplicaciones. (Cueva et al., 2018).

El código QR es una herramienta técnica, cuando es escaneado por el dispositivo. Los dispositivos móviles permiten un acceso rápido y sencillo a las URL que contienen contenido multimedia. El código QR gratuito agregado a las características anteriores permite que se incluyan en diferentes áreas de la vida diaria humana, y el marketing comercial es uno de sus principales apoyos. No obstante, y por a su versatilidad los códigos QR han aumentado su aplicabilidad a ámbitos como el cultural y el educativo (Recuero, Blasco y García de Madariaga, 2016).

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) juega en la actualidad un papel importante en diferentes áreas interactivas de la vida humana, por lo que las instituciones educativas deben comprenderlo y promover el uso correcto de las mismas por parte de todos sus integrantes, especialmente en el área de que ocupa esta investigación, la educación científica. El impacto de la tecnología en el mundo ha traído enormes cambios a su vida diaria, tiene una fuerte y significativa influencia en todas las sociedades, especialmente en el campo de la educación. Por ejemplo, actualmente en todo el mundo, la pandemia ha traído múltiples consecuencias, incluidas las económicas, como sociedad, deja una fuerte huella, especialmente en educación. Ante esta situación relacionada con la educación, se necesita fomentar un sistema educativo más flexible para responder a conflictos armados, problemas sociales y desastres naturales, y asegurar que la educación se mantenga durante, durante y después de una crisis.

2.4.8 Uso de los dispositivos móviles por parte de los estudiantes dentro del plantel escolar

Hoy en día, la gente generalmente usa laboratorios de computación para visitar Bibliotecas virtuales, contenido multimedia educativo en línea y uso de dispositivos móviles en educación para acceder a información en línea de diferentes fuentes. La combinación de la

portabilidad de los equipos técnicos y el acceso a Internet da paso al desarrollo del concepto de educación, es decir, aprendizaje ubicuo (Burbules, 2017). Este consiste en una clase de aprendizaje que se relaciona de manera directa con el uso de dispositivos electrónicos móviles que permiten la conexión a Internet; el fundamento de éste, es que los alumnos puedan acceder a la información, preferiblemente multimedia, en cualquier locación y tiempo, con el objetivo de romper con el programa educativo tradicional (Burbules, 2018).

La investigación realizada por Sánchez-Navarro y Aranda (2017) muestra que el uso de Internet por parte de los jóvenes en un contexto de educación formal está relacionado con la búsqueda, evaluación y uso de información basada en el sentido común sobre la información escogida, el prestigio que tenga la fuente de información así como su repetición buscada en la Red.

Al referirse a habilidades digitales, inevitablemente se refiere a la integración de estas habilidades en las TIC. No cabe duda de que las habilidades digitales en educación ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades digitales, lo que significa ser una persona autónoma, eficaz, responsable, crítica y reflexiva al momento de hacer una selección, procesamiento y utilización de la información, con sus herramientas y fuentes (Area, 2019).

Mientras que Revuelta (2017) considera la competencia está fundamentada en las competencias básicas concernientes a la TIC: el uso de computadoras para la obtención, evaluación, almacenamiento, producción, presentación e intercambio de información y comunicación y participación en redes para colaborar por medio de internet. En otra definición, el autor señala que las capacidades digitales significan el uso seguro y crítico de las tecnologías de la sociedad de la información. Por lo tanto, la capacidad requerida para la gestión de información crítica es esencial en un entorno virtual, y los individuos deben poseer las

habilidades necesarias para tener acceso a las bases de datos de Internet.

Es importante que la tecnología y la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes vayan de la mano, por eso las instituciones educativas deben prepararlos para todo tipo de cambios informáticos y los beneficios que traen, porque todos los días hay oportunidades para conectar educación y comunicación. Varios recursos técnicos juegan un papel importante en este proceso docente. El uso de la tecnología en la práctica docente facilita el trabajo educativo diario, hace más atractivo el aula y permite que los estudiantes se conviertan en promotores del aprendizaje. Especialmente ante la situación que vive nuestro país, se ha observado su importancia. En el proceso de formación continua, recurrimos a aplicar Informática y diversas redes sociales para que profesores y alumnos puedan comunicarse de esta forma en el entorno de la educación científica.

2.4.9 Acciones de los hogares con el uso de los dispositivos electrónicos

El uso abarca todo lo que se relaciona con el acceso y la utilidad de los jóvenes a los medios de comunicación. Autores como Bringué y Sábada (2019) señalaron el equipamiento técnico del hogar, la ubicación de acceso a los distintos medios, el tiempo que los utilizan o el tiempo que dedican, son algunos de los principales indicadores para medir los patrones de consumo de Internet. Para Muñoz y Antón (2017), es necesario comprender el acceso y uso de los contenidos digitales en el contexto global de la sociedad de la información. En este contexto, Internet es constante y ubicua, y el aprendizaje y el trabajo en el ocio y la educación están estrechamente relacionados. El uso de estos contenidos está apoyado y regulado por las TIC y los valores de esta era de la información, la posindustria y los consumidores, en estos tiempos lo digital e Internet son difíciles de desconectar.

Hoy en día, la tecnología juega un papel importante a nivel mundial, y la emergencia

sanitaria provocada por COVID 19 también tiene consecuencias para la economía y la educación. Dado que la tecnología es la única forma de mantenerse en contacto con los estudiantes y las actividades educativas interactivas durante la pandemia de COVID19, su aplicación fue improvisada en algunos casos porque no todos estaban preparados para el aprendizaje virtual. La educación a distancia es difícil y desigual, porque no existe una preparación docente en línea que se pueda abordar de manera efectiva brindando calidad y equidad en el proceso educativo; aunque existen múltiples herramientas técnicas, lamentablemente, debido a las diversas situaciones que afectan su educación y formación, no todos pueden usarlos.

Capítulo 3: Marco Metodológico

En el siguiente capítulo se muestran todos los recursos que fueron empleados para cumplir con los objetivos, método y diseño, también se muestran las limitaciones de la investigación. Se hace una explicación del instrumento de recogida de información y se análisis para el estudio.

3.1 Diseño metodológico

Se hace referencia al fundamento o soporte sobre el que descansa la investigación sobre influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico en la educación científica de los estudiantes de segundo de secundaria del Liceo Loyola, de la Provincia de La Vega, periodo académico 2020-2021.

Para Tamayo (2014) la investigación pura se aplica para confrontar teorías busca perfeccionamiento de los individuos implicados en el proceso. En este estudio se optó por trabajar con la investigación pura, que es aquella que emplea cuidadosamente el proceso de muestreo tiene como objeto de estudio de un problema destinado exclusivamente al progreso a la búsqueda de conocimiento. Se llevó a cabo una investigación descriptiva, comprende la descripción registro y análisis, en este caso se aplicó un estudio por encuesta, según Tamayo (2014).

Para Tamayo (2014) existen dos niveles de interdisciplinariedad, un primer nivel y un segundo nivel. En el primer caso conocimiento a la altura de fenómenos singulares. En el segundo nivel está constituido por el establecimiento de los nexos que concretan un sistema que los comprende como componentes. Atendiendo a esta definición en este estudio se buscan nexos entre influencia de los hábitos de estudios y la tecnología dentro del componente del rendimiento académico en la educación científica por lo que se dieron todas las condiciones para ser se

segundo nivel de interdisciplinariedad.

Para llevar a cabo este proceso se diseñó un cuestionario en el cual se definen los instrumentos de recolección y análisis de datos que los integraron, por cada objetivo se creó una sección de cuestionario la primera era la Escala de Autoeficacia en el Rendimiento Escolar para segundo de secundaria, validador por el autor Cartagena (2015). La segunda sección fue del Inventario de Hábitos de Estudio, validado por el autor Vilca, (2017). En la sección tres se empleó el Cuestionario de Evaluación Motivacional del Proceso de Aprendizaje (índice EMPA) validado por los autores Quevedo, Quevedo y Téllez (2016). La sección cuatro fue el uso de tecnología Validado por los autores: Domínguez-Alfonso, R., Hernández-Mendo, A. Chica-Merino, E. (2018). Por lo que el instrumento cumplía con todas las garantías metodológicas asociadas a cada uno de los objetivos planteados.

3.1.1 Tipo de estudio y método

Para este estudio se usó un diseño no experimental; realizado sin manipulación deliberada de las variables. Se fundamenta en la observación de fenómenos tal y como ocurren en su entorno natural y luego se analizan. Según Escamilla (2021) se basa en categorías, conceptos, variables, sucesos, comunidades o contextos ya acontecidos sin que el investigador intervenga. También conocida como investigación *ex post facto* (hechos y variables que ya ocurrieron), al observar variables y relaciones entre estas en su contexto. No hay condiciones ni estímulos a los cuales se expongan los estudiantes de segundo de secundaria del Liceo Loyola, de la Provincia de La Vega. Los individuos se observan en su entorno natural y dependiendo también en que se enfoca el estudio. En esta investigación se tomó en referencia la investigación comparada, ya los métodos científicos se ajustan a los modelos y diseños investigativos existentes. (Tamayo, 2014).

De acuerdo con Tamayo (2014) los métodos de investigación pueden ser cuantitativos y

cualitativos. Según la naturaleza de la presente investigación para abordar la problemática de estudio se selecciona el método cuantitativo, que según el autor es un proceso estructurado mediante un patrón específico y predecible que relaciona y conecta sistemáticamente una etapa con otra, es hacer uso de métodos cuántico para relacionar los conceptos hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico.

3.1.2 Localización: delimitación en tiempo y espacio

El estudio se llevó a cabo con los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega, periodo escolar 2020-2021.

3.1.3 Universo y muestra

La población son 25 estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021). En cuanto a la determinación de la muestra, la totalidad de los 25 los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021) aceptaron voluntariamente participar. En este sentido, la probabilidad matemática fue del 100% de los casos, por lo cual no se requirió fórmula de determinación de la muestra.

3.1.4 Técnicas de investigación

Para lograr los objetivos de investigación se procedió a usar un conjunto de herramientas y procedimientos para obtener información, en este estudio resaltan dos técnicas de investigación

Datos secundarios: Se llevó a cabo exploración de fuentes secundarias, como aquellas que parten de datos pre-elaborados tales como tesis, revistas, libros, noticias sobre el tema, bases de datos online.

Técnicas documentales, son las que recolectan información buscando en fuentes previas, como investigaciones ajenas, libros, información en soportes diversos, y empleando instrumentos definidos según dichas fuentes, agregando conocimiento a lo que ya existe concerniente al tema estudiado.

De campo: se hace una observación directa del objeto de estudio en su elemento o ambiente propio, adaptando a éste sus herramientas, buscando extraer la mayor cantidad de información in situ, o sea, en el lugar mismo. Para esta tesis el cuestionario fue la técnica mediante la cual se les pidió a los estudiantes que respondan a una serie de preguntas y con esa información se construyeron los datos porcentuales, y las aproximaciones estadísticas, ya que se buscan y clasifican las opiniones.

Datos primarios: La aplicación del instrumento de recolección se hizo por convocatoria, fueron recabados por medios digitales por la sustentante, recogidos en días de lunes a viernes en el mes de julio del 2021, con el consentimiento y aprobación de la familia.

3.1.5 Instrumentos de investigación

Se emplearon fuentes primarias, con la aplicación del cuestionario para localizar la información de cada variable.

En la sección 1: escala de autoeficacia en el rendimiento escolar para segundo de secundaria Validador por el autor: Cartagena (2015) tenía un total de con un total de 19 preguntas contestadas con una escala de diez números para responder. Si se multiplica las 19 preguntas por el máximo de 10 se tiene uno total de 190. En cada cuestionario de cada estudiante se hacia el cálculo. En autoeficacia en el rendimiento escolar de la siguiente manera.

- La opción A Cuando tenía 171 putos en adelante era excelente avance hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (esto significaba haber logrado de un 90-100%).
- Opción B 152 puntos has 170) esto era avances superiores al promedio hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia esto significaba haber logrado de un 80-89%).

- Opción C cuando tenía 133 puntos hasta 151 esto era avances alineados con el promedio hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (significaba tener entre un 70-79%).
- Opción D si tenía de 114 puntos hasta 132 que era avances inferiores al promedio hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (significaba lograr de 60-69%).
- Opción E con 113 puntos o menos estos era que el estudiante no ha logrado cumplir los objetivos ni los resultados académicos de la materia (significaba estar entre 0-59%)

Sección 2: inventario de hábitos de estudio, validado por el autor Vilca (2017), tenía un total de 27 preguntas con tres opciones de respuesta para un total de 81 puntos. En cada cuestionario de cada estudiante se hacía el cálculo. Hábitos de estudio con esta escala:

Opción A cuando se tenía de 72 puntos en adelante – excelente Hábitos de estudio (90-100%).

Opción B de 64 puntos has 71 – Hábitos de estudios superiores al promedio (80-89%).

Opción C de 56 puntos hasta 70 – Hábitos de estudios alineados con el promedio (70-79%).

Opción D de 48 puntos hasta 55 – Hábitos de estudio inferiores al promedio (60-69%).

(Opción E – Sin hábitos de estudio (0-59%) (47 puntos o menos)

Sección 3: cuestionario de evaluación motivacional del proceso de aprendizaje (índice EMPA) Validado por los autores: Quevedo, Quevedo y Téllez (2016). Con un total de 33 preguntas y seis opciones para una total de 216 puntos. Para tener la explicación motivacional del proceso de aprendizaje se usa la siguiente escala.

Opción A con 178 puntos en adelante – excelente motivacional del proceso de aprendizaje (90-100%).

Opción B con 158 puntos hasta 177 – motivacional del proceso de aprendizaje superiores al promedio (80-89%).

Opción C con 138 puntos hasta 157 – motivacional del proceso de aprendizaje alineados con el promedio (70-79%).

Opción D con 118 puntos hasta 137– motivacional del proceso de aprendizaje inferiores al promedio (60-69%).

Opción E de 136 puntos o menos – Sin motivacional del proceso de aprendizaje (0-59%)

Sección 4: uso de tecnología Validado por los autores: Domínguez-Alfonso, Hernández-Mendo y Chica-Merino (2018). Tenía un total de 60 preguntas con un total de cinco opciones para un total de 300 puntos Para establecer el nivel de uso de tecnología se usó esta escala.

Opción A cuando se tenía de 270 puntos en adelante – excelente uso la tecnología (90-100%).

Opción B con 240 puntos hasta 269– uso la tecnología superior al promedio (80-89%).

Opción C de 210 puntos hasta 239 – uso la tecnología alineados con el promedio (70-79%).

Opción D %). Cuando se tenía de 180 puntos hasta 209 – uso la tecnología inferior al promedio (60-69).

Opción E con 179 puntos o menos– Desfasado en el uso de Tecnología (0-59%).

También se tenía en el cuestionario los datos sociodemográficos de los estudiantes como son: sexo y años.

3.1.6 Procedimientos de recolección de datos: primarios y secundarios

En esta investigación se establecieron las fases del proceso de la investigación en la población muestra, de acuerdo con el modelo de Tamayo (2014) quien señala lo siguiente:

1. Enunciar los objetivos, para esta investigación se enunciaron cuatro objetivos específicos.
2. Indicar como se cómo seleccionó el caso, en esta investigación se seleccionó secundaria del Liceo Loyola, La Vega, y dentro de este los estudiantes de 2do de secundaria que estaba en un solo curso.
3. Recoger los datos, se procedió a explicar a los estudiantes y aplicar los instrumentos
4. Organizar los datos, se codificaron las respuestas y se introdujeron en un software denominado Gandía Barbwin versión 7 en español.
5. Informar los resultados y descubrir su significado en función de los objetivos, terminado la tabulación se graficaron e interpretaron los datos según la sistematicen de los objetivos

3.1.7 Procedimientos estadísticos para el análisis de los resultados

Se procedió a la codificación de cada uno de los cuestionarios, en donde se hicieron las sumatorias por secciones, y ese total se pasó a la escala correspondiente para terminado este proceso se tabuló en el programa estadístico Gandia Barbwin, los análisis usados son:

Frecuencias absolutas

Frecuentas relativas

Pruebas de asociación

3.1.8 Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión:

Los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega

Estudiantes en el periodo (2020-2021)

Estudiantes que aceptaron voluntariamente participar

Criterios de exclusión

Estudiantes con especialidad en tecnología

Estuantes repitentes

Estuantes que dejen el instrumento incompleto

3.1.9 Aspectos éticos implicados en la investigación

En todo momento se protege, la privacidad de los estudiantes y sus datos personales. Se ponen en práctica el respeto, la justicia, la no maleficencia. Los resultados obtenidos sirven de bases para mejorar la calidad de la educación.

Capítulo 4. Presentación y discusión de resultados

4.1 Presentación de los resultados

Influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico en la educación científica de los estudiantes de segundo grado de secundaria del Liceo Loyola, de la Provincia de La Vega. Periodo académico 2020-2021.

Sección 1: Datos demográficos

Tabla 1

Sexo de los estudiantes de segundo grado de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Masculino	14	56.0
Femenino	11	44.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

En la tabla No. 1 muestra el género al cual pertenecen los estudiantes de segundo grado de secundaria del Liceo Loyola, el 56 % del total pertenece al sexo masculino; y, en el 44 % del total al género femenino.

Tabla 2

Edad de los estudiantes de segundo grado de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
14 años	6	24.0
15 años	19	76.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

En la tabla No. 2 están los resultados de las edades de los estudiantes de segundo grado de secundaria del Liceo Loyola, donde el 76 % tiene quince (15) años de edad; y, el 24 % del total, 14 años de edad.

Sección 2: Autoeficacia en el rendimiento escolar

Tabla 3

Autoeficacia en el rendimiento escolar para segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	%
Excelente avance hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (90-100 %) (171 puntos o más)	2	8.0
Avances superiores al promedio hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (80-89 %) (152-170 puntos)	1	4.0
Avances alineados con el promedio hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (70-79 %) (133-151 puntos)	8	32.0
Avances inferiores al promedio hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (60-69 %) (114-132 puntos)	5	20.0
El estudiante no ha logrado cumplir los objetivos ni los resultados académicos de la materia (0-59 %) (113 puntos o menos)	9	36.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

En esta tabla se muestra los resultados de la medición de la autoeficacia en el rendimiento escolar para el segundo de secundaria, los resultados fueron los siguientes: el 36 % de los alumnos no ha logrado cumplir los objetivos ni los resultados académicos de la materia (0-59 %) (113 puntos o menos); el 32 % del total mostraron avances alineados con el promedio hacia el

cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (70-79 %) (133-151 puntos). En el 20 % de los casos, obtuvieron avances inferiores al promedio hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (60-69 %) (114-132 puntos); el 8 % del total del alumnado, tiene un excelente avance hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (90-100 %) (171 puntos o más); y, en el 4 % del total obtuvo avances superiores al promedio hacia el cumplimiento de los objetivos y resultados académicos de la materia (80-89 %) (152-170 puntos).

Sección 2: Inventario de hábitos de estudio

Tabla 4

Dimensión forma de estudio, segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Positiva (10-12)	6	24.0
Tendencia positiva (9-9)	3	12.0
Tendencia negativa (8-8)	16	64.0
Negativa (4-7)	0	0.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

En cuanto a los hábitos de estudio de los alumnos del segundo grado de secundaria, referente a la forma de estudio, notamos que el 64 % del total tiene una tendencia negativa; el 24% del total positiva; y, el 12 % del total de alumnos una tendencia positiva.

Tabla 5

Dimensión resolución de tareas, segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Positiva (16-18)	4	16.0
Tendencia positiva (13-15)	1	4.0
Tendencia negativa (10-12)	20	80.0
Negativa (6-9)	0	0.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

Al medir los hábitos de estudio con relación a la dimensión de resolución de tareas, los resultados fueron los siguientes: el 80 % del total muestra una tendencia negativa; el 16 % del total son positivos; y, en el 4 % del total muestra una tendencia positiva.

Tabla 6

Dimensión preparación de exámenes, segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Positiva (16-18)	4	16.0
Tendencia positiva (13-15)	1	4.0
Tendencia negativa (10-12)	20	80.0
Negativa (6-9)	0	0.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

Esta tabla muestra los resultados de la valoración en cuanto a la dimensión de hábitos de estudio con relación a la preparación de exámenes; el 80 % del total de alumnos muestra una

tendencia negativa; el 16 % del total son positivos; y, en el 4 % del total muestra una tendencia positiva.

Tabla 7

Dimensión forma de escuchar la clase, segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Positiva (19-21)	2	8.0
Tendencia positiva (15-18)	2	8.0
Tendencia negativa (11-14)	21	84.0
Negativa (7-10)	0	0.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

Los resultados con relación a la dimensión de hábitos de estudio, forma de escuchar la clase, el 84 % del total de alumnos tiene una tendencia negativa; y con 8 % del total positivos y con tendencia positiva en cada caso respectivamente.

Tabla 8

Acompañamiento al estudio, segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Positiva (10-12)	1	4.0
Tendencia positiva (9-9)	1	4.0
Tendencia negativa (8-8)	8	32.0
Negativa (4-7)	15	60.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

En cuanto al acompañamiento al estudio los resultados arrojados muestran una categoría negativa en el 60 % del total; el 32 % del total muestra una tendencia negativa; y, el 4 % del total positivos y con tendencia positiva en cada caso respectivamente.

Tabla 9

Inventario general de hábitos de estudio, segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Excelentes hábitos de estudio (90-100%) (72 puntos en adelante)	2	8.0
Hábitos de estudios superiores al promedio (80-89%) (64-71 puntos)	2	8.0
Hábitos de estudios alineados con el promedio (70-79%) (56 - 70 puntos)	3	12.0
Hábitos de estudio inferiores al promedio (60-69%) (48 -55 puntos)	18	72.0
Sin hábitos de estudio (0-59%) (47 puntos o menos)	0	0.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

Del análisis de los hábitos de estudio en general de los alumnos del segundo grado de secundaria se notan los siguientes resultados: el 72 % del total tiene hábitos de estudio inferiores al promedio (60-69%) (48 -55 puntos); el 12 % del total tiene hábitos de estudios alineados con el promedio (70-79%) (56 -70 puntos); y en el 8 % del total en cada caso excelente hábitos de estudio (90-100%) (72 puntos en adelante) y hábitos de estudios superiores al promedio (80-89%) (64-71 puntos), respectivamente.

Sección 3: Evaluación motivacional del proceso de aprendizaje

Tabla 10

Evaluación motivacional del proceso de aprendizaje, segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	%
Excelente motivacional del proceso de aprendizaje (90-100 %) (178 puntos en adelante)	0	0.0
Motivacional del proceso de aprendizaje superior al promedio (80-89 %) (158 -177 puntos)	1	4.0
Motivacional del proceso de aprendizaje alineados con el promedio (70-79 %) (138-157 puntos)	4	16.0
Motivacional del proceso de aprendizaje inferior al promedio (60-69 %) (118-137 puntos)	6	24.0
Sin motivacional del proceso de aprendizaje (0-59 %) (117 puntos o menos)	14	56.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

Los resultados de la evaluación motivacional del proceso de aprendizaje de los alumnos de segundo grado de secundaria fueron los siguientes: el 56 % del total está sin motivación del proceso de aprendizaje (0-59 %) (117 puntos o menos); el 24 % del total tiene una motivación del proceso de aprendizaje inferior al promedio (60-69 %) (118-137 puntos); el 16 % del total de alumnos tiene una motivación del proceso de aprendizaje alineados con el promedio (70-79 %) (138-157 puntos); y, el 4 % del total tiene una motivación del proceso de aprendizaje superior al promedio (80-89 %) (158 -177 puntos).

Sección 4: Uso de tecnología

Tabla 11

Uso de tecnología, segundo de secundaria del Liceo Loyola

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Excelente uso de tecnología (90-100%) (270 puntos en adelante)	0	0.0
Uso de la tecnología superiores al promedio (80-89%) (240-269 puntos)	3	12.0
Uso de la tecnología alineados con el promedio (70-79%) (210-239 puntos)	1	4.0
Uso de la tecnología inferiores al promedio (60-69%) (180-209 puntos)	10	40.0
Desfasado en el uso de la tecnología (0-59%) (179 puntos o menos)	10	40.0
Neutro	1	4.0
Totales	25	100.0

Fuente: ficha para la recolección de datos

Los resultados del uso de la tecnología por parte de los estudiantes del segundo grado de secundaria fueron los siguientes: en el 40 % total el uso de la tecnología fue inferior al promedio (60-69%) (180-209 puntos) y desfasado en el uso de la tecnología (0-59%) (179 puntos o menos) en cada caso respectivamente; en el 12 % del total de alumnos el uso de la tecnología fue superior al promedio (80-89%) (240-269 puntos). En el 4 % total el uso de la tecnología estuvo alineado con el promedio (70-79%) (210-239 puntos); y, en un 4 % del total se tiene un resultado neutro en cuanto al uso de la tecnología.

Tabla 12*Hábitos de estudio vs uso de tecnología*

Uso de tecnología	N	Hábitos de estudio				
		Excelentes hábitos de estudio (90-100%) (72 puntos en adelante)	Hábitos de estudios superiores al promedio (80-89%) (64-71 puntos)	Hábitos de estudios alineados con el promedio (70-79%) (56 -70 puntos)	Hábitos de estudio inferiores al promedio (60-69%) (48 -55 puntos)	Sin hábitos de estudio (0-59%) (47 puntos o menos)
Excelente uso de tecnología (90-100%) (270 puntos en adelante)	0	0	0	0	0	0
Uso de la tecnología superiores al promedio (80-89%) (240-269 puntos)	3	2	0	1	0	0
Uso de la tecnología alineados con el promedio (70-79%) (210-239 puntos)	1	0	0	0	1	0
Uso de la tecnología inferiores al promedio (60-69%) (180-209 puntos)	10	0	0	1	9	0
Desfasado en el uso de la tecnología (0-59%) (179 puntos o menos)	10	0	2	0	8	0
Neutro	1	0	0	1	0	0
Total	25	2	2	3	18	0

Fuente: ficha para la recolección de datos

Al comparar los resultados de los hábitos de estudios con el uso de la tecnología, se obtuvieron los siguientes resultados: de los 18 alumnos con hábitos de estudio inferiores al promedio (60-69%) (48 -55 puntos), nueve (9) tiene un uso de la tecnología inferior al promedio; ocho (8) un uso de tecnología desfasado; y, un (1) alumno usa la tecnología alineado con el promedio.

Del total de tres (3) alumnos con hábitos de estudios alineados con el promedio (70-79%) (56 -70 puntos), un (1) alumno usa la tecnología superior e inferior al promedio, respectivamente; y en un (1) caso el uso es neutro.

Los dos (2) alumnos de segundo grado de secundaria con hábitos de estudios superiores al promedio (80-89%) (64-71 puntos), tienen un uso de la tecnología desfasado. Y en el caso de los dos (2) alumnos con excelentes hábitos de estudio (90-100%) (72 puntos en adelante), tienen un uso de la tecnología superior al promedio.

4.2 Discusión de los resultados

En correspondencia a efectos y derivaciones de la influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico en la educación científica de los estudiantes de segundo de Secundaria del Liceo Loyola, de la Provincia de La Vega, periodo académico 2020-2021 obtenidos de la interpretación de la aplicación de los instrumentos de investigación, se justifican los siguientes hallazgos.

1. Factores que intervienen en el rendimiento académico se midió de diversas formas en los estudiantes un 72% con hábitos de estudios inferior al promedio, un 84% estuvo inferior uso tecnológico al promedio o desfasados, el 80% con poco o ninguna motivación, se tradujo en que el 56% el rendimiento académico de educación científica en naturales fue inferior al promedio o no logró las competencias. Este dato parecer ser una constante ya que los datos examinados Mejía y Canela (2020) permitieron evidenciar que, si hay bajo rendimiento en los estudiantes de naturales más de la mitad están con calificaciones promedio de 70-79 puntos.

2. Las técnicas de estudio medidas en los estudiantes de 2do de Secundaria del Liceo Loyola fueron de tendencia negativa o negativas en la mayoría de los casos y técnicas empleadas, Vilca (2017), demostró que el 81.6 % demostraban una actitud positiva y el 18.4 %

restante presentaban una actitud negativa el afirmó la necesidad de fomentar la disciplina en los alumnos para que adquirieran un hábito positivo. Muy probable en se deba al momento de desarrollar sus actividades esto contribuya a mejorar el rendimiento académico, que se puede ver afectado por la falta de un buen hábito de estudio

3. La importancia de la motivación fue muy baja o sin efecto en los estudiantes de 2do de Secundaria del Liceo Loyola, esto fue contrario a lo identificado en Méndez (2015) en donde se reconoce que las ciencias no es una materia con muchas preferencias de elección, las metodologías usadas han generado un camino motivacional en el caso del aprendizaje cooperativo y del empleo de las TIC, en estos grupos los alumnos escogen la materia que más les interesa en el área de ciencia, se esfuerzan más, prestan atención y trabajan con más constancia. En la presente investigación hay una gran desmotivación por las ciencias naturales que no ha llegado a lograr la empatía de estos estudiantes por la materia, muy congruente es el hecho que poca motivación trajo poco rendimiento académico en los mismos.

4. Influencia de la tecnología en el aprendizaje indico en cruces de variables que en el 72% de los estudiantes de 2do de Secundaria del Liceo Loyola conjugan había hábitos de estudio inferiores al promedio con uso de la tecnología inferior al promedio o desfasado a nivel tecnología. Es posible la tecnología también no sea la más eficiente porque hay casos de éxito como el citado por Medina, Lagunes y Torres (2018) en el cual la herramienta más interesante para los alumnos fueron los simuladores de fenómenos científicos. La característica principal de ésta por encima de las demás empleadas (videos, información en la web, imágenes, uso de procesadores de texto, y otros) es la interactividad que se puede tener al usarla, lo que fue muy valorado por los estudiantes. La puesta a punto de la infraestructura tecnológica es importante para los estudiantes, ya que manifestaron que lo que no les gustó fue la falta de computadoras o

el mal estado de éstas. Para el caso estudiantes de 2do de Secundaria del Liceo Loyola, hay que tratar de hacer para ellos que las TIC sean interesantes, divertidas, fáciles y concretas.

Del estudio se visualiza el análisis de que no puede haber ninguna influencia si no existen hábitos de estudios y sin un uso adecuado de tecnología, y con poco o ninguna motivación, porque entonces la suma de todos los componentes antes indicados trae como resultados bajo rendimiento académico en la educación científica de naturales en los estudiantes de segundo de Secundaria del Liceo Loyola.

Conclusiones

Después de una minuciosa revisión de la interpretación final de los resultados y basado en los objetivos de investigación se concluye lo siguiente:

Del análisis de la influencia de los hábitos de estudios y la tecnología en el rendimiento académico, se encontró que aproximadamente las tres cuartas partes de los estudiantes (72%) de 2do de secundaria del Liceo Loyola, tenían hábitos de estudios inferiores al promedio, en el uso de tecnología, la mayoría (84%) estuvo inferior al promedio o desfasados, dando como resultados que el rendimiento académico en más de la mitad (56%) de los mismos en la educación científica de las ciencias naturales, esté inferior al promedio o no logran las competencias.

La determinación de los factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021) estuvieron presentes hábitos de estudios inferior al promedio, uso de tecnología la mayoría estuvo inferior al promedio o desfasados, las técnicas de estudio con tendencias negativas que no han sido motivacionales y muy poca o ninguna motivación social en la educación científica de naturales.

La identificación de las técnicas de estudio como factores motivacionales para la enseñanza de ciencias naturales de la población seleccionada dio como resultados en los siguientes ítems: forma de estudio, tendencia negativas (64%), resolución de tareas, tendencia negativa (80%), preparación de exámenes, tendencia negativas (80%), forma de escuchar la clase, tendencia negativas (84%) y acompañamiento al estudio, 60 negativo (60%); por lo que se visualiza que las técnicas de estudio no han tenido factores motivacionales en estos estudiantes.

El establecimiento de la importancia de la motivación social en la educación científica del grupo estudiado, revelaron que en ocho de cada diez estudiantes (80%) el aspecto motivacional

del proceso de aprendizaje inferior al promedio, o sin motivación para el proceso de aprendizaje. Existe muy poca importancia en la motivación social en la educación científica de naturales en el grupo objeto de estudio.

De la especificación de la influencia de la tecnología en el aprendizaje de ciencias se hizo notorio que en 18 de 25 alumnos había hábitos de estudio inferiores al promedio, teniendo nueve (9) un uso de la tecnología inferior al promedio; ocho (8) desfasados; y, uno (1) usa la tecnología alineada con el promedio, en estas condiciones están las tres cuartas (72%) partes de los estudiantes analizados.

Recomendaciones

Al Liceo Loyola de la Provincia de La Vega

Que se retome la Escuela de Padres en el centro educativo, instruyendo a los padres y madres o tutores en el desarrollo de los estudios de sus hijos e hijas, dándole énfasis al uso de las TIC, para que puedan ayudar y motivar desde casa a sus hijos; esto ayudaría al seguimiento del trabajo de los maestros por parte de los hogares.

Al Ministerio de Educación

El Ministerio tiene instituido en el currículo las Escuelas de Padres, pero hace falta un mayor apoyo para que los padres sientan el compromiso de asistir a las reuniones; como parte de la evaluación de sus hijos en las distintas asignaturas.

Mejora en la distribución y/o acceso de los recursos didácticos, la tecnología no es única, los libros no son únicos, ambos son herramientas que deben complementarse, con el fin de buscar o mejorar la motivación del alumno y su rendimiento académico.

A los docentes del Liceo Loyola

Tener más creatividad de parte de los docentes para introducir y desarrollar los temas de ciencias naturales, sobre todo el uso del ambiente, de la tecnología, es decir usar los medios cercanos a su alcance.

Referencias Bibliográficas

- Abalde, E., Barca, A., Muñoz, J. M. y Fernando, M. (2009). Rendimiento académico y enfoques de aprendizaje: una aproximación a la realidad de la enseñanza superior brasileña en la región norte. *Revista de Investigación Educativa*, 27(2), 303-3019.
- Acosta, J. (2018). Las actitudes investigativas en la formación escolar. *Redalyc*, 26.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477248392006>
- Aguilar, Y., Valdez, J., González, N., Rivera, S., Carrasco, C., Gomora, A., Pérez A., Vidal, S. (2015). Apatía, desmotivación, desinterés, desgano y falta de participación en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 20(3), 326-336.
- Aizpun, M., Sandino, D., y Merideno, I. (2015). Desarrollo de las habilidades de los alumnos a través de la colaboración entre Industria y Universidad. *Redalyc*, 9.
- Albarrán, G. (2015). *El trabajo educativo para niñas y niños en riesgo de calle: análisis de la función social de un centro de día*.
<http://132.248.9.195/ptd2015/febrero/093105695/Index.html>
- Aleman, I., Campoy, I., Ortiz, M., y Benzaquén, R. (2015). Las orientaciones de meta en el alumnado de secundaria: Un análisis en un contexto multicultural. *Publicaciones*, 45: 83-100.
- Allport, G. (2018). Definición de actitud. *Psicología Social*, 50-62. <https://www.psicologia-online.com/definicion-de-actitud-psicologia-social-1394.html>
- Altschul, I. (2016). Linking socioeconomic status to Mexican American youth's academic achievement through parent involvement in education. *Journal of the Society for Social Work and Research*, 13-30
- Álvarez, M., Fernández, V. (2017). *Cuestionario de Hábitos y Técnicas de Estudio*. Madrid:

Publicaciones de Psicología Aplicada.

Álvarez, V., García, E., Gil, J., Romero, S. y Rodríguez, J. (2018). El rendimiento académico en la Universidad desde la perspectiva del alumnado. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20.

Amores-Valencia, A. y De-Casas-Moreno, P. (2019). El uso de las TIC como herramienta de motivación para alumnos de enseñanza secundaria obligatoria estudio de caso Español. *Hamut'ay, Revista cuatrimestral de divulgación científica* 6(3): 37-49.

Arab, E., y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1). <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-clinica-las-condes-202-articulo-impacto-las-redes-sociales-e-S0716864015000048>

Arana, J. M., Meilán, J. J., Gordillo, F. y Carro, J (2017.). Estrategias motivacionales y de aprendizaje para fomentar el consumo responsable desde la Escuela. *R.E.M.E, Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, XIII: 35-36.

Area, M. (2019). *Introducción a la tecnología educativa*. Islas Canarias, España: Universidad de La Laguna. <https://campusvirtual.ull.es/ocw/file.php/4/ebookte.pdf>

Area, M., Cepeda, O. & Feliciano, L. (2018). Perspectivas de los alumnos de Educación Primaria y Secundaria sobre el uso escolar de las TIC. *Revista Educatio Siglo XXI*. 36(2), 229-253. <https://doi.org/10.6018/j/333071>

Arias-Medranda, J. (2017). Enfoque de las redes sociales en estudiantes universitarios. *Dominio de las Ciencias*, 3(3), 186-199. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6102844.pdf>

Arribas, J.M. (2017). El rendimiento académico en función del sistema de evaluación empleado. *Relieve*. 18(1): art. 3.

http://www.uv.es/RELIEVE/v18n1/RELIEVEv18n1_3.htm

- Bartolomé, J. (2016). *Redes sociales y cuidado de la intimidad en adolescentes y familias: Una propuesta educativa*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Bringué, X. y Sádaba, C. (2019). *La Generación interactiva en España. Niños y adolescentes ante las pantallas*. Madrid: Ariel-Fundación Telefónica.
- Burbules, N. (2017). El aprendizaje ubicuo y el futuro de la enseñanza. *Encounters/ Encuentros/ Rencontres on Education*, Vol. 13, <https://doi.org/10.15572/enco2012.01>.
- Burbules, N. (2018). El aprendizaje ubicuo: nuevos contextos, nuevos procesos. *Entramados: educación y sociedad*. 1(1): 131-134. <http://goo.gl/oDtY8f>
- Bustos, P., Campo, N. D. y Carozzi, M. (2016). Concepciones acerca de las aptitudes artísticas en el campo de la música y sus implicancias en las prácticas educativas. *Foro de educación musical, artes y pedagogía*, 18.
- <http://www.revistaforo.com.ar/ojs/index.php/rf/article/view/10/31>
- Campos, A. L. (2018). Neuroeducación: uniendo las neurociencias y la educación en la búsqueda del desarrollo humano. *La educ@ción, Revista Digital*. 143: 1-14.
- Cartagena Beteta, M. (2015). Relación entre la Autoeficacia en el Rendimiento Escolar y los Hábitos de Estudio en el Rendimiento Académico en Alumnos de Secundaria. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 6(3): 59-99. Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar, Madrid, España.
- Cartagena, M. (2015). *Relación entre la autoeficacia y el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en alumnos de secundaria*. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55160304.pdf>
- Castañeda, L., Esteve, F. y Adell, J. (2018). ¿Por qué es necesario repensar la competencia

docente para el mundo digital? *Revista de Educación a Distancia*, 56, 1-20.

<https://doi.org/10.6018/red/56/6>

Castela, A. (2018). Influencias de los estilos docentes sobre la motivación y el rendimiento académico en la práctica educativa. *Innovación y experiencias educativas*, 13: 1-8.

Castellano, A. (2017). *El profesor, principal agente de la motivación* (Trabajo Final de Máster). Logroño: Universidad Internacional de la Rioja.

Castillero, O. (2018). *Tipos de actitudes, como se definen*. Obtenido de Psicología y mente :

<https://psicologiaymente.com/psicologia/tipos-de-actitudes>

Castillo A., Ramírez M. y Ferrer R. (2017). Aula virtual como estrategia para el aprendizaje de la Química Orgánica. *Educ@ción en Contexto*. II(5): 95-111.

Castro, M.J. (2017). *¿Qué son y para qué sirven las redes sociales?*

<https://infoaleph.wordpress.com/2010/04/14/%C2%BFque-son-y-para-que-sirven-las-redes-sociales/>

Chipana Rodríguez, V.N. y Muñoz González, M.J. (2017). *Hábitos de estudio en estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa pública y privada, Independencia, 2014*. Tesis para optar el grado académico de: Magíster en educación con mención en docencia y gestión educativa. Lima, Perú: Universidad César Vallejo.

Choque, E., y Zanga, M. (2017). Técnicas de estudio y rendimiento académico. *Revista de Investigación Scientia*, 1(1), 5-26.

Chowa, G., Masa, R. y Tucker, J. (2016). *Parental involvement's effects on academics performance. Evidence from the YoutSave. Ghana experiment*. Recuperado de University of North Carolina at Chapel Hill: <https://csd.wustl.edu/Publications/Documents/WP13-15.pdf>

- Christenson, S., Godber, Y. y Anderson, A. (2015). Critical issues facing families and educators. En E. Patrikakou, R. Weissberg, S. Redding & H. Walberg. *School-family partnerships for childrens succes* (pp. 21-39). Nueva York: Teachers College Press
- Contreras Cázarez, C. R., Campa Álvarez, R. (2017). Caracterización del perfil de los estudiantes de secundarias en el acceso y uso de internet a partir de las TIC. *EDUTECH, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 61; 1-21.
<http://dx.doi.org/10.21556/edutech.2018.61>
- Cook, D., y Artino, A. (2016). Motivation to learn: an overview of contemporary theories. *Med Educ*, 50(10): 997-1014. doi: [10.1111/medu.13074](https://doi.org/10.1111/medu.13074).
- Cook, D., y Artino, A. (2016). Motivation to learn: an overview of contemporary theories. *Med Educ*, 50(10): 997-1014. doi: [10.1111/medu.13074](https://doi.org/10.1111/medu.13074).
- Correa Mejía, D.M. Abarca Guangaje, A.N., Baños Peña, C.A. y Analuisa Aorca, S.G. (2019). Actitud y aptitud en el proceso del aprendizaje. Escuela Superior Politécnica de Chimborazo del Ecuador. *Revista: Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*.
- Cruz, F. (2017). Hábitos de estudio, actitudes y autoestima relacionados con rendimiento académico en estudiantes de enfermería. *Cuadernos de educación y desarrollo*.
- Cruz, F., y Quiñones, A. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería, Poza Rica, Veracruz, México. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 11(3), 1-17.
- Cruz, N. F. (2017). Hábitos de estudio, actitudes y autoestimarrelacionados con el rendimiento académico en estudiantes de enfermería. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(23).
<http://www.eumed.net/rev/ced/23/fcn.htm>
- Cuesa, M. (2017). *Aptitud*. Obtenido de Importancia una guía ayuda:

<https://www.importancia.org/?s=Aptitud>

- Domínguez-Alfonso, R., Hernández-Mendo, A. Chica-Merino, E. (2018). Construcción y validación de un cuestionario para la evaluación del uso de las TIC en los centros educativos de secundaria. *Digital Education Review*. No. 4
- Echeburúa, E. y Corral, P. (2017). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96.
- Edel, R. (2017). El rendimiento académico: Concepto, Investigación y Desarrollo. *REICE Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2).
- Elizalde Sánchez, A.D. (2017). Hábitos de estudio. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. 8:1-9. <http://www.eumed.net/rev/atlante/2017/07/habitos-estudio.html>
- Empresa XX (2017). *Redes Sociales más utilizadas*. <http://www.webempresa20.com/blog/las-30-redes-sociales-mas-utilizadas.html>
- Escamilla, L (2021) *Diseño no experimental*.
https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Presentaciones/licenciatura_en_mercadotecnia/fundamentos_de_metodologia_investigacion/PRES38.pdf
- Espinoza Guamán, E. E., Cruz Yaguachi, L. N., y Espinoza Freire, E. E. (2018). Las redes sociales y rendimiento académico. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*. 1(3): 38-44.
- Fajardo Bullón, F., Maestre Campos, M., Felipe Castaño, E., León del Barco, B. y Polo del Río, M.I. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria según las variables familiares. *Educación XXI*. 20(1): 209-232.
- Fernández, R. y Muñiz, M. (2017). Colegios concertados y selección de escuela en España: un

- círculo vicioso. *Presupuesto y Gasto Público*, 67, 97- 118.
- Fernández, S.G. (2018). Rendimiento Académico en Educación Superior: Desafíos para el Docente y Compromiso del Estudiante. *Revista Científica de la UCSA*. 5(3): 55-63.
- Ferrao, M.E. (2017). Sensibilidad de las especificaciones del modelo de valor añadido: Midiendo el estatus socioeconómico. *Revista de Educación*. 348: 137-152.
- Ferreira, M. (2019). *Cambio de actitudes sociales para un cambio de vida*.
https://www.um.es/discatif/documentos/Actitudes_Cuenca09.pdf
- Freeman, A., Adams, S., Cummins, M., David, A. y Hall, C. (2017). Informe Horizon. Texas: The New Media Consortium.
- Furnham, A. (2018). Learning Style, Personality Traits and Intelligence as Predictors of College Academic Performance. *Individual Differences Research*, 10: 117-128.
- Gaeta, M. y Cavazos, J. (2015). Implicación académica en matemáticas: percepción de metas docentes y procesos autorregulatorios en estudiantes de Bachillerato. *Revista Ibero-americana de Estudos em Educação*. (4), 951-968. doi: 10.1016/S0120-0534(15)30002-9
- Gallegos, M. (2017). Las actitudes positivas y negativas en el acompañamiento inclusivo. *Repositorio Institucional de la Universidad de Guayaquil*, 170.
<http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/28451/1/BFILO-PD-LP10-13-040.pdf>
- Garbanzo, G. (2017). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios desde el nivel socioeconómico: Un estudio en la Universidad de Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 17(3), 57-87.
<http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/5258/5448>.
- García Perales, R. y Jiménez Fernández, C. (2018). Relación entre repetición de curso,

- rendimiento académico e igualdad en educación. Las aportaciones de PISA. *Revista Educación, Política y Sociedad*. 4(1): 84-108.
- García, F.; Fonseca, Gonzalo y Concha, Lisbeth (2015). Aprendizaje y rendimiento académico en educación superior: un estudio comparado. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. 15(3).
- García, M. (2016). La motivación de logro mejora el rendimiento académico. *Revista electrónica de investigación docencia creative*, 5, 1-8.
- García, V. (2018). *Actitud y aptitud*. Obtenido de Actitud y aptitud:
<https://www.diferenciador.com/diferencia-entre-actitud-y-aptitud/>
- Gil Flores, J. (2017). Medición del nivel socioeconómico familiar en el alumnado de Educación Primaria. *Revista de Educación*. 362, 298-322.
- Gómez Torres, E., Jaimes, R., Hidalgo, O. y Luján Mora, S. (2018). Influencia de redes sociales en el análisis de sentimiento aplicado a la situación política en Ecuador. *Enfoque UTE*. 9(1): 67-78.
- González, M., y Díaz, A. (2016). La importancia de promover en el aula estrategias de aprendizaje para elevar el nivel académico en los estudiantes de psicología por el Centro Universitario José Martí Pérez. *Revista Iberoamérica de Educación*, (24) 11-17.
- González, I. y García-Villamizar, D. (2018). Sintomatología externalizante y rendimiento académico. *Redalyc*, 11. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832342066>
- Henderson, A. y Mapp, K. (2016). *A new wave of evidence: The impact of school, family, and community connections on students achievement*. Austin, Texas: Southwest Educational Development Laboratory

- Henderson, A., Mapp, K., Jhonson, V. y Davies, D. (2017). *Beyond the bake sale. The essential guide to family-school partnerships*. Nueva York: The New Press.
- Hernández Fernández, C. y Alcoceba Hernando, J.A. (2015): Socialización virtual, multiculturalidad y riesgos de los adolescentes latinoamericanos en España. *Icono 14*. 13: 116-141. doi: 10.7195/ri14.v13i2.787
- Hernández Prado, M. Á. y López Lorca, H. (2016). Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela. *Aula Abierta*, 3-26.
- Hernández, G. M. y Castro, P. Á. (2016). *Influencia de las redes sociales de internet en el rendimiento académico del área de informática en los estudiantes de los grados 8° y 9° del instituto promoción social del norte de Bucaramanga*. (Trabajo de grado para optar el título de Magister en Educación). Ibagué: Universidad de Tolima.
- Hinojo Lucena, F. J., Aznar Díaz, I., Romero Rodríguez, J. M. y Marín Marín, J. A. (2019). Influencia del aula invertida en el rendimiento académico. Una revisión sistemática. *Campus Virtuales*, 8(1), 9-18.
- Hoover-Dempsey, K., Walker, J. & Sandler, H. (2016). Parents motivations for involvement in their children education. En E. Patrikakou, R. Weissberg, S. Redding & H. Walberg. *School-family partnerships for children success* (pp. 40-56). Nueva York: Teachers College Press
- INTEF (2017). *Marco Común de Competencia Digital Docente*. <http://bit.ly/2Ja9KXw>
- Iturra, G., Eestrada, C., Pino, E. y Oyarzún, M. (2017). Habilidades sociales y rendimiento académico: una mirada desde el género. *Redalyc*, 9. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79825836011>
- Järvenoja, H. (2017). Socially shared regulation of motivation and emotions in collaborative

learning. *Acta Universitatis Ouluensis E Scientiae Perum Socialium*, 110.

<http://herkules.oulu.fi/isbn9789514263309/isbn9789514263309.pdf>

Jiménez, J. y González, J. (2017). *Método para desarrollar hábitos y técnicas de estudio*.

España: Edición La Tierra Hoy.

Jiménez, V., Alvarado, J. M. & Llopis, C. (2017). Validación de un cuestionario diseñado para

medir frecuencia y amplitud de uso de las TIC. *EDUTEC, Revista Electrónica de*

Tecnología Educativa, 61:1-14. <http://dx.doi.org/10.21556/edutec.2018.61>

Jiménez-Reyes, A., Molina, L. & Lara, M. (2019). Asociación entre motivación y hábitos de

estudio en educación superior. *Revista de Psicología y Educación*. 14(1): 50-62.

Kancepolski, J. y Ferrante, A. (2006). *El proceso de enseñanza y aprendizaje. Programa de*

formación docente pedagógica. Madrid. Ed. Serie Paltex, OPS/OMS.

Lacolla, L. (2015). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de

nuestros. *Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*, 17.

<https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/34331379/llacolla.pdf?>

Lagunes, A., Torres, C.A., Angulo, J. y Martínez, M. (2017). Prospectiva hacia el Aprendizaje

Móvil en Estudiantes Universitarios. *Formación Universitaria*, 10 (1): 101-108 doi:

10.4067/S0718-50062017000100011

Laosa, L. (2015). Intercultural considerations in school-family partnerships. En E. Patrikakou,

R. Weissberg, S. Redding & H. Walberg. *School-family partnerships for childrens*

success (pp. 77-91). Nueva York: Teachers College Press.

Larsen, M. (2016). *Aptitud*. Obtenido de Aptitud:

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/aptitud.htm

Lazo, L. (2016). Estrategias para la enseñanza y el aprendizaje de la química general para

estudiantes de primer año de universidad. *Revista Electrónica Diálogos Educativos*, 12 (23), 66-89.

López Berlanga, M.C., Melaré Vieira Barros, D. y Sánchez Romero, C. (2020). El estilo de uso del espacio virtual con estudiantes de Educación Secundaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*. 12(24): 77-88.

López, L., Correa, L. & Rojas-Bahamón, M. (2017). Representaciones sociales: formación y uso de tecnologías de información y comunicación. Profesores de educación básica secundaria. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50, 256-276.

<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/823/1341>

Mamani Pari, R.I. y Valle Suni, C.M. (2018). *Inteligencia emocional, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del quinto año de secundaria del distrito de Arequipa*. Tesis presentada para optar el título profesional de psicólogos. Arequipa, Perú: Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

Marc, K. (2016). *The Importance of Good Study Habits*. <http://ww.answer.com/>

Martínez Royert, J. C. (2017). Prácticas evaluativas del proceso de atención de enfermería: una visión de docentes y estudiantes. *Revista Cuidarte* , 8(1), 1459-1475. doi: 10.15649/cuidarte. v8i1.351

Martínez Royert, J.C. (2016). Practicas evaluativas del proceso de atención de enfermería: una visión de docentes y estudiantes. *Revista Cuidarte*. Recuperado de: <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/>

Medina-Cruz, H., Lagunes-Domínguez, A. y Torres-Gastelú, C.A. (2018). Percepciones de Estudiantes de Nivel Secundaria sobre el uso de las TIC en su Clase de Ciencias. *Información Tecnológica*. 29(4), 259-266. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718->

07642018000400259

- Mejía, A. y Canela, B. (2020). *Incidencia de la Separación de los Padres en el Rendimiento Académico de los Estudiantes del Primer Ciclo del Nivel Secundario, Centro Educativo San Lorenzo. Villa Cutupú en La Vega Periodo Escolar 2019-2020* [tesis no publicada]. La Vega: Universidad Católica del Cibao.
- Méndez Coca, D. (2015). Estudio de las motivaciones de los estudiantes de secundaria de física y química y la influencia de las metodologías de enseñanza en su interés. *Educación XX1*, 18(2), 215-235, doi: 10.5944/educXX1.14016
- Méndez, A., Fernández, J., y Cecchini, J. (2015). Perfiles motivacionales de aproximación evitación en contextos de educación física. *Universitas Psychologica*, 14(2), 549-562. doi: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-2.pmae>
- Monereo, C. (2017). La evaluación del conocimiento estratégico a través de tareas auténticas. *Pensamiento Educativo*. 32 (2): 71-89.
- Morocco, P. M. (2015). *Uso del Facebook y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano, periodo 2014* (Tesis de pregrado). Puno: Universidad Nacional del Altiplano.
- Muñoz, L., y Antón M., (2017) *Estudio de uso y actitudes de consumo de contenidos digitales*.
<https://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/ontsi/files/Uso%20y%20actitudes%20de%20consumo%20de%20contenidos%20digitales.%20Julio%202017.pdf>
- Musitu, G., Jiménez, T., & Murgui, S. (2017). Funcionamiento familiar, autoestima y consumo de sustancias en adolescentes: un modelo de mediación. *Revista de Salud Pública de México*, 49 (1), 3-10.

- Navas, L. y Sampascual, G. (2018). Un análisis exploratorio y predictivo sobre las orientaciones de meta sobre el contenido de las metas de los estudiantes. *Horizontes Educativas*, 13(1), 23-34.
- OCDE (2016). *¿Quiénes son los alumnos de bajo rendimiento?* PISA IN FOCUS, 60.
- ONTSI (2014). *Las TIC en el aula. Una aproximación a nuestra realidad educativa*. Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. <http://bit.ly/2H8Tbb5>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), (2011). *Informe sobre la Reforma Integral de Educación Básica en México*. París, Francia: UNESCO. <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002265/226543s.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2011). *PISA 2009 Results: Students On Line: Digital Technologies and Performance (Volume VI)*. OCDE Publishing. <http://www.oecd.org/edu/school/programmeforinternationalstudentassessmentpisa/pisa2009resultsstudentsonlinedigitaltechnologiesandperformancevolumevi.htm>
- Palacio, S., Caballero, C., González, O., Gravini, M., & Contreras, K. (2017). Relación del burnout y las estrategias de afrontamiento con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Universytas Psychological*, 11(2), 234-239.
- Patrikakou, E., Weissberg, R., Redding, S. y Walberg, H. (2015). *School-family partnerships for children's success*. Nueva York: Teachers College Press.
- Peña, A. G. (2016). *El estudio independiente en los sistemas de educación abierta y a distancia en el nivel superior*. México.
- Peñafiel, L. (2016). *Las Redes Sociales en el aula y su incidencia en el inter-aprendizaje de la*

carrera de comunicación social de la Universidad Técnica de Ambato. Trabajo de Graduación previo a la obtención del Título de Licenciado en Comunicación Social. Ambato, Ecuador: Universidad Técnica de Ambato.

- Pérez, Y.E. y Núñez, M.V. (2020). *Uso de las Redes Sociales en la asignatura de Ciencias Sociales y su incidencia en el Aprendizaje de los estudiantes de 5to de Secundaria del Politécnico Monseñor Juan Antonio Flores, Distrito 08-03, Santiago de los Caballeros, República Dominicana, Período Agosto-Diciembre 2019.* [Tesis no publicada]. Santiago de los Caballeros: Universidad Nacional Evangélica, UNEV.
- Portuondo, G. V. (2017). El aprendizaje desde la perspectiva de la motivación profesional y las actitudes. *Redalyc, 15*, 363-368.
- Prieto, M. & Contreras, G. (2018). Las concepciones que orientan las prácticas evaluativas de los profesores: un problema a develar. *Revista Estudios Pedagógicos*. Valdivia. 34(2): 245-262.
- Quesada, R. (2018). *Ejercicios para elaborar mapas mentales*. México: Limusa.
- Quevedo, Quevedo y Téllez (2016). Cuestionario de evaluación motivacional del proceso de aprendizaje (EMPA). *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*. 6(2): 83-105.
- Recuero, N., Blasco, F. y García de Madariaga, J. (2016). *Marketing del turismo cultural*. Madrid, España, ESIC Editorial, núm. 90: 258-259 <https://goo.gl/yp4Bza>
- Revuelta, F. (2017). *Competencia digital: desarrollo de aprendizajes con mundos virtuales en la Escuela*. <http://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/view/397/133>
- Ríos y Bolívar (2017). *Manual de estrategias de estudio*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Risso, A., Peralbo, M. y Barca, A. (2017). Cambios en las variables predictoras del

- rendimiento académico escolar en Enseñanza Secundaria. *Psicothema*, 22, 790-805.
- Rodrigo-Cano, D., de-Casas-Moreno, P., y Aguaded, I. (2018). El rol del docente universitario y su implicación ante las humanidades digitales. *Index. Comunicación*, 8(2): 13-31.
- Rodríguez, G. L. y Benedito J. M. (2016). Perspectivas de los jóvenes sobre la seguridad y privacidad en las redes sociales. *Revista de Comunicación y Tecnología Emergente*. 14(1). Recuperado de <http://www.icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/view/885/>
- Rodríguez, M^a N. y Ruíz, M. Á. (2017). Indicadores de rendimiento de estudiantes universitarios: calificaciones versus créditos acumulados. *Revista de Educación*, 355, 467-492.
- Rodríguez, R. (2017). Juventud, familia y posmodernidad: (des)estructuración familiar en la sociedad contemporánea. *Fermentum*, 39-55.
- Rodríguez, S., Valles, A., González, R. y Núñez, J. C. (2018). *Motivar enseñando. La integración de estrategias motivadoras en el currículo escolar*. Madrid, España: CCS.
- Romero, L., Utrilla, A. y Utrilla, V. (2017). *Las actitudes positivas y negativas de los estudiantes en el aprendizaje de las matemáticas, su impacto en la reprobación y la eficiencia terminal*. Las actitudes positivas y negativas de los estudiantes en el aprendizaje de las matemáticas, su impacto en la reprobación y la eficiencia terminal. México: Universidad Los Mochis.
- Romo, B. A. (2018). *Ventajas y Desventajas de las Redes Sociales en 2018*. NeoAttack. <https://neoattack.com/ventajas-y-desventajas-de-las-redes-sociales/>
- Ruiz, Trillos y Morales (2016). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología y Educación*. N° 11-12. (Vol. 13) Año 10º- Universidad Tecnológica de Bolívar. Colombia.

- Saavedra, C. y Salcedo, L. (2015). Rendimiento académico en función del estilo de aprender en estudiantes universitarios. Universidad Tecnológica de Pereira. *Revista de Investigación Miradas*. 13: 55 – 67.
- Sánchez-Martín, M., Pascual-Ezama, D. y Delgado-Jalón, M. L. (2017). Estudiantes mejor informados: mejores resultados académicos. *Revista de Contabilidad*, 2047-54.
doi:10.1016/j.rcsar.2016.03.001
- Sánchez-Navarro, J. y Aranda, D. (2017). Internet como fuente de información para la vida cotidiana de los jóvenes españoles. *El profesional de la información*, 20(1) pp. 32-37.
- Santillán-Lima, J., et al. (2017). *Redes sociales y el rendimiento académico, caso de estudio ESPOCH, UNACH, UEB. Universidades Ecuatorianas*. IV Jornadas de TIC e Innovación en el Aula. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/66331>
- Scagnoli, N. (2000). *El aula virtual: usos y elementos que la componen*.
<https://www.ideals.illinois.edu/bitstream/handle/2142/2326/AulaVirtual.pdf?sequence=2>
- Schala, L. (2015). *Family-school collaboration in Mexico: Perspectives of teachers and parents*. Tesis para obtener el grado de doctor en Educación. México: UNAM.
- Serafini, M. (2016). *Cómo se estudia, la organización del trabajo Intelectual*. España: Paidós.
- Sevilla, B. (2016), “Recursos audiovisuales y educación”, *Cuadernos de Documentación Multimedia*, vol. 24. https://doi.org/10.5209/rev_cdmu.2013.v24.46367.
- Solís Castillo, F. y Aguiar Sierra, R. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*; 49: 1-22.
<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/>

- Solís Castillo, F. y Aguiar Sierra, R. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica*, (49)
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2017000200013&lng=es&tlng=es.
- Tamayo, T.M. (2014) *Proceso de investigación científica*. México DF: Limusa.
<https://coggle.it/diagram/Wxi6oTM6xy4IQADV/t/mario-tamayo-tamayo-2014-el-la-investigaci%C3%B3n-cient%C3%ADfica>
- Taracena, E. (2017). Consideraciones teórico-metodológicas en el trabajo con jóvenes en el proceso de callejerización. En E. Taracena. *Un enfoque socioclínico del fenómeno de la vida en la calle*. 121-150.
- Tarantino, S. (2019). *Aptitud – Actitud*. Obtenido de Aptitud – Actitud:
https://degerencia.com/articulo/aptitud_actitud/
- Tilano, L. M., Henao, G. y Restrepo, J. (2017). Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado. *El Ágora USB*, 9(1), 35-51.
- Toro, B. (2016). *Guioteca*. <https://www.guioteca.com/redes-sociales/cuales-son-las-5-principales-redes-sociales-hoy-en-dia/>
- Torres, G.M. (2017). *Alfabetización Digital y Actitudes hacia las TIC*. (Tesis doctoral).
Barcelona, España: Universidad Autónoma.
- UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París, Francia: UNESCO.
- Uribe, C. (2019). Modelo para el análisis de una aptitud cognitiva para el aprendizaje. *Redalyc*, 10. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10412057005>

- Usán Supervía, P. y Salavera Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125), 95-112. <https://dx.doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>
- Usán, P., Salavera, C. & Domper, E. (2018). ¿Cómo se interrelacionan las variables de burnout, engagement y autoeficacia académica? Un estudio con adolescentes escolares. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(2), 141-153. doi: 10.6018/reifop.21.2.311361
- Usán, P. & Salavera, C. (2017). Influencia de la motivación hacia el deporte en el consumo de alcohol, tabaco y cannabis de adolescentes escolares. *Actualidades en Psicología*, 31 (122), 119-131. doi: 10.15517/ap.v31i122.27980
- Valdés, Á. y Sánchez, P. (2016). Las creencias de los docentes acerca de la participación familiar en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 105-115.
- Valdés, Á., Martín, M. y Sánchez, P. (2017). Participación de los padres de alumnos en educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1-17.
- Valenzuela, J., Muñoz, C., Silva-Peña, I., Gómez, V., y Prench, A. (2015). Motivación escolar: Claves para la formación motivacional. *Estudios pedagógicos*, (1), 351-361. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052015000100021>
- Vásquez, F. D. (2017). Educación ¿postura o actitud? *Redalyc*, XXXI, 41-66. <http://www.redalyc.org/pdf/270/27031103.pdf>
- Veloz, J. C. (2016). *Definición de aptitud*. Obtenido de Definición de aptitud: <https://www.encyclopediasalud.com/definiciones/aptitud>

- Vicuña, L. (2018). *Inventario de Hábitos de Estudio*. Centro de Desarrollo e Investigación Psicológica de Lima, Perú. CEDEIS.
- Vilca, A.N. (2017). *Hábitos de estudios en el área de Ciencia, Tecnología y Ambiente en estudiantes del tercer grado de educación secundaria de la institución educativa pública Julio Armando Ruiz Vásquez, del distrito de Amarilis, provincia de Huámico, periodo 2017*. Perú: Universidad César Vallejo.
- Vilca Vara, A.N. (2017). *Tecnología y Ambiente en estudiantes del tercer grado de educación secundaria de la institución educativa pública Julio Armando Ruiz Vásquez, del distrito de Amarilis, provincia de Huámico, periodo 2017*. Tesis para optar el título profesional de licenciado en educación secundaria especialidad ciencia, tecnología y ambiente. Lima, Perú: Universidad César Vallejo.
- https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/15272/Vilca_VAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Vildoso, V. (2018). *Influencia de hábitos de estudio y la autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Agronomía*. Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Perú.
- Villaruel, G. y Sánchez, X. (2016). Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios Pedagógicos* (28), 123-141.
- Zempoalteca Durán, B., Barragán López, J.F., González Martínez, J y Guzmán Flores, T. (2017). Formación en TIC y competencia digital en la docencia en instituciones públicas de educación superior. *Apertura (Guadalajara, Jal.)*, 9(1), 80-96.
- <https://doi.org/10.32870/ap.v9n1.922>
- Zenhas, A., Silva, C., Januario, C., Malafaya, C. y Portugal, I. (2018). *Enseñar a estudiar*

Aprender a Estudiar. Madrid, España: Porto Editora.

Zimmerman, B. J. (2018). Goal setting: A key proactive source of academic self-regulation.

En B. J. Zimmerman & D. H. Schunk (Eds.). *Motivation and self-regulated learning: Theory, research, and applications* (267-295). Mahwah, N. J. US: Lawrence Erlbaum Associates Publishers

Zúñiga Rodríguez, M., y Pérez Maya, C. J. (2019). Learning strategies and study habits in student's job. *Revista Conrado*, 15(66), 163-171.

<http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

Anexos

Anexo 1: Instrumento para la recolección de datos



UNPHU

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

VICERRECTORÍA DE POSTGRADO E INTERNACIONALIZACIÓN

Escuela de Postgrado

**INFLUENCIA DE LOS HÁBITOS DE ESTUDIOS Y LA TECNOLOGÍA EN EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LA EDUCACIÓN CIENTÍFICA DE LOS
ESTUDIANTES DE SEGUNDO DE SECUNDARIA DEL LICEO LOYOLA, DE LA
PROVINCIA DE LA VEGA, PERIODO ACADÉMICO 2020-2021.**

No. _____

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado estudiante:

Agradecemos tu colaboración para el llenado del siguiente cuestionario que forma parte de una investigación para tesis de postgrado de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, la cual tiene por objetivo Analizar la influencia de los Hábitos de Estudios y la Tecnología en el Rendimiento Académico en la Educación Científica de los estudiantes de 2do de secundaria del Liceo Loyola, La Vega (2020-2021). Toda la información suministrada es anónima y confidencial, siendo únicamente empleada con fines académicos. Tu participación o no, no influirá en tus calificaciones escolares, cualquier información o aclaración, no dudes en comunicarte con la encuestadora, Licda. Luz Morel.

Firma del participante: _____

Sexo: _____ Edad: _____ Fecha de Evaluación: _____

Firma del encuestador: _____

SECCION 1: ESCALA DE AUTOEFICACIA EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR PARA SEGUNDO DE SECUNDARIA

Instrucciones:

Esta es una Escala de Autoeficacia en el Rendimiento Escolar, que te permitirá evaluar si es que te sientes capaz o no de realizar una actividad académica lo cual es importante para que te organices y actúes de modo que puedas alcanzar el rendimiento deseado. **Para ello sólo debes poner una (X)** en el número que describa mejor tu capacidad. La Escala establece una puntuación que va desde el 0 que significa que no se puede realizar una actividad hasta el 10 que indica la total seguridad de poder realizarla.

Contesta según como crees que puedes realizar las siguientes actividades.

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
No puedo hacerlo	--	--	--	--	Puedo hacerlo más o menos bien	--	--	--	--	Si puedo hacerlo

YO CREO QUE:

Ítems	Escala de Respuestas										
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. En mi vida escolar puedo alcanzar las metas académicas que me propongo											
2. Ocurra lo que ocurra puedo sacar buenas notas											
3. Soy capaz de entender y aprobar cualquier curso											
4. Puedo ser un alumno brillante en mi salón de clases											
5. Puedo obtener notas altas en mis exámenes sin mayores contratiempos											
6. Si me esfuerzo lo suficiente puedo aprobar todos los cursos											
7. Tengo buenos hábitos para estudiar											
8. Puedo responder bien al ser evaluado en cualquier momento											
9. Soy capaz de estudiar adecuadamente											
10. Puedo realizar las tareas y asignaciones que me dejan en el centro educativo											
11. Puedo llegar a ocupar el primer puesto en mi salón de clases											
12. Puedo hacer que el colegio sea fácil para mí											
13. Puedo aprobar el año académico											
14. Puedo salir bien en mis estudios, gracias a mis habilidades											

CONTINUACION

YO CREO QUE:

Ítems	Escala de Respuestas										
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15. Puedo aprender lo necesario para destacar en el centro educativo											
16. Puedo tener un buen rendimiento académico											
17. Puedo superar las exigencias académicas planteadas por los profesores											
18. Utilizo técnicas adecuadas para estudiar											
19. Tengo la capacidad suficiente para ayudar en los estudios a mis compañeros de clase											

Validador por el autor: Cartagena Beteta, M. (2015). Relación entre la autoeficacia y el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en alumnos de secundaria. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 6(3): 59-99.

SECCION 2: INVENTARIO DE HABITOS DE ESTUDIO

INSTRUCCIONES

Este es un inventario de Hábitos de estudio, que le permitirá a usted conocer las formas dominantes de trabajo en su vida académica y de esa manera aislar aquellas conductas que le pueden estar perjudicándole su mayor éxito en el estudio. Para ello solo tiene que **poner una "X"** en el cuadro que mejor describa su caso particular. PROCURE **CONTESTAR DE LA FORMA COMO USTED ESTUDIA AHORA NO SEGÚN LO QUE DEBERÍA HACER O HACEN SUS COMPAÑEROS SINO.**

1	2	3
Nunca	Algunas veces	Siempre
N	AV	S

Escala		1	2	3
I. FORMA DE ESTUDIO		N	AV	S
1	Leo todo lo que tengo que estudiar / subrayo los puntos más importantes.			
2	Regreso a los puntos subrayados con el propósito de memorizarlos / fijarlos.			
3	Trato de memorizar lo que he comprendido.			
4	Estudio solo para los exámenes.			
II. RESOLUCIÓN DE TAREAS				
5.	Leo la pregunta y copio la respuesta del libro			
6.	En conceptos e ideas que no entiendo las escribo como están en el libro sin averiguar sus significados.			
7	En mi casa, me falta tiempo para terminar con mis tareas / las completo en el colegio preguntando a mis compañeros.			
8	Dejo para último momento la ejecución de mis tareas por eso no las concluyo dentro del tiempo fijado.			
9	Cuando no puedo resolver una tarea me molesto y ya no la hago.			
10	Cuando tengo varias tareas empiezo por la más difícil y luego voy pasando a las más fáciles			

CONTINUACIÓN

Escala		1	2	3
III. PREPARACIÓN DE EXÁMENES		N	AV	S
11	Espero que se fije fecha de un examen o práctica para ponerme a estudiar.			
12	Cuando hay un examen oral, recién en el salón de clase me pongo a revisar mis apuntes.			
13	Preparo un plagio por si acaso me olvide de un tema.			
14	Confío en mi buena suerte por eso solo estudio algunos temas que supongo que el profesor preguntará.			
15	Cuando tengo 2 o más exámenes el mismo día, empiezo a estudiar por el tema más difícil y luego el más fácil.			
16	Durante el examen se me confunde los temas, se me olvida lo que he estudiado.			
IV. FORMA DE ESCUCHAR LA CLASE				
17	Trato de tomar apuntes de todo lo que dice el profesor.			
18	Solo tomo apuntes de los aspectos más importantes.			
19	Inmediatamente después de una clase ordeno mis apuntes.			
20	Cuando el profesor utiliza alguna palabra que no sé, levanto la mano y pido su significado.			
21	Estoy más atento de las bromas de mis compañeros que a la clase.			
22	Durante la clase me distraigo pensando que voy a hacer a la salida.			
23	Durante las clases me gustaría dormir o tal vez irme de clases.			
V. ACOMPANAMIENTO AL ESTUDIO				
24	Requiero de la música, sea de la radio, CD o computadora.			
25	Requiero de la tranquilidad y silencio.			
26	Requiero de algún alimento que como mientras estudio.			
27	Interrupción de visitas, amigos que te quitan el tiempo.			

Validado por el autor: Vilca, A.N. (2017). *Hábitos de estudios en el área de Ciencia, Tecnología y Ambiente en estudiantes del tercer grado de educación secundaria de la institución educativa pública Julio Armando Ruiz Vásquez, del distrito de Amarilis, provincia de Huánuco, periodo 2017.* Perú: Universidad César Vallejo.

**SECCION 3: CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN MOTIVACIONAL DEL PROCESO DE APRENDIZAJE
(ÍNDICE EMPA)**

INSTRUCCIONES

A continuación, se te van a presentar unas preguntas para evaluar tu nivel de motivación. **Señala con una “x” la casilla** que mejor corresponda con tu situación y recuerda que solo debes marcar una sola respuesta en cada una de las preguntas. Por favor responde con sinceridad.

1	2	3	4	5
Casi nada	Un poco	Algunas veces	Casi siempre	Siempre

Ítems	1	2	3	4	5
1. Intento ser buen estudiante porque así mis padres hablan bien de mí.					
2. Me preocupa lo que piensan de mí los compañeros(as) de clase cuando saco malas notas.					
3. Estudio y estoy atento en clase para mejorar mis notas.					
4. Cuando llego a casa, lo primero que hago son los deberes para luego tener más tiempo libre.					
5. Cuando el profesor(a) me pregunta en clase, me preocupa que mis compañeros(as) se rían de mí por no saber la respuesta.					
6. Cuando saco buenas notas me sigo esforzando y estudio igual o más.					
7. Estudio y hago las tareas porque me gusta cómo el profesor(a) da las clases.					
8. Me siento bien conmigo mismo cuando saco buenas notas.					
9. Estudio y hago las tareas porque me gusta aprender a resolver los problemas que el profesor(a) me manda en clase.					
10. Me gusta que los compañeros(as) de clase me feliciten por sacar buenas notas.					
11. Estudio y hago las tareas porque así el profesor(a) se lleva mejor conmigo.					

CONTINUACION

1	2	3	4	5
Casi nada	Un poco	Algunas veces	Casi siempre	Siempre

Ítems	1	2	3	4	5
12. Me gusta que el profesor(a) me felicite por ser buen estudiante.					
13. Estudio y hago las tareas de clase para aprender a ser mejor persona en la vida.					
14. Me preocupa lo que el profesor(a) piensa de mí cuando me comporto mal en clase y no estudio.					
15. Estudio e intento sacar buenas notas para aprender a tomar decisiones correctas sin ayuda de nadie.					
16. Estudio para tener más aciertos y cometer menos errores en la vida.					
17. Estudio porque me gusta y me divierte aprender.					
18. Estudio e intento sacar buenas notas para poder tener un buen futuro cuando sea mayor.					
19. Estudio y hago las tareas porque me gusta ser responsable.					
20. Me gusta que el profesor(a) me mande tareas difíciles para aprender más.					
21. Estudio y hago las tareas para que mi profesor(a) me considere un buen alumno(a).					
22. Estudio más cuando el profesor(a) utiliza materiales variados y divertidos para explicar la clase.					
23. Estudio e intento sacar buenas notas porque me gusta superar obstáculos y mejorar día a día.					

Item:	No	Depende	Si
24. Si pudieras escoger entre estudiar o no estudiar, ¿estudiarías?			

CONTINUACION

1	2	3	4	5
Casi nada	Un poco	Algunas veces	Casi siempre	Siempre

Ítems	1	2	3	4	5
25. Estudio y hago las tareas para poder resolver, por mí mismo, los problemas que me surjan en la vida.					
26. Me siento mal cuando hago bien un examen y el resultado es peor del que esperaba.					

Item:	No	Depende	Si
27. ¿Te gustaría, ahora mismo, estar haciendo otras cosas en lugar de estar en clase?			

1	2	3	4	5
Casi nada	Un poco	Algunas veces	Casi siempre	Siempre

Ítems	1	2	3	4	5
28. Estudio para aprender a cambiar cosas de mi vida que no me gustan y quiero mejorar.					
29. Estudio para comprender mejor el mundo que me rodea y así, poder actuar mejor en él.					
30. Me animo a estudiar más cuando saco buenas notas en algún examen.					
31. Cuando las tareas de clase me salen mal, las repito hasta que me salgan bien.					
32. Estudio más y mejor en clase cuando me gusta lo que el profesor(a) está explicando.					

Item	No sé qué decir	Nada	Me gusta muy poco	Me da lo mismo	Me gusta bastante	Me gusta mucho
	1	2	3	4	5	6
33. ¿Te gusta estudiar?						

Validado por los autores: Quevedo, Quevedo y Téllez (2016). Cuestionario de evaluación motivacional del proceso de aprendizaje (EMPA). *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*. 6(2): 83-105.

SECCION 4: USO DE TECNOLOGIA

A continuación, se te van a presentar unas preguntas para evaluar tu uso de la tecnología en clases/ hogar. **Señala con una “x”** la casilla que mejor corresponda con tu situación y recuerda que solo debes marcar una sola respuesta en cada una de las preguntas. Por favor responde con sinceridad.

1	2	3	4	5
Ninguna/ 0 horas/ indiferente/ nunca				Todas/más de 20 h/totalmente de acuerdo/ siempre.

Items	1	2	3	4	5
1. Uso del computador (PC, MAC, portátiles y notebook).					
2. Correo electrónico (crear una cuenta, envío, recepción, archivos adjuntos...).					
3. Tareas y utilizaciones básicas de procesadores de texto [Word] (copiar y pegar textos e imágenes, formato de escritura, corrector ortográfico, impresión, etc.).					
4. Tareas y utilizaciones básicas de presentaciones multimedia [Power Point] (copiar y pegar textos e imágenes, formato de escritura, diseño de las diapositivas, impresión, etc.).					
5. Manejo de buscadores de datos en Internet.					
6. Uso de programas educativos a través de internet.					
7. Consultar bases de datos.					
8. Programas de comunicación (chat, Skype, Messenger, otros).					
9. Uso y funcionamiento de blogs.					
10. Jugar con un computador.					
11. Leer en webs, revistas y/o libros digitales.					
12. Utilizar programas de dibujo, fotografía e imágenes.					
13. Preparar las asignaturas de manera autónoma e individual.					

CONTINUACION

1	2	3	4	5
Ninguna/ 0 horas/ indiferente/ nunca				Todas/más de 20 h/totalmente de acuerdo/ siempre.

Items	1	2	3	4	5
14. Utilizar aplicaciones informáticas específicas de alguna asignatura.					
15. Usar el correo electrónico.					
16. Participar en foros de discusión de temas que te interesen personalmente.					
17. Participar en blogs de temas que te interesen personalmente.					
18. Escuchar música.					
19. Ver cine y televisión.					
20. Descargar música, juegos, películas y programas.					
21. Participar en chats.					
22. Comunicarte con compañeros y amigos a través de redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...).					
23. Compartir grupalmente experiencias, actividades, tareas y conocimientos.					
24. Internet aporta mejoras a la sociedad.					
25. Internet cambia las relaciones entre las personas.					
26. Internet me permite hacer amigos de distintos lugares.					
27. Los jóvenes están más preparados que los adultos para acceder y utilizar Internet.					
28. El uso educativo de las tecnologías e Internet es imprescindible en un centro educativo.					

CONTINUACION

1	2	3	4	5
Ninguna/ 0 horas/ indiferente/ nunca				Todas/más de 20 h/totalmente de acuerdo/ siempre.

Items	1	2	3	4	5
29. Me gustaría colaborar en proyectos del centro que utilicen Internet.					
30. Las tecnologías disponibles en el centro se usan más por los profesores que mejor las dominan.					
31. Las tecnologías disponibles en el centro se usan más por los alumnos que mejor las dominan.					
32. Las tecnologías disponibles en el centro se usan más cuando funcionan correctamente.					
33. Las tecnologías disponibles en el Centro se usan más cuando disponemos de aplicaciones informáticas relacionadas con los contenidos de las asignaturas.					
34. Las tecnologías disponibles en el Centro se utilizan más cuando una asignatura no tiene libro de texto.					
35. Los computadores del aula se usan más cuando los profesores proponen más trabajos de investigación autónoma.					
36. El computador en el aula permite que cada alumno/a trabaje a su ritmo.					
37. El computador en el aula permite al alumnado ampliar conocimientos en los temas que más le interesan.					
38. Cuando uso el computador en el aula, dispongo de más medios y recursos para aprender.					

CONTINUACION

1	2	3	4	5
Ninguna/ 0 horas/ indiferente/ nunca				Todas/más de 20 h/totalmente de acuerdo/ siempre.

Items	1	2	3	4	5
39. Cuando uso el computador en el aula, estoy más motivado para estudiar.					
40. Aprender leyendo en una pantalla me gusta más que trabajar con los libros y las fotocopias.					
41. Realizar ejercicios y/o actividades en grupo de manera colaborativa.					
42. Buscar información escrita en revistas, libros, páginas web...					
43. Buscar vídeos, programas de televisión, etc.					
44. Buscar imágenes.					
45. Buscar sonidos/música.					
46. Crear textos con imágenes.					
47. Crear textos on-line (por ejemplo, en un foro o blog).					
48. TV + vídeo / DVD.					
49. Equipo de audio.					
50. Cámara de vídeo.					
51. Programas de comunicación on-line (Skype, chats, otros ...)					
52. Plataformas de formación on-line (ej. Moodle).					
53. Juegos on-line relacionados con alguna asignatura.					
54. Programas de creación de encuestas y cuestionarios (ej. Hot potatoes, Google Form, quiz...).					
55. Wikis.					
56. Blogs propios de los docentes y/o alumnos.					

CONTINUACION

1	2	3	4	5
Ninguna/ 0 horas/ indiferente/ nunca				Todas/más de 20 h/totalmente de acuerdo/ siempre.

Items	1	2	3	4	5
57. Foros de discusión sobre asuntos escolares que sean de interés para el alumnado.					
58. Revistas y/o periódicos escolares digitales.					
59. Web del centro para la publicación algunos de los trabajos que realiza el alumnado en las asignaturas para que puedan verlos otros compañeros y/o las familias.					
60. Redes sociales propias de centro y/o grupos de alumnos/as.					

Nota: 4 dimensiones: formación (ítems 1-9) haciendo referencia a las competencias y habilidades; uso de las TIC (ítems 10-23) y TIC en el aula (ítems 41-60), ambas dimensiones hacen referencia al uso de las tecnologías dentro y fuera del aula; y por último, opiniones respecto a las TIC (ítems 24-40).

Validado por los autores: Domínguez-Alfonso, R., Hernández-Mendo, A. Chica-Merino, E. (2018). Construcción y validación de un cuestionario para la evaluación del uso de las TIC en los centros educativos de secundaria. *Digital Education Review*. No. 4